

PUBLICACIONES DEL IDAEH

ANTROPOLOGIA E HISTORIA DE GUATEMALA

MINISTERIO DE EDUCACION PUBLICA

VOLUMEN XVI

No. 2

DICIEMBRE DE 1964

INSTITUTO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA
DE GUATEMALA

Consejo Directivo

- Lic. David Vela *Encargado de la Sección de Arqueología.*
- Lic. Héctor Humberto Samayoa Guevara *Encargado de la Sección de Geografía.*
- Sr. Roberto González Goyri *Encargado de la Sección de Bellas Artes.*
- Sr. Guillermo Grajeda Mena *Encargado de la Sección de Museología.*
- Arq. Roberto Aycinena *Encargado de la Sección de Arquitectura y Urbanismo.*
- Lic. Adolfo Molina Orantes *Asesor Jurídico.*
- Lic. Edmundo Vásquez Martínez *Representante de la Universidad de San Carlos.*

Director del Instituto

Carlos Samayoa Chinchilla.

Comité Editorial

Lic. Adolfo Molina Orantes.
Lic. David Vela.
Carlos Samayoa Chinchilla.

Publicación bianual del Instituto de Antropología e Historia. Edificio No. 5 de «La Aurora», Zona 13, Guatemala, C. A.

Registrada como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos

Todos los artículos, colaboraciones, libros para comentarios y canje deberán enviarse al Director del Instituto, en la dirección apuntada.

Impreso en Guatemala, C. A.

UNION TIPOGRAFICA

ANTROPOLOGIA E HISTORIA
DE GUATEMALA

SEIBAL, PETEN: UNA SECUENCIA CERAMICA PRELIMINAR Y UN NUEVO MAPA

Por: RICHARD E. W. ADAMS
Harvard University.

El siguiente material es el resultado de dos viajes de reconocimiento a las ruinas de Seibal, Petén, Guatemala, durante la temporada de secas de 1961 por los miembros del Proyecto Altar de Sacrificios de la Universidad de Harvard. En febrero, John Graham y Timothy Fiske visitaron el lugar durante el reconocimiento de Graham a las inscripciones jeroglíficas del área del Río Pasión. Durante ese recorrido descubrieron un sistema de caminos (Caminos I, II y III) y las estelas 14, 15 y 16. Estos descubrimientos y otros datos que ellos proporcionaron, los llevaron a la conclusión de que el mapa hecho por Maler (1902) y reproducido por Morley (1938) no estaba completo ni era muy exacto. La visita tuvo que acortarse por las lluvias, pero después, en la misma temporada, Graham regresó para completar el estudio de los textos jeroglíficos. El autor lo acompañó en este viaje con el objeto de hacer algunos pozos estratigráficos de sondeo para obtener un muestrario de la cerámica del sitio. Pasamos cinco días en Seibal durante los cuales hicimos seis pozos y recogimos otros dos muestrarios de material del escombros de la Estructura A-3 y de la plataforma de las Estelas 14-16. Al mismo tiempo el autor hizo un nuevo mapa del lugar usando una brújula Brunton y ayudándose con el uso ocasional de una cinta métrica. Presentamos aquí el mapa y el material cerámico. Los textos je-

roglíficos y los nuevos monumentos esculpidos los publicará Graham en su sección del informe final de Altar de Sacrificios.

Cerámica

La cerámica se analizó con el método de tipo y variante. La explicación completa de este método de análisis está presentada por Smith, Willey y Gifford (1960) y Phillips y Gifford (1961).

El espacio no nos permite presentar la descripción de los tipos, pero salvo los señalados como diferentes, todos son los mismos que se presentarán en el informe final sobre la cerámica de Altar de Sacrificios, y esencialmente los mismos de Uaxactum (Smith y Gifford, 1959). Hasta donde ha sido posible, los datos se han reducido a tablas.

Tabla I. Esta tabla presenta el análisis tipológico de todos los estratos de Seibal. El lector puede notar que ciertos niveles están combinados. Esto se hizo basado en la evidencia estratigráfica y por la identidad del complejo cerámico de nivel a nivel, con concordancia entre los tiestos. Generalmente no se dan los nombres de variantes en la tabla por ser los mismos que los de los tipos, salvo los señalados de otra manera. Los porcentajes se usaron solamente para aquellas unidades estratigráficas que con-

tenían un número satisfactorio de tientos, más de 150, y de composición suficientemente homogénea como para representar un solo complejo. Es más, se han dado los porcentajes solamente para las clases de tipos, dentro del número total de tientos, de una unidad estratigráfica. De los complejos definidos, únicamente Tepeu III se encontró en condiciones que claramente suministran la evidencia física de la prioridad de un complejo sobre otro. Así los complejos en Seibal están ordenados principalmente sobre la base de las secuencias de Uaxactún y Altar de Sa-

sacrificios. Las letras mayúsculas entre paréntesis de la tabla se refieren a los pozos de sondeo que están también marcados y localizados en el mapa.

Técnicas decorativas. Estas son implícitas en los tipos componentes de los complejos aquí reseñados, pero debe hacerse mención especial de algunas de ellas.

Pre-Clásico: Un patrón rómbico negativo parecido al que figura en la cerámica de la Fase Mamom de Uaxactún, se encontró en un tiesto de Seibal (RES: fig. 14,a, 17).

Seibal, Petén															
(E)1:	1	10	4	2	5	5	1								
2:	1	1	2	1	4	5									
3-10:	37	7	67	2	2	2	2								
	unslipped: 44/29	red: 69/46	black: 3/02	cream: 7/05	incised: 5/03	dichrome: 9/06	unclass: 14/09								
(G)1:	3	6	2	3		1									
2:	7	1	16	3		2									
3:	139	2	1	1	170	208	1								
4-7:	unslipped: 141/22	black: 170/26	orange: 208/32	polychrome: 55/09	unclass: 68/11										
(H)1:	36	7	1	14	95	4	2								
	unslipped: 43/21	red: 114/53	orange: 2/01	incised: 11/05	polychrome: 3/01	unclass: 40/19									
(A)1-2:	2														
(B)1-2:	43				30	82	1								
	unslipped: 43/26	black: 30/18	orange: 82/50	incised: 1/01	plano relief: 1/01	polychrome: 6/04									
(C)1:	15	1	2	2	3	32									
(D)1:				2											
(F)1:	4	2	8	1	1	1									
2:															
Total sherds all pits: 1450															

Archioles Unslipped	
Triunfo Striated	
Encanto Striated, Pisote variety	
Misc. unslipped	
Juventud Red	
Sierra Red	
Tinaja Red	
Subin Red Group	
Zopilote Red-Brown	
Polvero Black	
Balanza Black Group	
Aguila Orange	
Flor Cream	
Thin washed cream	
Guitara Incised	
Ximil Incised	
Sanata Stamped	
San Roman Plano-relief	
Red plano-relief	
Resist red on yellow	
Red and black dichrome	
Muxanal Red on Cream	
Dos Arroyos Orange Polychrome	
Weathered polychromes	
Trapiche Incised	
Miseria Applique	
Unclassified	
*Level Totals	
**Pit Totals	

TABLA II: ANALISIS DE LOS TIPOS DE DOS GRUPOS DE CERAMICA

	Balanza Black Group			Subin Red Group
	(G)4-7	(B)1-2		(H)
Lucha Incised	8	4	Subin Red, Subin var.	72
Urita Gouged incised	15		Subin Red, Bocul var.	16
Tigre Impressed	1		Macaw Impressed	7
Balanza Black	135	26	Totales:	—
Totales:	159	30		95

TABLA III: ANALISIS Y COMPARACION DE LAS FORMAS NUMERADAS DE SEIBAL (Fig. 1) CON LAS FORMAS NUMERADAS DE UAXACTUN (R. E. Smith, 1955: Cuadro 1).

	Seibal	Uaxactún
	1, 2, 3	variaciones de 5
	4	(formas Altar San Félix)
	5	30
Pre-Clásico	6	1
	7	2
	8	RES: fig. 15,c, 2, 4, 5.
	9	(Altar Tardío Plancha)
	10	53
	11, 12, 13, 20	63
	14, 16	80
	15	54
Clásico Temprano	17, 25, 26	(formas Altas Clásico Temprano)
	18, 22	variaciones de 59
	19	RES: fig. 18,a, 1.
	21	76
	23	RES: fig. 22,n.
	24	71
	27	local
	28	47
	29	RES: fig. 75,a,1.
	30, 31, 32	(formas Altar Boca)
	33	(Altar Tardío Pasion)
Clásico Tardío	34	121
	35	132
	36	97
	37	(Forma Altar Post-Clásico)
	38	(Alar Boca diagnostic)

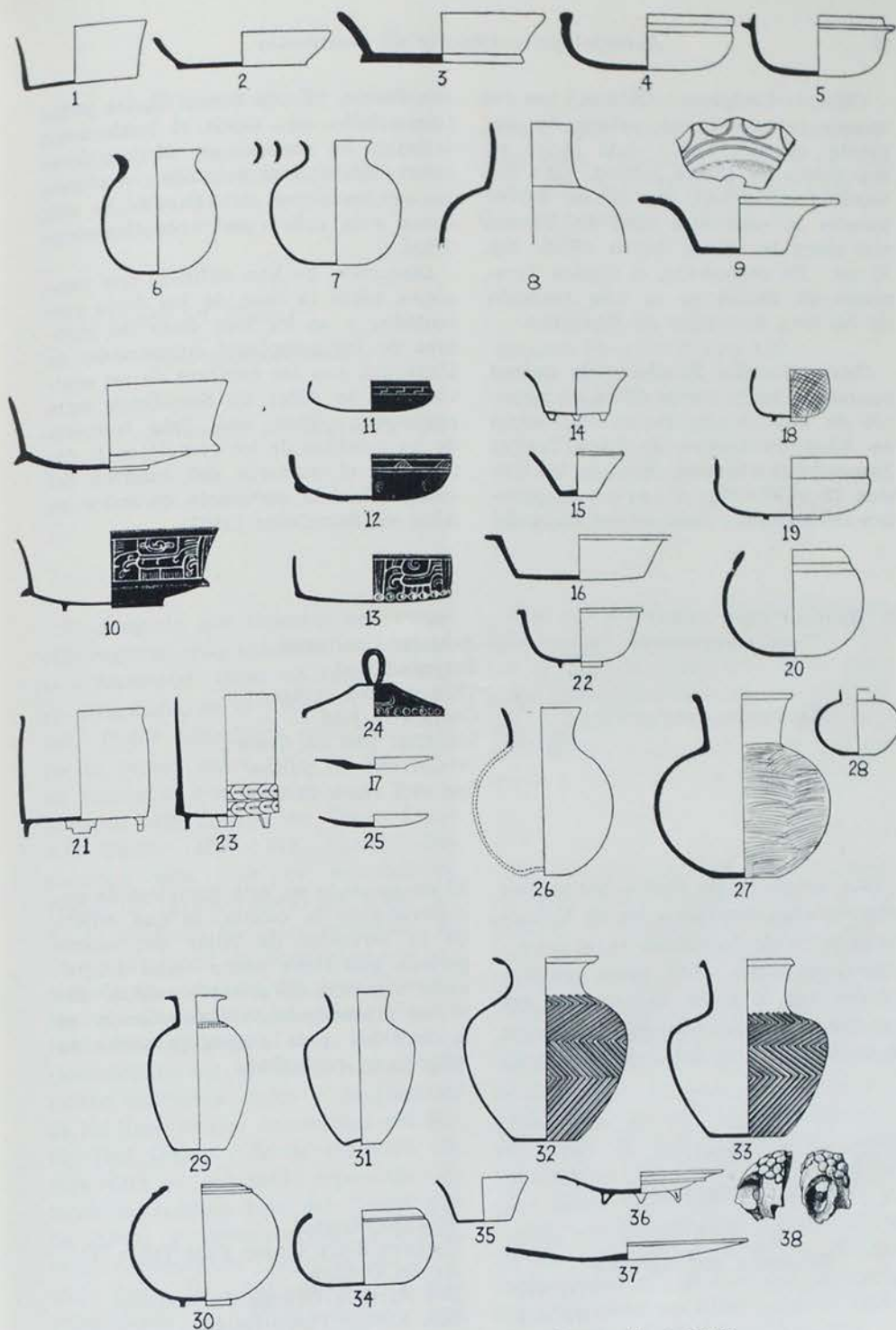


Fig. 1. — Las formas presentadas aquí no están a escala.

Clásico Temprano: Nótese que el mismo motivo (¿una cabeza de serpiente convencional?) está inciso en dos tiestos de Lucha Incised. Una decoración modelada de óvalos superpuestos se encuentra aquí en Uaxactún sobre la misma forma (RES: fig. 22, n). En decoración, el Clásico Temprano de Seibal es el más parecido de los tres complejos de Uaxactún.

Clásico Tardío: El dibujo de unidad estampada en la forma 29 es un ejemplo de una técnica decorativa común en Altar en tiempo de Boca Tardío. Herringbone Striation, como en las formas 32 y 33 (Fig. 1), es un diagnóstico del complejo Boca en los sitios del

1. Mamom (*San Félix*)

Tipos componentes:

Evidencia estratigráfica

(E)3-10

Río Pasión. En la forma 30, las jarras tienen baño rojo desde el borde hasta la ceja. En general, en técnicas decorativas Seibal está asociado con el resto de los sitios del Pasión de esta época y se aparta del área Uaxactún-Tikal.

Discusión. Se han definido tres complejos sobre la base de los datos presentados y se les han dado los nombres de los complejos comparables de Uaxactún, con los nombres de los equivalentes de Altar de Sacrificios entre paréntesis. Para una lista completa de los nombres de los complejos de Altar, ver el sumario del informe del autor sobre la secuencia cerámica en Altar de Sacrificios (1962).

Achiotes Unslipped
Joventud Red
Thin washed cream
Guitara Incised
Muxanal Red on Cream
Resist red on yellow
Red and black dichrome

Este complejo de Seibal parece ser relativamente cercano a los de Uaxactún y Altar de Sacrificios en el mismo nivel cronológico. Las pocas peculiaridades que se notan en forma y decoración, son aparentemente productos de un regionalismo del área del Pasión.

El desgrasante en este complejo es exclusivamente la calcita, lo que difiere de la cerámica de Altar del mismo período que tiene arena como desgrasante o mezcla de arena y calcita. Esto es probablemente consecuencia de la facilidad para conseguir arena en Altar y no en Seibal.

2. Tzakol II (*Bagu*).

Tipos componentes

Evidencia estratigráfica

(G)4-7

(B)1-2

Triunfo Striated
Balanza Black Group (ver Tabla II)
Aguila Orange
Dos Arroyos Orange Polychrome
San Roman Plano-relief
Red Plano-relief

Este complejo muestra el parentesco más cercano en todos los aspectos con Uaxactún. El desgrasante es también solamente calcita, diferente del complejo de Altar que en esa época es casi exclusivamente arena. Hay que notar

que en Altar este período está representado muy débilmente. Probables variaciones regionales ocurren en las formas 17, 25 y 26 de Seibal, y en el tipo de borde de la forma 27.

3.) Tepeu III (*Boca*)

Tipos componentes:

Evidencia estratigráfica (H)

Encanto Striated: Pisote var.
Tinaja Red: Aduana var.
Subin Red Group (ver Tabla II).
Zopilote Red-Brown
Ximil Incised: var. unspecified.
Sanate Stamped: Sanate var.
Trapiche Incised (fine orange).
Miseria Applique: var. unspecified.

El complejo que muestra una variación regional más aparente con respecto a Uaxactún, tanto en formas como en decoración, es el Tepeu III de Seibal. Puede apreciarse una discrepancia en fechas entre Altar y Uaxactún en cuanto a que nuestro tipo Sanate Stamped está situado en Tepeu I por R.E. Smith (1955: Fig. 75,a,1). Sin embargo este tipo es seguramente Tepeu III tardío (Boca) en Altar, en donde apareció en gran cantidad. El Sanate Stamped es aparentemente un artículo de comercio del área Este del Pasión. Un artículo de comercio del Petén central llegó al área del Pasión representado por el Ximil Incised, que difiere en forma, color y desgrasante, de los tipos locales dominantes del Subin Red Group. En la colección del área (H) se encontró solamente un tiesto anaranjado fino del Grupo (Y) de Altar, y probablemente proviene, como cerámica de comercio, del complejo Tepeu III. Tal comercio ha sido comprobado en Altar durante esta época.

Sólo otro complejo está parcialmente representado en las colecciones de Seibal: el Chicanel (Plancha). Es un complejo incompleto que se compone de tiestos Sierra Red, Flor Cream y Polvero Black, apareciendo todos casualmente y mezclados con otro material.

En resumen, la secuencia en Seibal va desde un Pre-Clásico parecido al Mamom y Chicanel, pasando por la fase Tzakol II con fuertes relaciones con el norte, y terminando con un período Tepeu III en que la orientación cerámica tiene un marcado regionalismo. Por cierta evidencia interna se presume que la secuencia en Seibal probablemente no fue interrumpida por hiatos de ocupación y que pueden encontrarse los complejos cerámicos para llenar los vacíos temporales si se hacen más excavaciones. Una notable falta en la cerámica del sitio es el anaranjado fino y gris fino que aparecen tan abundantes en Altar como un complejo final, post-Clásico e intrusivo.

Notas referentes al Mapa

Se espera que el mapa sea suficientemente explícito en sí, pero de todos modos hay algunos comentarios que conviene añadir.

Estructura A-3. Por las excavaciones hechas en la esquina noroeste (Pozo D), este edificio parece haber estado revestido con bloques cuadrados de piedra caliza que se encuentran aún cubiertos con estuco pintado de rojo brillante. Existe todavía un trozo del piso de la plaza, y la línea de estuco continúa desde el piso hasta la pared, lo que indica que el edificio y el piso de la plaza se construyeron simultáneamente. Maler (1902:20) menciona el «... comienzo de los techos abovedados, de piedras esculpidas en los frisos cubiertas de estuco, partes de cabezas de estuco pintadas de rojo, etc.» Esta mención de la bóveda fue confirmada por A. L. Smith en 1962. Pudo notarse también que la superestructura era probablemente un edificio de dos cuartos y que los muros permanecen en pie hasta la altura del arranque de la bóveda. La Estructura A-3, como hizo notar Morley, probablemente data de 10.1.0.0.0, ya que es la misma fecha de las Estelas 8, 9, 10 y 11 que se encuentran una en cada lado de la estructura.

Estructura A-2: Este edificio es probablemente de la misma fecha que el A-3, ya que las Estelas 2 y 3, situadas enfrente fueron fechadas estilísticamente por Proskouriakoff como del siglo X (1950:152-3).

Las Estructuras A-6, —7, —8 y —9 forman una unidad arquitectónica. La Estela 13 (no publicada) descubierta por el doctor Barnum Brown en 1948, y la Estela 17 descubierta por J. Graham y Adams en 1961, están asociadas a esta unidad, como lo están cinco estelas lisas. Las dos estelas esculpidas están asociadas estilísticamente con el peculiar estilo artístico híbrido que ca-

racteriza la escultura del siglo X de Seibal, y posiblemente datan la construcción.

Las Estructuras A-13 y A-20 son piramidales y están una enfrente de la otra separadas por una plaza. Todas las estelas enfrente de la Estructura A-13 son del 17° y 18° katun del noveno ciclo. El escalón con jeroglíficos enfrente de la Estructura A-14 lleva fecha de 9.16.0.0.0 (Morley, 1938: II, 253). Se desconoce la fecha de la Estela 18 recientemente descubierta enfrente de la Estructura A-20.

Las Estructuras A-17 y A-18 cierran el extremo noroeste del grupo. Estas construcciones que parecen parapetos, están divididas por un probable pórtico o puerta hundida que queda como a 1.5 mt. abajo de la parte superior de las estructuras. Se ha sugerido que quizá fueron fundaciones de palizada. El señor Ian Graham (no confundirlo con el señor John Graham) ha visto estructuras semejantes a lo largo de la cañada del cercano sitio de Aguateca y les atribuye igual función (comunicación personal).

La Estructura A-23 es una construcción peculiar parecida a una alberca de cerca de dos metros de profundidad.

Hay estructuras en los lados Este de las Estructuras A-13 y A-14 que no aparecen en el mapa, las que, en la superficie, a lo que más se parecen es a restos de muros de cuartos muy amontonados.

El sistema de caminos descubierto por Graham y Fiske no está completo en el mapa debido a falta de tiempo. De acuerdo con información verbal de los descubridores, el camino II continúa hacia el sur unos 250 metros más de lo que aparece en el mapa, y termina en una pequeña plaza que contiene un altar de piedra en forma de

cabeza de jaguar. Este altar se encuentra enfrente de un montículo.

Hay seguramente muchos más elementos en Seibal que no aparecen en el mapa. No se trata tan sólo de estructuras no reportadas o que no aparecen en el mapa, sino también de vacíos lógicos en las esquinas suroeste y noreste del grupo que no fueron exploradas. El grupo B no ha sido visitado.

Discusión y especulación

Que la asociación de edificios y monumentos y su probable contemporaneidad se deban al haber sido una unidad ceremonial integral, es una idea bastante corriente pero que nunca se ha probado completamente (excepto posiblemente en Tikal). Si parte o toda la arquitectura de Seibal asociada con los monumentos del ciclo décimo fue contemporánea de éstos, entonces tenemos una considerable explosión de actividad tardía en el sitio. Esto es probablemente correcto si el sistema de caminos puede fecharse también en esta misma época por la Estela 14 recientemente descubierta y que estilísticamente está fuertemente asociada a la Estela I fechada 10.2.0.0.0. Si solamente algunos de los edificios mencionados son del ciclo décimo, el grupo de monumentos, o al menos diez de ellos, forman de todos modos un impresionante testimonio de actividad ceremonial en el Clásico muy tardío. En otras palabras, parece que hay seguramente un florecimiento durante el ciclo décimo en Seibal, y ahora el problema es saber cuál es justamente su grado de intensidad y cuál fue su naturaleza. La primera pregunta sólo podrá contestarse con nuevas exploraciones. La respuesta para la segunda puede sugerirse desde ahora. La división de los monumentos y edificios de los ciclos noveno y décimo, sugieren que la porción central del Grupo A fue probablemente el centro Clásico de actividad ceremonial, y que la parte sur

se hizo más importante en el ciclo décimo. Esta división temporal en el grupo de monumentos implica un traslado del foco ceremonial. Sería interesante especular sobre la razón de este traslado, y es probablemente significativo que los rasgos no Clásicos en los monumentos tardíos pueden indicar orígenes religiosos mexicanos. Por ejemplo, Proskouriakoff menciona caras de Tlaloc en las figuras del panel superior de la Estela 3 (obra citada). También se refiere a una figura con pico de pájaro en el panel inferior que al autor le parece Quetzalcóatl-Ehecatl. Este es el más desconcertante ejemplo relativo a los monumentos publicados, pero las nuevas estelas que no se han publicado muestran también rasgos peculiares. Los rasgos menos obvios en esculturas como las Estelas 8-11 no son menos convincentes si se sitúan en contexto con los monumentos casi contemporáneos.

El complejo cerámico correspondiente al ciclo décimo en Seibal es el de Tepeu III. El complejo equivalente y casi idéntico en Altar es el Complejo Boca. Boca es una fase muy marcada tanto en Altar como en el bajo Pasión. En Altar de Sacrificios hay una fase Anaranjado Fino-Gris Fino, Jimba, que sigue a la fase Boca. En Seibal no se encontró ningún complejo correspondiente a Jimba y por lo tanto se tiene la impresión de que Seibal no fue ocupado significativamente más allá del tiempo representado por Seibal Tepeu III y Altar Boca. Puesto que el último monumento de Seibal, la Estela 1, está fechada 10.2.0.0.0, las fases Seibal Tepeu III y Altar Boca probablemente terminan poco después. El complejo Jimba en Altar, con su repertorio de tipos Anaranjado Fino y Gris Fino, aparentemente representa una invasión militar a la región del Pasión por un grupo cultural mexicano. Esta intrusión parece haber tenido lugar después de 10.2.0.0.0 sobre la base de las evidencias en Seibal.

Esta explicación cronológica de la falta de cerámica de pasta fina en Seibal, tiene una alternativa. Es posible que Seibal estuviera demasiado lejos hacia el Este para recibir la cerámica Anaranjado Fino y Gris Fino, y (o) que hubiera una barrera política que impidiera el comercio, como lo ha sugerido la señorita Proskouriakoff. Sin embargo, con las evidencias actuales, el complejo Tepeu III en Seibal es demasiado allegado al Boca de Altar en sus rasgos, tanto generales como especiales, para admitir que una prolongación de la cerámica de Seibal y de su historia social sean significativamente posteriores al Clásico de Altar.

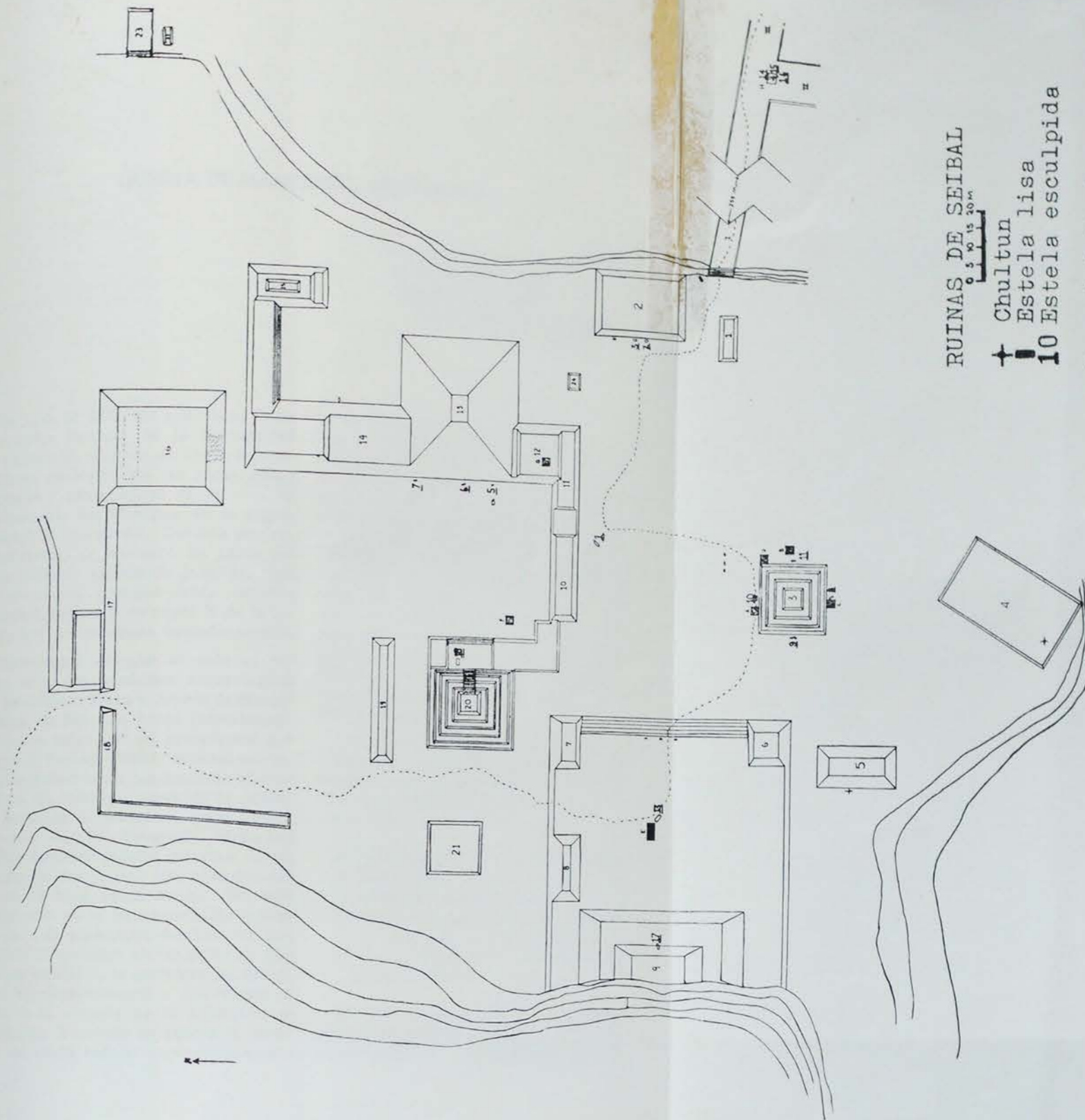
Resumiendo, se sugiere que Seibal haya tenido un florecimiento en el ci-

clo décimo estimulado por influencia mexicanoide. Esta influencia posiblemente se realizó en forma hibridizante y produjo un nuevo vigor cultural, algo por el estilo de lo que ha esbozado G. R. Willey (1962) para épocas más tempranas. Se sugiere además que este florecimiento es parte de un cuadro general de reorientación de la cultura Maya Clásica en tiempos de Tepeu III-Boca, y que llega a su fin en Seibal poco después de 10.2.0.0.0. Finalmente se postula que el fin de Seibal como un centro en función, en cierta forma está relacionado con la invasión del valle del Pasión por un grupo cultural mexicano representado cerámicamente por el complejo Jimba de Altar de Sacrificios.

BIBLIOGRAFIA

- ADAMS, Richard E. W.: *The Ceramic Sequence at Altar de Sacrificios and its Implications. XXXV Congreso Internacional de Americanistas. México. 1962.*
- MALER, T.: *Explorations of the Upper Usumasintla and Adjacent Region. Memoirs of the Peabody Museum, Vol. 4, No. 1. Cambridge. 1902.*
- MORLEY, S. G.: *The Inscriptions of Petén. Carnegie Institution of Washington, Publication No. 437. Washington, 1937-1938.*
- PHILLIPS, P., y J. C. GIFFORD: *A review of the taxonomic nomenclature essential to ceramic analysis in archaeology. Southeastern Archaeological Conference Newsletter, Vol. 7. Cambridge. 1961.*
- PROSKOURIAKOFF, T.: *A Study of Classic Maya Sculpture. Carnegie Institution of Washington, Publication No. 593. Washington. 1950.*
- SMITH, R. E. (RES): *Ceramic Sequence at Uaxactun, Guatemala. Middle American Research Institute, Publication No. 20. New Orleans. 1955.*
- SMITH, R. E. y J. C. GIFFORD: *A Check List of Prehistoric Maya Pottery Types and Varieties. Edición preliminar mimeografiada, revisada. Cambridge. 1959.*
- SMITH, R. E; G. R. Willey y J. C. GIFFORD: *The type-variety concepts as a basis for the analysis of maya pottery. American Antiquity 25:330-340. Salt Lake City. 1960.*
- WILLEY, G. R.: *The early great styles and the rise of the pre-columbian civilizations. American Anthropologist 64:1-14. Menasha. 1962.*

Tomado de Sobretiro de Estudios de Cultura Maya, Vol. III, México, 1963.



JADEITA DE MANZANAL, GUATEMALA

Por: ALEXANDER McBIRNEY
MANUEL M. BASS y
KEN-ICHIRO AOKI
Universidad de California
La Jolla, California

En julio de 1963, los miembros de la expedición Bonacca de la Universidad de California, hicieron un breve reconocimiento geológico de las rocas metamórficas y ultramáficas de la zona de afallamiento del Motagua, en la región oriental de Guatemala. Durante este reconocimiento se encontró un canto rodado bastante grande de jade, del cual se efectuaron posteriormente estudios químicos, ópticos y de rayos X de la jadeíta que fue separada cuidadosamente.

Yacimiento. Aunque el jade es común entre los artefactos arqueológicos de las culturas Maya y Azteca de Mesoamérica, no fue sino hasta recientemente que se estableció su procedencia por Leslie y Foshag (1955), quienes encontraron guijarros en las terrazas aluviales del río Motagua, cerca de la pequeña población de Manzanal, en el Departamento de El Progreso. McBirney (1963) encontró jadeíta detrítica en las gravas de este mismo río, aproximadamente 70 kms. aguas arriba. Sin embargo, aún no se ha encontrado jadeíta *in situ*. El espécimen descrito en este trabajo se encontró en un corte de una terraza aluvial en la carretera del Atlántico, aproximadamente a 100 metros al este de la entrada de la población de Manzanal. Tomando en cuenta el tamaño del canto rodado (aproximadamen-

te 100 Kgs.) y la abundancia del material similar en las vecindades, debe considerarse que procede de un afloramiento bastante cercano. Los cursos de las quebradas del lado norte del valle se exploraron aguas arriba, habiendo sido imposible localizar la jadeíta *in situ*. Sin embargo, concluimos, basándonos en la distribución de los fragmentos detríticos, que el jade proviene de una zona de intenso cizallamiento, en la cual varias rocas metamórficas de la Serie de Chuacús, tales como anfibolitas, hornbléndicas, neises granatífero-biotíticos, esquistos actinolíticos, han sido falladas contra serpentinadas.

Las rocas asociadas con la jadeíta incluyen los siguientes conjuntos de minerales: (Los componentes en paréntesis se encuentran en cantidades inferiores al 1%).

- a) Albita-actinolita (cuarzo)-(esfena)
- b) Albita-mica blanca-(cuarzo)
- c) Dolomita-calcedonia-cuarzo
- b) Albita-cuarzo-anfibol azul verdoso-(apatito)-(esfena)-(zoisita)
- e) Cuarzo-albita-mica blanca-(clinozoisita)-(rutilo)

En otras partes de la zona de afallamiento del Motagua, se han encontrado otros conjuntos mineralógicos tales co-

mo glaucofano-lawsonita-jadeíta y eclogitas, pero únicamente cerca de Manzanal se ha encontrado la jadeíta en rocas casi monominerálicas. Podría ser significativo el hecho de que, aunque las rocas ultramáficas forman una gran parte de la Cordillera Central de Guatemala y aunque en muchos lugares se encuentran asociadas con rocas metamórficas de igual o mayor rango que las del Valle de Motagua, es únicamente en la zona de afallamiento intenso que se encuentre jadeíta, eclogita y rocas de glaucofanolawsonita.

Propiedades ópticas

Aunque el color de la roca es verde manzana, vista en el microscopio aparece en forma de un conjunto incoloro formado aproximadamente por 80% de jadeíta y 20% de albíta con analcita como accesorio y con granos ocasionales de rutilo, zoisita y cuarzo. En los especímenes examinados petrográficamente la jadeíta varía del 5 al 85%, la albíta del 5 al 95% y la moscovita desde una traza hasta el 10%. El cuarzo no pasó del 5% en ninguna de las rocas examinadas. Los granos de jadeíta, muchos de los cuales contienen inclusiones pequeñas de albíta y mica, son anhédricos y casi equidimensionales, con una dimensión mayor de 1.5 mm. como promedio. Muchos granos pequeños de jadeíta se encuentran en continuidad óptica y parecen ser parte de cristales mayores parcialmente reemplazados por la albíta que los rodea. Algunos de los granos de jadeíta tienen bordes de analcita de pocos micrones de espesor. La albíta rodea a la jadeíta presentando una textura ofítica, y muy pocas veces se presenta maclada.

Las propiedades ópticas de los principales minerales se muestran en el Cuadro No. 1.

Propiedades ópticas de jadeíta, albíta y mica blanca.

Jadeíta	Albíta	Mica Blanca
$2V_z = 74^\circ$	$N_x = 1.526$	$2V_x = 39^\circ$
$z^c = 55^\circ$	$N_y = 1.532$	$N_y = 1.597$
$N_x = 1.653$	$N_z = 1.538$	
$N_y = 1.658$		
$N_z = 1.666$		

(La exactitud de los índices de refracción es ± 0.001).

Tanto el ángulo axial como la inclinación de z respecto a c en la jadeíta son mayores de lo que se ha encontrado anteriormente. Es posible que los ángulos de extinción hayan sido afectados por deformación de los granos, ya que algunos muestran el ángulo entre z y c con diferencias hasta de 3 grados en partes del mismo grano; sin embargo, ángulos de extinción grandes también se encuentran en granos que no muestran efectos de distorsión. El ángulo $2V_z$ calculado de los índices de refracción coincide con los valores medidos dentro de los límites de error de la medida de los mismos.

Composición química

CUADRO No. 2

Análisis químico de la jadeíta de Guatemala

	1	2	3	4	5
SiO ₂	59.40	59.18	58.21	58.12	58.26
TiO ₂	0.00	0.00	0.04	0.31	0.04
Al ₂ O ₃	25.25	23.73	23.72	20.32	22.23
Fe ₂ O ₃	0.00	0.31	0.91	2.49	0.71
FeO	0.00	0.11	0.24	0.77	0.21
MnO	0.00	0.02	0.04	0.07	0.03
MgO	0.00	0.95	1.20	2.16	2.18
CaO	0.00	1.41	1.79	3.13	3.72
Na ₂ O	15.34	14.36	13.07	12.43	11.91
K ₂ O	0.00	0.00	0.18	0.10	0.40
H ₂ O	0.00	0.10	0.46	0.16	0.44
Total	100.00	100.17	99.86	100.07	100.13

+ Incluye 0.01% Cr₂O₃

1. Composición teórica de la jadeíta pura.
2. Jadeíta de Manzanal, Guatemala; analista K. Aoki (Nuevo análisis).
3. Jadeíta de Manzanal, Guatemala (analista W. F. Foshag, 1955).
4. Jadeíta de una hacha indígena, Guatemala, analista (J. Fahey) (Foshag 1955).
5. Jadeíta de la tumba del trabajador de jade de Kaminal-Juyú, Guatemala, analista J. Fahey (Foshag 1955).

Una muestra de jadeíta fue separada para el análisis mediante pulverización de la roca y tamización a $-150, +300$, y removiendo los otros componentes por medio de un separador isodinámico Frantz y yoduro de metileno.

El análisis químico se muestra en el Cuadro No. 2 juntamente con otros análisis de jadeíta de Guatemala.

La observación microscópica de la muestra separada, permitió estimar que era más del 99.5% pura. Esta estimación fue corroborada por medio de un análisis semi-cuantitativo de rayos X, lo cual demostró que era baja. La única reflexión extraña presentada en el examen de rayos X corresponde a la reflexión más fuerte de la albíta, y puede ser exagerada en relación a las reflexiones de la jadeíta si se monta en un medio acuoso que facilite la orientación preferida. Partes alicuotas de la jadeíta purificada fueron mezcladas con cantidades determinadas de albíta purificada, y montadas en la misma forma en un medio acuoso. La relación entre la lectura mayor de la albíta y la de la jadeíta se asumió que varía en forma lineal, según las proporciones de los minerales que habían sido mezclados, y de las medidas que resultaron se estimó que la impureza de la albíta era de 2 a 3%.

Los análisis químicos pueden ser ordenados según la fórmula estructural de los piroxenos de una manera similar al método empleado por Hess, (1949 p. 624-626), pero modificada de forma

que coincida con el piroxeno sódico más bien que el cálcico. Casi todo el análisis puede ser ordenado en las fórmulas ideales para jadeíta y diópsido, quedando apenas trazas de hedenbergita y acmita.

Considerando el exceso aparente de Al₂O₃ en el análisis, el Mn en el piroxeno puede ser agrupado como MnAl(AlSi)O₆. Al hacer esto queda un pequeño exceso de SiO₂ y Al₂O₃. Si el exceso de SiO₂ se combina con una cantidad equimolar de jadeíta para formar albíta, la albíta resultante formaría el 2% por peso de la muestra, y estaría cualitativamente de acuerdo con la estimación semi-cuantitativa hecha por medio de rayos X de la impureza de albíta.

Si se remueve el 2% por peso de albíta, y se ignora el manganeso, la fórmula mineralógica resultaría $Jd_{94}O_{14}Hd_{0.9}A_{0.08}$. Esta fórmula es incierta ya que la cantidad de impureza de albíta no ha sido estimada exactamente.

Propiedades de rayos X

Una parte de la jadeíta purificada para análisis químico se sometió al examen de rayos X en un difractómetro Norelco, de ángulo grande, y usando radiación CuK α . No se usó una muestra standard interna, pero los valores del ángulo 2θ fueron corregidos de acuerdo con la calibración del aparato con una muestra standard de silicón. La calibración indicó un error consistente muy pequeño, pero no un error sistemático que sea una función del ángulo 2θ . Las máximas medidas que se presentan en el Cuadro 3, fueron obtenidos usando una preparación de polvo de jadeíta en agua con el objeto de obtener el mayor grado de orientación preferencial. Se encontró además que las intensidades relativas de las líneas se pueden alterar progresivamente usando preparaciones de pasta dura hecha de polvo y agua y también montando el pol-

vo sobre gelatina de petróleo. Esta secuencia posiblemente está en orden progresivo hacia una orientación más desorganizada de las partículas de jadeíta. Las intensidades relativas de las líneas son únicamente aproximadas y difieren considerablemente de las que han sido reportadas por Coleman, (1961, p. 218) y por Seki, *et al.* (1960, p. 673). Las preparaciones con orientación preferencial muestran intensidades relativas más cercanas a las presentadas por Coleman y Seki. La información del examen de rayos X fue refinada por el U. S. Survey, usando una programación para computador hecha por H. T. Evans, Jr., D. Appleman y D. Handwerker (U. S. G. S. Bulletin, en prensa), la cual fue usada gracias a la colaboración de D. Appleman. Se obtuvieron los siguientes parámetros de las unidades y errores standard:

$$\begin{aligned} a &= 9.439 \pm 0.001 \text{ \AA} \\ b &= 8.5846 \pm 0.0004 \text{ \AA} \\ c &= 5.226 \pm 0.002 \text{ \AA} \\ d &= 107^\circ 27.5' \pm 0.9' \end{aligned}$$

Los índices coinciden más con los que obtuvieron Seki y sus colaboradores que con los que obtuvo Coleman.

La plagioclasa que acompaña a la jadeíta tiene un 2θ (131—131) = 1.09°, que corresponde a albíta de tempera-

tura baja (Smith and Yoder, 1956) y está de acuerdo con los datos obtenidos por otros investigadores, quienes invariablemente han informado que la albíta que se encuentra asociada con jadeíta es de temperatura baja.

CUADRO No. 3
Datos del examen de rayos X

hkl	d	I
110	6.21	1
020	4.29	4.5
021	3.25	1.5
220	3.11	1.5
221	2.92	10
311	2.83	8
002	2.49	4
221	2.42	3
311	2.21	0.5
022	2.16	1.5
330	2.07	1.5
041	1.97	1.5
241	1.89	0.5
132	1.76	0.5
150	1.69	0.5
531	1.57	1
440	1.55	0.5
350	1.49	0.5
060	1.43	0.5

Bibliografía:

- Coleman, R. G. 1961. Jadeite deposits of the Clear Creek area, New Idria district, San Benito County, California: *Jour. Petrology*, Vol. 2, p. 209-247.
- Foshag, W. F. 1955. Chalchihuitl a study in jade, *Am. Min.*, Vol. 740, p. 1062-1070.
- Hess, H. H. 1949. Chemical composition and optical properties of common clinopyroxenes, part I: *Am. Min.*, Vol. 34, p. 621-666.
- McBirney, A. R. 1963. Geology of a part of the Central Guatemalan Cordillera, *Univ. Calif. Publ. Geol. Sci.*, Vol. 38, p. 177-242.
- Saki, Y., Aibo, M., and Kato, O. 1960. Jadeite and associated minerals of meta-gabbroic rocks in the Sibukawa district, central Japan; *Am. Min.*, Vol. 45, p. 668-679.
- Smith, J. R., and Yoder, H. S., Jr. 1956. Variations in x-ray powder diffraction patterns of plagioclase feldspars: *Am. Min.*, Vol. 41, p. 632-647.

LOS SIMBOLOS DEL MAIZ

Por: GUILLERMO GRAJEDA MENA

La presencia asociada de elementos simbólicos, tales como el jade, el pez, el lirio de agua y el maíz, hace años que viene intrigando a las personas que viven en contacto con piezas arqueológicas del mundo maya.

En la iconografía encontramos a cada paso esa unión; la vemos en las estelas, en la cerámica, en las pinturas murales y en los códices. Hace tiempo que se demostró la hermandad de esos elementos, pero hasta ahora no se han aclarado sus probables orígenes. En el presente trabajo no se pretende más que confirmar algunas afinidades y probar que las asociaciones que ya se han notado, posiblemente se deben a hechos reales de la vida del pueblo maya y de los animales de ciertas zonas, y no a mitos. Un ejemplo de ellos lo tenemos al final de este trabajo, donde un testimonio nos demuestra que varias flores acuáticas son elemento vital para la existencia de algunos peces, y en otro, que el pez no ha sido únicamente un símbolo asociado con el maíz, sino razón de su existencia verdadera. Así es, pues, que contando con el aporte de algunos datos que hemos encontrado y que creemos originales, nos permitimos hacer la presente publicación.

El jade, tan apreciado por los mayas, es muy posible que haya sido extraído de las montañas de Chuacús y de Las Minas, a orillas del río Motagua, donde se presenta con coloraciones que van desde el verde arveja, casi blanco, has-

ta el verde oscuro del musgo, pasando por el esmeralda o verde manzana.

En casi todos los sitios arqueológicos mayas, encuéntrase piezas de jade, lo cual demuestra el gran comercio que se hacía con él y el aprecio en que se le tenía. La imagen del pez aparece representada en muy diferentes lugares, pudiéndose contemplarla hasta en algunas comarcas donde no vive ese animal, como se puede observar en el caso de Tikal y de Kaminaljuyú; lo que hace pensar que la razón de su presencia es la fuerza de un símbolo que tuvo su origen en algo muy profundo de la vida del hombre maya.

Xoc quiere decir pez en lengua maya y también expresa cuenta: cuenta de collar, y más concretamente, cuenta de color verde, cuenta de jade.

Por su asociación con el color verde, en sus diferentes tonalidades, el jade fue comparado con el agua, llegando a ser su símbolo, y como consecuencia inmediata, teniendo en cuenta que el agua es el elemento de los peces, la imagen del pez vino a identificarse con ese símbolo acuático. El agua tenía que ser para el maya un objeto de veneración; su vida era eminentemente agraria, y por lo tanto, el haber encontrado en el jade el símbolo de ese elemento constituye un triunfo para su afán de expresión simbólica.

En ciertas oportunidades, los mismos mayas se hicieron llamar «itzaes». Itzá en lengua maya es lágrima, gotas que

caen, lluvia; también hicieron figurar ese vocablo en muchos de los nombres de sus pueblos: Petén Itzá, Itzamal, Itzamkanac, los cuales llegaron hasta nuestros días. Itzamná era uno de sus dioses máximos, el Sol. Algunos traducen ese nombre como: Brujo del Agua. Ese dios estaba hermanado con Chac, el dios de la lluvia y con la noche.

La danza llamada *Kax Nicté* (Canto a la Flor de agua), describe una de tantas ceremonias mágicas: en noche de luna llena, adornada con flores, una joven amante danza desnuda, rodeada por un grupo de no menos cinco compañeras entre el agua de una fuente, para lograr que el amante venga a ella «como manso animal doméstico». Esta danza ceremonial y mágica, aunque no estaba destinada a atraer las lluvias, nos demuestra que el agua era parte importante en el rito. Es muy posible que existieran muchas procesiones, danzas y cantos dedicados a la lluvia.

Actualmente, en las festividades religiosas de la Iglesia Católica, durante el mes de mayo, persiste la presencia de la flor nicté en los templos del Petén, especialmente en el de la ciudad de Flores, donde se le denomina «flor de mayo». Grandes arreglos ejecutados por manos femeninas, se hacen con esta flor. En San Andrés y en San José, la flor de mayo es vendida por almud (medida antigua de áridos que equivale a media fanega).

Nicté o flor de mayo es el franchipán, la apocinacea *Plumiera alba*. Es posible que esta flor haya estado relacionada con el agua, y naturalmente con sus ritos, porque el arbusto florece en el mes de mayo, cuando caen las primeras lluvias. Sabemos que los mayas, además de simbolizar con esta flor la pasión sexual, dedicábanla a la luna (Ixchel), por ser ella la diosa de la fecundidad.

En el lago de Amatitlán, el tres de mayo, se realiza una procesión en ca-

noas y se arrojan flores al lago en honor al Dios niño, patrón de la localidad.

Entre los ritos católicos que practican algunos de nuestros pueblos para llamar las lluvias, durante el mes de mayo, se realizan procesiones con la imagen del santo patrón o con la de la Virgen María, denominándolas procesiones de rogación o procesiones rogativas.

En algunos casos San Isidro Labrador substituye al antiguo dios Chac. En el invierno las lavanderas, preocupadas por secar sus ropas cantan: «San Isidro Labrador, quita el agua y pon el sol», y en la canícula los labriegos cantan: «San Isidro Labrador quita el sol y pon el agua». La Iglesia Católica celebra a San Isidro Labrador el quince de mayo.

Para el agricultor el agua es un elemento de vida o muerte, por eso al identificar el jade con el agua, el maya logró un significado precioso.

Hay otra consideración que debemos hacer y es el amor que el maya tuvo por el color verde; esto posiblemente se debió no sólo a su semejanza de colorido con el agua, sino también por ser el verde un color ambiental en el mundo maya. La afición por el color verde fue muy acentuada; se puede confirmar por el gran uso y estimación que se tuvo por las plumas de quetzal. Seguramente ello se debió a los lujuriantes verdes de la jungla que rodeaba a las poblaciones mayas.

Es bien sabido que usaron también el azul, el amarillo y el rojo, pero los dos colores primeramente nombrados son complementarios para formar el verde; aún sin mezclarlos aditivamente, sabemos que uno de estos colores, en proximidad del otro, registra ese tono. El rojo, por ser un color complementario opuesto al verde, logra dar a éste más intensas vibraciones cromáticas, justificando así, su presencia en las composiciones donde se emplea el verde. Prueba evidente de esto encontramos al observar que los artistas mayas colorean,

ban, en parte, con rojo cinabrio, sus piezas de jade, logrando así darle mayor riqueza cromática.

Ahora bien, ¿qué conexión tiene el jade y el pez con el lirio de agua? A primera vista cogimos su hermandad por ser el agua el elemento vital para el animal y para la planta, y por lo tanto, los dos llegan a unirse con el símbolo representado por el jade; sumándose a esto la belleza de los tres.

En muchas obras de arte vemos, pendientes sobre la frente de varios personajes, la figura de un pez unido por la boca a un lirio de agua, planta clasificada con el nombre de *Nymphaea alba* y que en el Petén se le llama nape o naab. En las pinturas de Bonampak encontramos varios ejemplos de peces unidos con lirios de agua. Ultimamente hemos sabido que existe un pez en el río La Pasión y en la parte baja del Chixoy, que se alimenta de flores acuáticas y de flores de árboles o arbustos que están a la orilla de esos ríos. Esto confirma el nexo que hay entre el pez y la flor acuática.

Habiendo expuesto la conjunción que existe entre jade, pez y lirio de agua, nos resta analizar y probar la relación de estos símbolos con el maíz.

Yun Cax, el señor de los campos, el dios del maíz, era la divinidad que representaba el número ocho, en los glifos de cabezas humanas.

Kan (amarillo) era el nombre del maíz tierno, del elote.

Ix Kan Leox, era la divinidad del precioso capullo de hojas, era el dios del maíz, en una de tantas de sus manifestaciones.

En el departamento del Quiché, al norte de Nebaj, en la zona de los ixiles, existe una montaña que se llama Ixcán. En ese lugar o en sus alrededores se cree que germinó la primera planta de maíz.

En la página XXXVI del Códice de Dresde vemos a una divinidad relacionada con el agua y el maíz, con la cabeza terminada en forma de pájaro, atrapando a un pez. En uno de los dinteles de Tikal (estructura 10) existen las figuras de dos aves, una de ellas comiéndose un pescado, teniendo cerca a un hombre enano que lleva en sus manos un ramo de lirios de agua. El animal representado es el cormorán (*Phalacrocorax olivaceus*), ave de la familia de los pelicanos, llamado malache por las gentes del Petén. Dicha ave se encuentra en grandes bandadas en el lago de Flores, cerca de lirios de agua, atrapando peces.

En la estela 13 de Piedras Negras, hay un sacerdote con una máscara de Chac en su tocado, engalanado con plumas de quetzal y cuentas de jade, arrojando a la tierra, con su diestra, unos granos de maíz; los mismos factores simbólicos encontramos en la estela 21 de Tikal; también, en la página XXXI del Códice de Dresde aparece la efigie del dios Chac, con los atributos de jade y plumas, con una vara de sembrar (?), teniendo a su derecha los jeroglíficos del pez y del maíz; y por último, en la quinta figura de la página XXXIX del mismo códice, el dios Chac hace otra siembra del divino grano.

Entre la Sierra de las Minas y el lago de Izabal, en las aldeas Las Cañas y Los Limones, los kekchies y los poconchies, tienen la costumbre de enterrar ceremonialmente pescados, antes de proceder a la siembra del maíz. Entierran un pescado en cada una de las esquinas del campo destinado a la milpa; en algunos casos colocan, enterrado, un pescado en el centro del terreno. Este rito se realiza con el fin de que la siembra sea buena. Es muy interesante el dato, aunque ese entierro sea un acto puramente ceremonial; pero, tenemos también noticia cierta de algo que nos lleva al terreno de lo práctico: Hace al-

gunos años, en nuestra costa sur se utilizaban pescados como abono para las siembras de maíz; en esa costa se lograban hasta tres cosechas al año. En Pantaleón, Tiquisate y la Democracia se usaba un bejuco (¿rotenona?) como veneno para matar a los peces destinados al abono de la tierra; el producto de la pesca se dejaba descomponer por espacio de uno o dos meses, con objeto de que eliminara el nitrógeno y luego, en el acto de la siembra, se depositaba un pescado en cada hoyo don-

de se sembraba el grano. Es posible que esto lo hayan practicado antiguamente, en tiempos precolombinos; en caso de ser así, estos hechos aclaran el por qué aparece en el arte maya la unión del pez con el maíz.

Así llegamos al término de lo que creemos sean las razones que llevaron al jade, al pez y al lirio de agua a convertirse en los símbolos del maíz.

Guatemala, Julio de 1964.



FRAY MATIAS DE CORDOVA, EDUCADOR CENTROAMERICANO

Por: HECTOR HUMBERTO SAMAYOA GUEVARA

Este trabajo fue preparado originalmente el año de 1962, como una colaboración del Instituto de Antropología e Historia y su autor, para la obra «Valores Humanos en la Cultura de Centroamérica y Panamá», publicación que sería patrocinada por la Organización de Estados Centroamericanos, ODECA.

I

PANORAMA CULTURAL GUATEMALENSE DE LA EPOCA DIECIOCHESCA

Desde el punto de vista de su ubicación cultural Fr. Matías de Córdova, pertenece al fecundo siglo dieciocho guatemalense. Por ese entonces, vientos de renovación impregnaron el panorama cultural de la monarquía española, desde los inicios de la décimo-octava centuria. El Despotismo Ilustrado representado en España por esa época, por la recién llegada Casa de Borbón, tratará de devolverle a España su antiguo esplendor. Monarcas y ministros, la mayor parte de ellos ilustres e Ilustrados, tratarán de promover el progreso, en los diversos planos de la cultura, estos, en la esfera política, económica, social, científica, filosófica, educativa, religiosa, artística y literaria. Impulsados ideológicamente por el Enciclopedismo, los Déspotas Ilustrados de España, trazarán planes de gobierno acordes con principios racionales y científicos, tenderán a reformar la estructura eco-

nómica y social de la nación y un filantropismo de tipo paternalista teñirá muchas de sus medidas de gobierno. Consecuencia de ello serán las siguientes reformas: implantación del régimen de Intendencias, promulgación de las leyes del libre comercio entre los puertos peninsulares y los dominios ultramarinos y en las diversas colonias entre sí, fundación del Banco de San Carlos, fundación de numerosas compañías de comercio y navegación, Consulados de Comercio, proyectos de reforma agraria, hospicios y asilos para ancianos. En el plano espiritual de la cultura se reformarán los planes de estudios de los Colegios y las Universidades, se fundan Academias Científicas y de Bellas Artes, y se patrocinan por la Corona numerosas expediciones científicas al continente Americano, entre ellas las de Lacdamine y Humboldt y Bonpland. Entre las instituciones de cultura surgi-

das en la época y en la cual encarnará en su máxima expresión el progreso, se encuentran las Sociedades Económicas. Este siglo también contemplará las maravillas del arte Barroco Americano y a la vez su paulatina sustitución y desplazamiento por el Neoclasicismo Académico. En la esfera político-religiosa, será expulsada la Compañía de Jesús de los dominios del monarca hispano, hecho que tendrá incalculables consecuencias, desde cualquier sentido y ángulo que se le juzgue, en la mentalidad del hispano americano. También los Déspotas Ilustrados favorecerán las nuevas corrientes ideológicas, principalmente el gran monarca Carlos III, pero antes el regicidio de los revolucionarios Franceses cometido en la cabeza de Luis XVI, corrientes de temor, represión y desconfianza surgirán inútilmente ante las nuevas ideas. A pesar de que la Corona empleará entonces al Tribunal de la Inquisición, como arma de represión política e ideológica ante las nuevas ideas, la difusión de las luces como se decía entonces, estará ya encarnada en la mentalidad del hispanoamericano.

Conviene advertir empero, que si grandes fueron los propósitos y los proyectos de la monarquía ilustrada, los resultados no correspondieron a las esperanzas. Por otra parte los resultados obtenidos en mínima parte, tampoco alcanzaron a todos los millones de habitantes del orbe hispano e hispanoamericano. La minoría de beneficiados cualquiera que fuese su color y su condición económica y social, no recibió en igual medida la eficacia o ineficacia de las diversas reformas. No en balde el eminente Ots Capdequí llama a esta época, un siglo de logros y frustraciones. De todas maneras las medidas del Despotismo Ilustrado, forma típica y europea de gobierno de la mayor parte del siglo dieciocho y anterior a la Revolución Francesa, las nuevas corrientes ideológicas y sus frutos, no se circunscriben en la monarquía española a sus

reinos europeos, sino que también comprenden a los dominios ultramarinos, americanos y asiáticos, y por ello no es una excepción a tal fenómeno histórico, el Reino de Guatemala.

Sólida y centenaria raíz tenía ya la cultura espiritual guatemalteca en la época de Fr. Matías de Córdova. Desde los inicios de la conquista y colonización del istmo centroamericano, a partir de las primeras décadas del siglo XVI y a todo lo largo del XVII, se fundaron numerosas escuelas, colegios, seminarios y Universidad, y en 1660 se introdujo la primera imprenta por el Obispo Fr. Payo Enriquez de Rivera. Con raíces y antecedentes preuniversitarios en los colegios de Santo Tomás y San Borja, se fundó en 1676 la Real y Pontificia Universidad de San Carlos de Guatemala. Multilateral desde el punto de vista de su ideología, ya que en virtud de sus constituciones podían leerse diversas doctrinas y autores Tomismo, Escotismo, Suárez, etc., en el siglo siguiente culminará su pensamiento en un amplio eclecticismo. En la otra centuria irán penetrando paulatinamente las nuevas corrientes ideológicas (Modernismo), que como es natural encontrará resistencia y oposición como toda innovación (Misonéismo), y que por el proceso de aculturación desembocará en un pensamiento con caracteres netamente nacionalistas (Criollismo). Señalan los autores como pioneros de la renovación ideológica a varios príncipes de la Iglesia, entre ellos al primer Arzobispo del Reyno, el Ilmo. Fr. Pedro de Pardo y Figueroa y al Ilmo. Cayetano Francos y Monroy y al Jesuita José Vallejo que en su polémica con los dominicos, tomistas, esgrimirá argumentos cartesianos. Precursor de la reforma universitaria será el dominico Fr. Fermín Aleas y su realizador, el eminente Franciscano Fr. Antonio de Goicoechea. Su reforma contendrá entre otros puntos esenciales los siguientes: a) Creación de nuevas cáte-

dras, b) renovación de autores, c) introducción del método experimental y d) introducción del método histórico. Surgirán nuevas instituciones de cultura, tales como la Gaceta de Guatemala (1729), la Sociedad Económica de Guatemala (1794) y sus escuelas de Bellas Artes (1797) y de Hilanderas (1795), el primer Museo de Historia Natural (1797), el Tribunal del Protomedicato (1793), el Colegio de Cirugía (1804) y el Colegio de Abogados y su Academia de Derecho Teórico-Práctica (1810). Gran impulso recibe la cultura dieciochesca guatemalteca con el arribo de la expedición científica de Mociño y Martínez (1797), y el conocimiento de la ancestral y esplendorosa cultura Maya se enriquece con las expediciones Guatemaltecas a Palenque (1784).

Frutos auténticos y figuras representativas de la cultura guatemalteca de esa época, en las ciencias médicas y experimentales, fueron los Doctores Manuel Avalos y Porras, José Felipe Flores, Narciso Esparragoza y Gallardo, y Pedro Molina, en filosofía Fr. Antonio de Goicoechea y en la ciencia del derecho, el Dr. José María Alvarez. Se complementa este cuadro con el Cronista Domingo Juarros, el historiador y economista García Peláez, y los poetas Landívar, Bergaño y Villegas, García Goyena, José Domingo Hidalgo y desde luego nuestro biografiado, Fr. Matías de Córdova.

II

RADIOGRAFIA CULTURAL DE LA EPOCA CORDOVIANA

La multifacética personalidad de Fr. Matías de Córdova, puede explicarse en razón de dos factores: su talento singular y el ambiente cultural de la época. Lo primero como es obvio lo debió a la Naturaleza y lo segundo al magnífico ámbito cultural espiritual guatemalteco. Dijimos ya cómo las doctri-

nas de la Modernidad saturaban la mentalidad guatemalteca de su época. Dijimos también que la cultura espiritual guatemalteca de la época de Fr. Matías, tenía sólidas raíces afincadas en más de una centuria. En efecto, en su jerarquización superior, esto es dentro del ámbito Universitario, sus raíces eran profundas y de gran fecundidad, ya que descansaban en las Humanidades Clásicas. El idioma del lacio, lengua universitaria internacional, nutría y vigorizaba las diversas ramas del saber. La posesión y el dominio del Latín implicaba el conocimiento de los autores clásicos greco-latinos. A esto se añadía la adquisición de una mente sólida y ordenada racionalmente, mediante el conocimiento y el ejercicio frecuente de la Lógica, a través de las *disputaciones* y de los rigurosos exámenes para adquirir los *grados universitarios*: bachillerato, licenciatura, maestría y doctorado. Tampoco se menospreció el conocimiento de las principales lenguas indígenas del país, con los fines primordiales de evangelización y alfabetización, maneras unilaterales, pero de todos modos empeños de integración nacional dentro de la época. Hasta el siglo XVII y buena parte del XVIII, el pensamiento universitario guatemalteco fue matizado por una ideología humanista Renacentista, Escolástica y Neoescolástica a la vez, y al no ser unilateral, sino multilateral como ya dijimos, desembocó en una pensamiento ecléctico.

La modernidad implicaba el conocimiento de autores como Montesquieu, Voltaire, Rousseau y de sus seguidores y comentaristas españoles, como Ward, Feijoo, Jovellanos y Campomanes, etc. Las ideas cardinales de la Ilustración como el racionalismo y el culto de la razón, la fe en el progreso ininterrumpido, la confianza en la ciencia para lograr la felicidad del hombre, impregnaron la mentalidad ilustrada del siglo. El destierro de la ignorancia, la superstición y el fanatismo, la extensión y

propagación de la mentalidad ilustrada o de las luces, el estudio de la naturaleza y de los fenómenos económicos y sociales, son también ideas cardinales de la generación Cordoviana. Debe añadirse a esto en la esfera religiosa el Deísmo o la idea de un Dios creador geómetra, el Latitudinarismo o sea la idea de que la salvación puede alcanzarse a través de todas las religiones. Se complementaron estas ideas en la esfera religiosa con la idea de una *religión natural* de principios universales y racionales, y el Regalismo o sea la doctrina que sostuvo la mayor intervención del Estado en los asuntos de la Iglesia.

Los hombres de la ilustración guatemalteca se movieron dentro de la trilogía: Universidad, Gaceta y Sociedad Económica. Su pensamiento, lenguaje y acción se moverán dentro de los lineamientos anteriormente expuestos u otros análogos, y algo muy importante, en función nacionalista. Oriundos de un territorio vasto y en buena porción aún desconocido, que contenía un suelo y subsuelo con incalculables riquezas naturales, pródigo en su flora y en su fauna y que contaba además con una numerosa y heterogénea población, promisorio capital humano, susceptible de perfeccionamiento, educación, progreso, libertad e independencia política. De ahí la necesidad de estudiar y conocer el istmo entonces aún no denominado centroamericano, en su territorio y población, y de ahí el auge de las ciencias de la naturaleza, de las ciencias históricas y de la economía. O también si se quiere al revés, el estudio y el auge de estas ciencias, llevará a la formulación de los ideales anteriormente descritos.

Como ya se dijo anteriormente el reformismo de los Déspotas Ilustrados Españoles, fue nulificado en gran parte por una serie de factores complejos, que no viene al caso relatar. En el Reino de Guatemala, vasta extensión territo-

rial de más de 26,000 leguas cuadradas y con cerca de un millón de habitantes, enorme despoblación como salta a la vista, y que comprendía entre sus 15 provincias la de Chiapas (Cuna del biografiado), no habían llegado los beneficios de la Ilustración a todos sus habitantes. Una minoría era beneficiaria de la Ilustración y la riqueza, y la gran mayoría vivía despojada de los beneficios de la riqueza y la educación. País desintegrado desde todos los puntos de vista, solo la minoría de los llamados blancos, peninsulares y criollos, disfrutaban de la cultura espiritual ya descrita y de un estatus socioeconómico ventajoso. Dentro de esta minoría, se agudizaba ya la rivalidad entre los llamados españoles europeos (peninsulares) y los españoles americanos o simplemente americanos (criollos). Altos, medianos y pequeños cargos burocráticos, militares y eclesiásticos; el comercio, la industria añilera y minera, la ganadería, el manejo de haciendas de caña de azúcar, el disfrute de los estancos, y el ejercicio de las profesiones liberales; fueron las actividades compartidas en mayor o menor grado según las épocas y las circunstancias, por los Peninsulares y los Criollos. En cuanto a los otros grupos, entonces denominados «Castas», es decir los indígenas, mestizos, negros, pardos, zambos, etc., ya fuesen rurales o urbanos, su situación económico-social y educacional era por lo general deprimente, con raras excepciones. Teórica y legalmente libres, con excepción de los negros esclavos, protegidos de abusos por una copiosa aunque ineficaz legislación, ineficaz por su frecuente incumplimiento, la explotación desde el punto de vista económico-social de estas mayorías por una minoría, era por lo general inicua, y sus faenas habituales las constituían las labores agrícolas y artesanales. En el agro antes de las reformas Borbónicas, los indígenas eran compelidos a trabajar, por el consorcio de Corregidores y Al-

caldes Mayores y un grupo de comerciantes, mediante los repartimientos de Trabajo, fórmula legalizada de explotación inmisericorde, a pesar de las mismas prohibiciones legales en contra. Con la ley de intendencias se abolieron parcialmente los repartimientos de trabajo y sus abusos, pero entonces los indígenas abandonaron los cultivos con perjuicio de la agricultura, sin que en los días de Fr. Matías, se hubiera podido hallar una solución satisfactoria al problema.

En la ciudad de Guatemala capital del Reino y como consecuencia de su traslación forzada entre los años 1773-76, y al cesar el ritmo creciente de las labores de edificación, aparecieron al rededor de su perímetro urbano, inmensos conglomerados suburbanos, los cuales constituyeron con el tiempo una serie de complejos problemas para las autoridades, ya sea desde el punto de vista de la salubridad, de la delincuencia, de la educación y laboral. Estos y otros problemas, ya fueren rurales o urbanos y que sería prolijo enumerar, preocuparon la mentalidad de la élite criolla, a la cual pertenecía Fr. Matías, y de ahí los numerosos proyectos e intentos frustrados de hallarles solución, que registran los anales de la época. Pero como la solución radical de muchos problemas hallaba como obstáculo la dependencia de la Corona Española, surgió la idea de remoción del impedimento, y así se transitará por diversas etapas hasta llegar a la emancipación Política. De ahí que la generación Cordoviana sea a la vez, Ilustrada, reformista, radical e independentista.

Por otra parte se vivirá en un siglo de incitaciones revolucionarias y libertarias. En efecto, este será un siglo fecundo en revoluciones: la Revolución Francesa y la iniciación y a veces la consumación de la Revolución Emancipadora del Continente Americano, en Angloamérica, Hispanoamérica y Lusoamérica. A las incitaciones revolucio-

narias y libertarias ya mencionadas, deben añadirse los factores internos de ilustración, riqueza, desigualdad socioeconómica y las deficiencias y limitaciones del imperio colonial Español.

III

FR. MATIAS DE CORDOVA EDUCADOR

Personalidad multifacética fue la de Fr. Matías de Córdova. Prócer de la Independencia, patriota, orador, poeta, periodista, indigenista y educador. Hombre de pensamiento y acción. Es por ello que urge la biografía o las biografías que recojan todos estos aspectos. Tócanos bosquejar su dimensión de educador. Pero antes de proseguir, conviene preguntarse previamente si por su pensamiento y su acción merece tan honroso calificativo. Nuestra respuesta en este sentido es afirmativa.

Fr. Matías de Córdova fue uno de los grandes educadores de su época, y a la vez paradigma de hoy y de mañana. Testimonio de ello es su recia personalidad de Prócer de la Independencia y de patriota, que constituyeron ejemplar magisterio dentro de su comunidad y su época. Pero además de esto y ya dentro del ámbito docente, le vemos actuar como eminente catedrático y como autor de obras didácticas. Y por si esto fuera poco, la mayor parte de sus obras contienen por lo general una elevada finalidad educativa. Singularízase además el patriota como fundador de escuelas primarias y escuelas normales. En el más mínimo esbozo biográfico resaltará siempre al lado de los otros aspectos de su personalidad, la faceta de educador.

Fr. Matías observa que a pesar de los tres siglos de conquista y colonización, el proceso de interculturación no ha conducido todavía a la integración social guatemalteca. Para ello propone en su famoso trabajo auspiciado y premiado

por la Sociedad Económica*, una serie de medidas entre las cuales no estarán ausentes las de carácter educativo. Y obsérvese bien que en ellas no se revela como un teórico iluso, sino al contrario, todas sus observaciones se basan en un conocimiento profundo de la realidad nacional. Sus soluciones tampoco serán utópicas, ya que todas ellas se mueven por lo general dentro de formulaciones científicas, tal el caso de las de tipo económico, acordes con la Economía, ciencia social por entonces aún párvula, y que él poseía en extensión y profundidad. Propone para el proceso de ladinización del indígena, como ahora se dice, y que entonces se proponía bajo la nominación de *vestimenta a la española*, por un proceso paulatino, racional e integral, y revestido de una profunda motivación psicológica. En este trabajo en el cual se destaca cronológicamente como el primer indigenista nacional, en el sentido moderno del vocablo, propone como ya indicamos, toda una serie de medidas que tienen como suprema finalidad la *integración nacional*. Entre esas medidas contemplará el incremento de la *educación* de los habitantes del Reino de Guatemala, principalmente la de los individuos pertenecientes a las «castas» menos favorecidas entonces por la escuela y el alfabeto, entre ellas los indígenas, a quienes tratará de elevar a su verdadera calidad de *seres humanos, libres y racionales*. A este respecto será uno de los precursores de muchos problemas educativos contemporáneos, ya que se anticipa a enunciar la inutilidad del alfabeto sin pan, y el problema que representa para la escuela guatemalteca y la alfabetización, la multiplicidad de culturas y lenguas indígenas del país. He aquí algunos de los pensamientos de Fr. Matías, en los cuales se muestran los aspectos anteriores enunciados:

«Los primeros deberes del hombre están impresos en el alma por su Autor.

Estos son mis principios, estas las abstracciones que hace mi corazón, y esto lo que me hace padecer un vivo sentimiento, viendo la infelicidad de los hombres, que es mi infelicidad misma».

«Una gran parte de hombres ilustrados, que son el honor de Guatemala, están igualmente persuadidos que yo, de lo útil de esta empresa: (la ladinización); pero están contrapesados del mayor número, que sigue la opinión. Para efectuar los pensamientos grandes se requiere uniformidad en el sentir, y es cosa averiguada que contra las preocupaciones sólo prevalece la evidencia. En este pensamiento traduce quizá la necesidad de fundir a la incipiente nacionalidad centroamericana, en una comunidad de ideales.

«El hombre será infeliz siempre que le falte aquello que le conviene por naturaleza. Esto es verdadero en cualquier sentido que se tome».

«3.— Al hombre le conviene por disposición de su Autor tener conexión con los otros hombres. La divinidad lo hizo sociable.

4.— El vínculo de esta sociedad es la mutua necesidad que tenemos los unos de los otros. Nadie presta su auxilio sino por el interés de la retribución, y por esta causa es lo más interesante este equilibrio.

5.— El número de comodidades está en razón directa del número de los que contribuyen a socorrer las necesidades. Como el hombre es insuficiente por sí solo, a proporción del número que supla su insuficiencia estará más utilizado».

«2.— Las necesidades de la vida tienen conexión con los desórdenes en lo moral. Es precisa toda la malignidad posible del corazón para hurtar sin otro motivo que el gusto de ejercer un acto malo.

3.— El ocio sugiere la maldad, y éste se origina de no haber quien ponga en acción las manos del ocio».

«10.— Nuestra religión, que no deroga las leyes de la naturaleza, sino que las perfecciona, no se puede avenir con el desorden. La superstición es efecto de la ignorancia, y ésta de que el sujeto no puede tratar con quien más sabe. ¿Esta gente (me dirán), no oye los sermones? Dado caso que los oiga media hora de bueno tiene por contrapeso todo el año de malo: y las acciones son más enérgicas que las palabras».

«8.— Se debe entender por medio suave, el que no incluya violencia, coacción o mandato. De lo contrario los indios, siempre dispuestos a dar una mala interpretación, creerían que procuráramos nuestra utilidad a costa suya, y un conato imprudente sólo produciría una obstinada resistencia (1).

9.— Será sencillo el que no tenga demasiadas combinaciones. Debe ser adaptable en todas partes: y en todas circunstancias. El hombre no es a manera de una máquina, a quien se puede dar dirección determinada e infalible.

10.— Será últimamente practicable, si no consiste en gastos excesivos y si lo puede efectuar la Real Sociedad por sí, según sus facultades. He aquí lo que se debe entender por medios suaves, sencillos y practicables».

«Yo siempre he estado persuadido de que no destruye los sentimientos de la naturaleza su autor mismo: que el autor de la naturaleza es el autor del Evan-

gelio: que el precepto de amar al prójimo es semejante al de amar a Dios, y que los indios, a proporción que son más infelices, tienen más derecho a nuestra caridad».

«1.— Debemos suponer que todo el mundo desea vestirse con decencia. Dejarían de ser hombres (los indígenas) si les faltara el amor propio, por el cual cada uno se estima más que a nadie. También se debe suponer que vestirse con decencia es vestirse de aquel modo que los hombres de superior gerarquía, esto es, a la española» Como se notará Fr. Matías intuye aquí la concepción Sociológica Tardeana de la Imitación, en su *ley de la superioridad*. Finalmente en lo que se refiere a las Escuelas primarias asienta:

«7.— Este punto tan interesante (la castellanización), y mandada a promover por Cédula de S. M. estableciendo Escuelas de primeras letras, es sumamente digno de nuestra consideración.

La diversidad de los idiomas es un ruerte muro entre ellos y nosotros, tan pernicioso que desune el vínculo de sociedad. Esto les impide que contraten, que reciban instrucciones, y aún que se instruyan perfectamente en la Religión. Cúmplase, pues, con exactitud en los pueblos con la Real Voluntad, y tendremos a los indios en el mismo grado que las otras castas. Se ha graduado la dificultad que puede haber para el proyecto, y se ha visto que no es tanta como se piensa. Resta únicamente definir los medios (2)».

* Utilidades de que todos los Indios y Ladinos se vistan y calcen a la Española...

(1) Recordaría indudablemente el poeta, la contraproducción de tomar medidas coactivas, violentas y antipopulares, como en el caso del famoso Motín de Esquilache, 23. III. 1766, que tuvo entre sus orígenes como es bien sabido, la de cambiar el traje nacional español.

(2) La observación de Fr. Matías relativa a los problemas que presenta para la castellanización y alfabetización del país, su diversidad lingüística, es análoga a los conceptos expresados en el PRIMER SEMINARIO NACIONAL SOBRE PROBLEMAS DE LA EDUCACION GUATEMALTECA, celebrado en Guatemala en Mayo de 1961. Vid. *Primer Seminario Nacional sobre problemas de la Educación Guatemalteca, Desarrollo y Resoluciones*, (Guatemala: Editorial del Ministerio de Educación Pública, 1961). pp. 44-45.

En su inmortal fábula poema,** es donde se asientan sus pensamientos educativos, de la más elevada altura moral.

Resalta en ella el deber moral del hombre de conservar el buen nombre legado por sus ascendientes, y el de acrecentarlo mediante una conducta acorde con los principios éticos:

*Había en los desiertos africanos,
Entre un grupo de rocas, una cueva
donde parió una leona su cachorro
Y le ocultó con suma diligencia.
Después que con su leche le ha*

(nutrido,

*De carnes elegidas le alimenta,
Y da, con excelentes instrucciones,
La última mano a su piedad materna,
Le refiere sus nobles ascendientes,
No para que sus glorias le envanezcan,
Sino para que imite sus virtudes,
Cuyos modelos tiene tan de cerca.*

La idea del hombre como cima de las creaturas terrestres, y el único ser viviente capaz de crear el mundo de la Cultura, y al mismo tiempo mortal, y sujeto a virtudes y errores, es resaltada en la fábula:

*El hombre dice la prudente madre
Es animal de una mediana fuerza
Que la suele aumentar el ejercicio,
Sin que a la tuya compararse pueda;
Mas con sagacidad, industria y maña,
Todo lo rinde, todo lo sujeta:
Oprime el mar, se sirve de los vientos,
Arranca las entrañas a la tierra,
Y, lo que me horroriza al referirlo,
El rayo ardiente a voluntad maneja.
Y a sí, evita encontrarlo; huye hijo*

(mío;

*Acelerado corre a tu caverna...
Es el hombre feroz con sus hermanos
Como no lo será con una fiera?*

** La Tentativa del León y el éxito de su empresa.

La doctrina Aristotélica del *justo medio* en lo relativo a las virtudes humanas, es recreada poéticamente por Fr. Matías, cuando habla del valor;

*Se que temeridad y cobardía
Son dos extremos que el valor detesta;
Mas se deben probar todos los medios
De conseguir una gloriosa empresa.*

Otro concepto filosófico de gran honra en Fr. Matías consiste en la inoportunidad de buscar por sí mismo la infelicidad, y el estoicismo en aceptarla cuando azota nuestra existencia:

*La ardiente juventud te precipita
Le replica la madre no es prudencia
Buscarse por sí mismo la desgracia,
Aunque es valor sufrirla cuando llega.*

Fr. Matías también expresa el drama del hombre, como ser dotado de libre albedrío, y que en ciertos momentos de su vida, tiene que adoptar decisiones que implican la realización de los más altos valores, aún a costa de su vida:

*Retirarse el león, es cobardía;
Hacerle frente, peligrosa empresa;
Cualquier extremo tiene precipicio;
Mas después de un momento, delibera
Que es preferible una gloriosa muerte
A una vida comprada con bajezas.*

Fustiga más adelante la propensión por qué no decir flaqueza humana de darle crédito sin mayor reflexión, a cualquier aserción que se haga sobre una persona, máxime si ésta no goza de nuestras simpatías y amistad. Lo mismo en lo que se refiere a no concederle ninguna virtud ni mérito a nuestros adversarios y enemigos, sobre todo si se trata de cuestiones de índole política:

*Es su enemigo el hombre y eso basta
Para creer las calumnias más groseras,
Pues así le parece, justifica
El odio que en su pecho reconcentra.*

Nuevamente el poeta recrea la ininterrumpida encrucijada del libre albedrío y de las decisiones de la voluntad, ante situaciones angustiosas y de pre-

mura, y el importante papel que puede jugar en estas ocasiones el valor y el raciocinio:

*Pone, el hombre, en tortura su discurso
Porque le suministre alguna treta
Mas la presencia de ánimo no pierde
Que es en lo que en tales casos aprovecha.*

Y finalmente pone de relieve el atributo ético más valioso del hombre, la virtud de la clemencia, valor moral su-

premo, de la cultura greco-romana cristiana:

*No dijo el hombre, entonces ¡vive honrado!
Y al mismo tiempo, fácilmente suelta
Al vencido león. Y sigue hablando:
«Mucha gloria es vencerte, noble fiera:
Mas, sin comparación es más glorioso
El triunfo celestial de la Clemencia».*

También en sus famosas Prelecciones*** se encuentran importantes reflexiones morales y educativas:

«Se entiende por Retórica aquella doctrina que perfecciona. La natural facultad de mover á la acción a los hombres» p. 1.

«Se toma aquí en la significación de bien, lo que el hombre considera útil o anexo a su propia utilidad» p. 8. En este pensamiento se descubre la influencia del Utilitarismo a lo Smith y a lo Bentham.

«Los bienes espirituales son más duraderos que los corporales. Los primeros se gozan sin fastidio; los segundos, percibiéndose por mutación del órgano corpóreo, finalizan en náuseas. Un hombre harto, no se inquietará por el sustento; un hombre lleno de gloria, todavía se empeñará por más» p. 11.

«La dignidad consiste en no tener manifiesto defecto, ni en la condición, ni en la conducta». p. 13-14.

«Es el amor un interés de comunicar

con otro racional las perfecciones personales». p. 26.

«El hombre sabio, haciendo el análisis de su ser, cuando se compara con los brutos, se abate, se avergüenza: cuando se compara con los Angeles se engrandece y complace. Quisiera ocultar lo que hace convenir con las bestias y solo hacer patente su racionalidad». p. 51.

«Confesaré de plano que Rousseau da a entender en su Emilio su poca instrucción en la lógica, en la moral, en las leyes y en la Teología». pp. 57-58.

Aquí observamos que Fr. Matías, mentalidad Ilustrada y racionalista de convicción, percibió y rechazó los elementos antirracionales y románticos, del Filósofo Ginebrino.

«La claridad consiste en la pureza de lenguaje y sintaxis correcta». p. 8. Esta norma vemos que impregnará todos los escritos de Fr. Matías y expresa su repulsa del Barroquismo de su época y la precedente.

Finalmente, para él la Retórica tendrá una finalidad, eminentemente moral: «Alabar la virtud y detestar el vicio, defender la patria y sostener las Leyes, absolver al inocente y penar al culpado, promover finalmente todo cuan-

*** Prelecciones A los libros de Elocuencia Por: Fr. Matías de Córdova En Guatemala. Por Beteta 1801.

to es honesto y útil, es a lo que aspira un hombre honrado, y lo que proporciona la Retórica teniendo a su arbitrio la humana voluntad». p. 59.

IV

LA OBRA DEL EDUCADOR

En la época de Fr. Matías de Córdova, corrientes de renovación pedagógica vendrían desde España al Reino de Guatemala, y hasta donde he podido verificarlo, inicialmente, a través de la recia personalidad del Ilmo. Arzobispo, Don Cayetano Francos y Monroy. Mecenas de la cultura, en la renaciente ciudad de la Nueva Guatemala de la Asunción, sus ideas educativas se plasman en los estatutos de las escuelas de San José de Calasanz y San Casiano, fundadas y sostenidas de su propio peculio. En dichos estatutos aparecen los nombres y las obras de los autores representativos de la renovación pedagógica peninsular, españoles y extranjeros, entre ellos los de Feijóo, Ignacio de Luzán, Fleury, José María Palomares, Jerónimo Ripalda, etc. Al mismo tiempo la preocupación por la educación popular se manifestará simultáneamente con proyecciones sobre América, en Inglaterra y Francia. En la primera por motivaciones de tipo ético-religioso, y en la segunda por razones de índole democrático-revolucionarias. Los resultados de esta doble corriente que llegaron al Reino de Guatemala por varios caminos, entre ellos las Sociedades Económicas y las Cortes de Cádiz, consistirán en la adopción de los principios de estadualización de la educación, la obligatoriedad, laicidad y gratuidad de la enseñanza primaria, la fundación de escuelas normales, proyectos de aumentar las escuelas primarias, la adopción y el entusiasmo por el método Lancasteriano o Monitorial, y la traducción y apareamiento de numerosas obras pedagógicas y didácticas.

Fr. Matías conocedor de la dolorosa realidad educativa nacional, y en ella el pavoroso porcentaje de ignorantes y analfabetos, el insuficiente número de escuelas primarias, la carencia de suficiente número de maestros y la preparación insuficiente de la mayoría de los entonces existentes, encaminará su pensamiento y su acción, a remediar estos males seculares. Docente Universitario, renovará la cátedra y escribirá tratados magistrales para la docencia Universitaria. Fundará en Chiapas escuelas primarias y la primera escuela normal del continente, que perduró dos décadas más allá de su muerte. Didacta con profundidad popular, escribió un método para facilitar el aprendizaje de la lectura y la escritura.

Recién establecida la cátedra de Retórica en la Universidad de San Carlos de Guatemala, Fr. Matías catedrático de la materia, escribirá una obra para su enseñanza. En sus ya citadas Prelecciones aconseja para el estudio de la Oratoria, la lectura de las piezas oratorias de los grandes maestros del género, verbigracia: Cicerón. Adjunto a estas lecturas deberá explicar el Catedrático la biografía del Orador y las circunstancias que motivaron y acompañaron sus discursos. En seguida explicará las reglas retóricas del género y los habituará a su uso, mediante ejercicios. El otro paso consistirá en la traducción de los autores clásicos, en seguida ejercicios de imitación y finalmente la fijación de temas de desarrollo a los alumnos, para que ejerciten y muestren su plena capacidad y creación en el género. Su esfuerzo didáctico se complementa con el análisis de la Oración de Cicerón por la ley Manilia, que trae como ejemplo desarrollado en su obra. Entre sus normas didácticas para la enseñanza y aprendizaje de la Retórica, están las siguientes:

- 10.—Ejercitarse los principiantes en los lugares Retóricos.
- 20.—Escribanse los pensamientos como ocurran, y después pónganse en orden.
- 30.—Pasado el acaloramiento de la fantasía, quitense las puerilidades.
- 40.—Cuidese del arte de extractar y de notar los propios pensamientos» p. 67.

En su famoso método para la enseñanza de la lectura y la escritura, trata de hacer su aprendizaje fácil y ameno para los niños. Oigamos sus palabras:

«Se han hecho reformas utilísimas, a que deben sus rápidos progresos las ciencias y las artes, pero el arte de pintar la palabra, la ciencia de hacer visible el pensamiento, es muy poco lo que debe a los sabios. Los hombres que por su concepto de científicos, hubieran podido contrarrestar la fuerza de la rutina, tal vez han ocupado exclusivamente su atención, en adelantar los conocimientos menos generales, de modo que se han olvidado de lo mucho que les costó poner el pie en el primer escalón, indispensable para elevarse a la altura de las ciencias; o tal vez han tenido a menos ocuparse en lo que no es más que el cimientamiento del edificio de la ilustración, en términos que han negado a los niños su alivio y a la humanidad un beneficio. Los niños se hallan abrumados con el peso insuportable de comenzar a ejercer sus funciones intelectuales, por la más difícil de cuantas ciencias y artes puede adquirir el hombre. Se ve, por lo mismo como procuran evadirse, por todos los medios, de la opresión, en que, si no fuera por la debilidad de la infancia, no se les podría contener».

Su método, que era fruto de su experiencia obtenida en la docencia primaria, fue reimpresso el año de 1824 por la Municipalidad de la ciudad de Guatemala, y los resultados con él obtenidos fueron sorprendentes:

«En el «Semanario Político Mercantil» de San Salvador, No. 9, se lee una breve crítica del Método del P. Córdova. Más tarde, «El Liberal», de Guatemala, en su No. 11 del 6 de Junio de 1825, se refiere al mismo método de los términos siguientes: «Después de haberse impreso en Guatemala el cuaderno intitulado «Método fácil de enseñar a leer y escribir», se han hecho algunas observaciones que por lo interesante del objeto merecen indicarse. Se dicen en el discurso, que solo se gastarán 60 días para aprender a leer y escribir; pero la experiencia ha hecho ver que no se necesita tanto tiempo: Doña Eusebia Ruiz, en Comitán, aprendió a leer y escribir en doce días. Doña Reducinda Solórzano en Ciudad Real, en catorce días, en la misma Ciudad, Manuela de Jesús Valencia en diez y ocho y Crispina Flores en trece...» (1).

Su método fue perfeccionado a su muerte por otro coterráneo y fraile Dominicano, Fr. Víctor María Flores «El Pestalozzi Mexicano», hermano del insigne Protomédico del Reino, Doctor Don José Felipe Flores. Opina su principal biógrafo D. Flavio Guillén, que Fr. Matías de Córdova preconizó también una serie de reformas fonéticas y neográficas, que más tarde propugnaron los insignes Americanos, Andrés Bello, Domingo

1) Gilberto, Valenzuela. Bibliografía Guatemalteca T. III, 1821-1830. Guatemala: Tipografía Nacional, 1961. pp. 83-84. El Ayuntamiento de la ciudad de Guatemala, mandó a imprimir 400 cartillas con el método de Fr. Matías, las cuales se vendieron a 5½ reales el ejemplar. AGG.B.78.-44-exp.-36075-leg. 1507.

Faustino Sarmiento, Lastarria y otros (2).

Finalmente su obra de educador insigne se corona con la fundación de una Escuela Normal, en ciudad Real de Chiapas, por decreto de 20 de Marzo de 1828 y solemnemente inaugurada el 18 de Mayo del mismo año, y la cual sobrevivió 20 años a su fundador. Su primer director fue Don Paulino Trejo, Transcribo los siguientes párrafos del Congreso y Gobierno de Chiapas, por el cual se fundó dicha escuela normal:

«El Honorable Congreso se ha servido resolver lo siguiente:

- 10.—El Gobierno de acuerdo con Fray Matías de Córdova, hará que antes de sesenta días, se funde en esta ciudad, la Escuela Normal de Enseñanza Primaria, bajo el nuevo método inventado por dicho religioso, quien, como autor ha ofrecido dar un curso.
- 20.—Como los deseos del Congreso tienden a que los frutos del plantel se generalicen, en utilidad del Estado, el Gobierno, con tal objeto, invita a cada Partido (distrito) para que envíe de dos a cinco individuos ya instruidos, para que aprendiendo el método, puedan obtener y desempeñar las escuelas que han de establecerse.
- 30.—Los que vengan a instruirse en la Normal, serán sostenidos con fondos de sus respectivos municipios y en caso de no tenerlos, el Gobierno del Estado erogará con ese fin, hasta la cantidad de mil quinientos pesos.
- 40.—El Gobierno dictará las demás providencias que crea conducentes al logro de tan interesante objeto.

2) Flavio, Guillén. *Un Fraile Prócer y una Fábula Poema*. Guatemala: Tipografía Nacional, 1932, pp. 45-47.

Imprímase y circule. Dios y Libertad. Capital de Chiapas. Ignacio Velasco» (3).

Fr. Matías de Córdova, poeta educador, prócer de la Independencia y patriota, por su pensamiento, palabra y obra, se constituyó en uno de los paradigmas de la nación Centroamericana. Revivir su figura y su pensamiento, es no solo deber de los centroamericanos, sino también peldaño seguro, para reconstruir la *patria grande*, hoy parcelada en pequeñas y arbitrarias nacionalidades.

INDICE BIO-BIBLIOGRAFICO.

- 1768 Discrepan los autores sobre la fecha de su nacimiento, por carencia de pruebas documentales (20 ó 28 de abril?). Lo mismo sucede con respecto al lugar de la Provincia de Chiapas, donde aconteció su nacimiento (Ciudad Real ó Tapachula). Fueron sus progenitores Don Pedro Rafael Córdova y Doña Josefa Ordóñez, y tuvo varios hermanos quienes llevaron los nombres de Pablo, Paulina y Julián.
- 1780
- 1781 Ingresa en el Seminario Conciliar de Chiapas el 20 de abril de 1780, donde permanecerá hasta el 16 de Septiembre de 1781, por motivo de trasladarse a la ciudad de Guatemala, con el fin de ingresar en la orden Dominicana.
- 1782
- 1800 Ingresa en el convento de Santo Domingo de la ciudad de Guatemala, a principios de 1782 donde permaneció hasta 1800. Durante este lapso temporal prosiguió sus estudios en el colegio de dicho convento (1787-1793) y posteriormente en la Universidad de San Carlos de Guatemala. Tanto en su colegio como en la Uni-

3) Op. cit. pp. 51-52.

versidad ejerció la docencia, sirviendo las cátedras de Filosofía, Teología, Retórica y de Sagrada Escritura. Sucesos sobresalientes de su vida en estos ocho años, fueron los siguientes: 1798 — En el concurso promovido por la Sociedad Económica de Guatemala, obtiene el primer premio consistente en una medalla de oro y la patente de socio de Mérito, por su trabajo: UTILIDADES DE QUE TODOS LOS INDIOS Y LADINOS VISTAN Y CALCEN A LA ESPAÑOLA... 1800. — Tras de someterse a los diversos y rigurosos exámenes que exigía la Universidad de San Carlos y siendo ya Bachiller Pasante, obtiene los grados mayores de Licenciado (5 de septiembre) y de Doctor (30 de noviembre). Ese mismo año regresó a Chiapas donde fue catedrático de Teología en su convento.

1801

1810 En 1802 pasa a España con el encargo de su orden, de solicitar la erección de la provincia dominica de Chiapas que entonces pertenecía a la de San Vicente de Chiapas y Guatemala, lo cual logrará con la erección de la provincia de San José de Chiapas, por decreto del 9 de Junio de 1810, siendo su primer Provincial. Durante algún tiempo estuvo alojado en el convento de la Pasión de Madrid, y le tocó presenciar los heroicos sucesos del 10. de Mayo de 1808, que iniciaron la lucha del pueblo español contra Bonaparte. Por este motivo tuvo que trasladarse a Córdova, Valencia y Cádiz y de allí retornó a Chiapas, donde fundó en febrero de 1810, una escuela de primeras letras, donde él mismo ejerció la docencia.

1819 Funda la Sociedad Económica de Chiapas (10. de Abril).

1821

1823 Durante este periodo tendrá una

destacada y brillante actuación en el proceso de la emancipación política de Centroamérica. Iniciador del proceso de la independencia en la provincia de Chiapas y más tarde decidido antianexionista, luchará contra las huestes imperiales de Iturbide, logrando arrojar de Chiapas a las fuerzas mexicanas.

1824 Introduce la primera imprenta en Chiapas y posteriormente funda el periódico el Pararrayo, donde colabora bajo el seudónimo de «El Especiero».

1828 Funda la primera Escuela Normal en el continente Americano, por su influjo las autoridades del Estado decretaron su fundación el 20 de Marzo de 1828 y fue inaugurada el 18 de Mayo del mismo año. Esta escuela Normal perduró hasta el año de 1848. Falleció el 17 de Octubre de 1828, siendo Prior del Convento de Santo Domingo en Ciudad Real.

1867 La Sociedad Económica de la República de Guatemala le rinde un homenaje el 13 de Enero de 1867. Este homenaje estuvo a cargo del insigne escritor Don José Milla.

1928 Por el Decreto 1704 de la Asamblea Legislativa de la República de Guatemala de fecha 24 de Abril de 1931 y refrendado por acuerdo del Ejecutivo de fecha 25 de Junio de 1931, dispuso rendir un homenaje nacional a los poetas Landívar y Fr. Matías de Córdova. Al primero con motivo del segundo centenario de su nacimiento (27 de Octubre de 1731), y al segundo con motivo del primer centenario de su fallecimiento (17 de Octubre de 1828).

OBRAS: UTILIDADES DE QUE TODOS LOS INDIOS Y LADINOS VISTAN Y CALCEN A LA ESPAÑOLA, Y MEDIOS DE CONSEGUIRLO SIN VIOLENCIA, COACCION, NI

MANDATO. MEMORIA PREMIADA POR LA REAL SOCIEDAD ECONOMICA DE GUATEMALA EN 13 DE DICIEMBRE DE 1797. SU AUTOR FR. MATIAS DE CORDOVA, MAESTRO DE ESTUDIANTES EN SU CONVENTO DE Sto. DOMINGO DE LA CAPITAL. EN LA IMPRENTA DE D. IGNACIO BETETA, NUEVA GUATEMALA, AÑO DE 1798.

PRELECCIONES A LOS LIBROS DE ELOCUENCIA, POR FR. MATIAS DE CORDOVA, EN GUATEMALA, POR BETETA. 1801.

METODO FACIL DE ENSEÑAR A LEER Y ESCRIBIR. LO DISPUSO FR. MATIAS DE CORDOVA CON EL

OBJETO QUE SE GENERALICE LA ENSEÑANZA PRIMARIA. SE IMPRIME POR ACUERDO DE LA MUNICIPALIDAD DE ESTA CORTE. Y A VIRTUD DE ORDEN SUPREMO DEL GOBIERNO. GUATEMALA EN LA IMPRENTA NUEVA, QUE DIRIJE JUAN JOSE DE AREVALO. AÑO DE 1824.

LA TENTATIVA DEL LEON Y EL EXITO DE SU EMPRESA (fábula Poema). La primera edición hasta ahora conocida de este poema, es la reedición que de ella hizo el fabulista guatemalteco Rafael García Goyena, incluyéndola en la obra «Fábulas y Poesías Varias», impresa en Guatemala en 1825.

BIBLIOGRAFIA

- Anales de la Sociedad de Geografía e Historia, VIII, No. 1, (Septiembre. 1931).
- Castañón Gamboa, Fernando. «Bibliografía de Fray Matías de Córdova». *Ateneo. Organó de Ciencias y Artes de Chiapas*, Año I, Vol. 2, (Abril-Junio, 1951).
- Córdova, Fr. Matías de. La tentativa del león y el éxito de su empresa», «Utilidades de que todos los indios y ladinos se vistan y ca'cen a la Española...» en *Un Fraile Prócer y una Fábula Poema*. Flavio Guillén, Guatemala: Tipografía Nacional 1932.
- Prelecciones/ A los libros de Elocuencia por Fr. Matías de Córdova. En *Guatemala*. Por Beteta. 1801.
- Díaz Laparra, Marcos. Eugenio María de Hostos y Fray Matías de Córdova, (Dos Panoramas Biográficos). Biblioteca Guatemalteca de Cultura Popular «20 de Octubre», v. 6, Guatemala: Ministerio de Educación Pública, 1950.
- Figuerca M., Horacio. *Historia de la Fisiología en Guatemala*: Guatemala: Centro Editorial, 1958.
- Guillén, Flavio. *Un Fraile Prócer y Una Fábula Poema. (Estudio acerca de Fray Matías de Córdova)*. Guatemala: Tipografía Nacional, 1932.
- Mata Gavidia, José. *Fundación de la Universidad en Guatemala. 1548-1688*. Guatemala: Imprenta Universitaria, 1954.

Miranda, José.

Salazar, Ramón A.

Samayoa Guevara, Héctor Humberto.

Vela, David.

Panorama Filosófico de la Universidad de San Carlos al final del siglo XVIII. Guatemala: Unión Tipográfica, 1948.

Las ideas y las instituciones políticas mexicanas. Primera Parte. 1521-1820. México: Imprenta Universitaria, 1952.

Primer Seminario Nacional sobre Problemas de la educación Guatemalteca. Desarrollo y Resoluciones. Informe Final. Guatemala: Centro Editorial del Ministerio de Educ. Pública, «José de Pineda Ibarra», 1961.

Historia del desenvolvimiento intelectual de Guatemala. Guatemala: Biblioteca de Cultura Popular «20 de Octubre» vols. 11-13, 1951.

«Apuntes para la Historia del Método Lancasteriano en Guatemala», *Antropología e Historia*, Vol. V, No. 2, (Junio de 1953).

«Estatutos de las Escuelas de San José de Calasanz y San Casiano». *Humanidades*, Vol. 1, fasc. 19. (Septiembre, 1955).

Literatura Guatemalteca. Guatemala: Unión Tipográfica, 2a. Edic., 1948.

DOCUMENTOS DEL ARCHIVO NACIONAL DE GUATEMALA

- I Fr. Matías de Córdova solicita al Claustro y al Rector de la Universidad de Guatemala la cátedra de Retórica que tenían en mente crear las autoridades Universitarias. Nueva Guatemala, 6 de Junio de 1799. AGG.A1.3.8.10.-12574-1904-1799.
- II Expediente de la obtención de los grados de Licenciado y Doctor en Teología de la Universidad de San Carlos de Guatemala, de Fr. Matías de Córdova. AGG.A1.13.5.-13018-1948-1800.
- III R. C. relativa a la cátedra de Escritura, servida por Fr. Matías de Córdova, en la Universidad de San Carlos de Guatemala. AGG.-A1.23.-leg. 1536-fol. 549, 1804.
- IV Capitulo celebrado en el convento dominico de Ciudad Real de Chiapas, bajo el Pricrato de Fr. Matías y en el cual se acordó enviar a España al P. Fr. Francisco Medarde, para que solicitara el envío de religiosos de la península a Chiapas. AGG. A1.23-leg. 259-fol. 157-1811.
- V Participación de Fr. Matías de Córdova y otras personas, en los movimientos independentistas de Comitán. AGG.B.99.2-exp. 32998-leg. 1412-fol. 4-1821.
- VI Informe sobre los gastos de reimpresión del método de lectura y escritura de Fr. Matías de Córdova, por parte del ayuntamiento de Guatemala. B. 78. 44-exp. 36075-leg. 1507-1825.

EJEMPLAR DE ESCULTURA MAYA EN MADERA

Por: CARLOS SAMAYOA CHINCHILLA



Entre las numerosas publicaciones que a título de canje por su revista llegan continuamente a la Biblioteca del Instituto de Antropología e Historia de Guatemala, figuró el mes pasado un cua-

derno de doce páginas, en formato mayor, escrito en lengua inglesa por el profesor Gordon F. Ekholm, el cual fue editado bajo el título de «A MAYA SCULPTURE IN WOOD», por el Museo de Arte Primitivo de la ciudad de Nueva York, y distribuido por la NEW YORK GRAPHIC SOCIETY de Greenwich, Connecticut.

Durante muchos años —dice el autor del referido folleto— los museos y personas particulares del mundo científico y artístico han gozado de la oportunidad de enriquecer sus colecciones de objetos provenientes del mundo maya, merced a los continuos y valiosos hallazgos que casi a diario se hacen en varias regiones de la América Media o Central.

Las esculturas mayas, que por cierto son cada día más codiciadas, abundan entre esos objetos. Sin embargo, hasta la fecha, como consecuencia de la humedad de los trópicos y por otras razones de menor cuantía, entre las cuales puede citarse la acción destructora de ciertas especies de insectos, la ignorancia, y los posibles accidentes naturales, no se tenía noticia cierta de la existencia de una escultura maya de bulto redondo, trabajada en madera, sino hasta el momento en que el Museo de Arte Primitivo de Nueva York dio aviso de que la Institución había adquirido en los últimos tiempos, un ejemplar procedente de cierto paraje ubicado al Este

de Tenosique, o sea en la desembocadura del río Usumacinta, zona que como se sabe fue ocupada por las antiguas tribus de estirpe maya durante todo el Periodo Clásico (200 a 800 D. C.).

Dicha escultura, cuya imagen reproducimos gracias a la habilidad del artista Guillermo Grajeda Mena, mide 14 - 13/16 pulgadas de alto. Fue esculpida en madera excepcionalmente dura y está cubierta aún por un tinte rojizo, en el que probablemente predomina el cinabrio o el elemento ematítico.

¿Por qué felices circunstancias llegó esa curiosa escultura hasta nuestros días, y cuáles fueron las causas que contribuyeron para que ella no fuera destruida? Lo probable es que haya permanecido en una caverna de tierra caliza, en la que la madera de que está hecha encontró ambiente favorable para su conservación, o bien es posible imaginar que fue depositada en un nicho o escondrijo de algún templo de piedra, en el que permaneció colocada u olvidada durante muchos siglos, como sucedió con los famosos dinteles labrados en madera de chico-zapote que adornaban las puertas de los templos de Tikal.

Sea lo que fuere, lo cierto en este caso es que esa singular figura se salvó de la destrucción en condiciones bastante satisfactorias, pues, fuera de algunas erosiones que sufrió en uno de sus costados, el resto se conservó bastante intacto. Su autenticidad es casi segura, según opinan las autoridades científicas que la han estudiado, ya que al someter su material al examen del Carbono Catorce, las tablas del mismo señalaron una antigüedad de 1.425 ± 120 años, o sea 537 A. D. ± 120 años. No se afirma con absoluta certeza la autenticidad de la pieza, por el hecho de que ella, eventualmente, pudo haber sido tallada posteriormente en un trozo de ma-

dera correspondiente a la fecha anteriormente señalada.

Teniendo esto en cuenta y sobre todo el paraje en que, según informes proporcionados por el vendedor, fue encontrada la figura que nos ocupa, es de presumir que ella procede de alguno de los grandes centros mayas que florecieron sobre las márgenes del caudaloso Usumacinta: Yaxchilán, Piedras Negras, Altar de Sacrificios, etc.

La escultura representa un sacerdote o alto funcionario en postura de adoración o meditación. El torso, ligeramente inclinado hacia atrás, se yergue firme y voluntarioso, con los brazos cruzados sobre el pecho. Sus rasgos fisonómicos recuerdan un tanto el estilo y las características faciales del hombre olmeca y su labio superior está ornado por un largo y retorcido bigote, bastante parecidos a los que ostentan algunos personajes modelados en la cerámica procedente de Kaminal-Juyú, sitio arqueológico situado en las afueras de la ciudad de Guatemala. Los detalles de su breve y elegante traje, así como las piezas de adorno que penden de su cuello y orejas, están representadas con gran realismo. Lo mismo puede decirse de la técnica empleada por su creador para esculpir la cabeza.

El señor Ekholm aventura la hipótesis de que esa escultura bien pudiera ser la interpretación maya del dios Tláloc, agregando que a pesar de posibles influencias y del verismo con que fue tallada —verismo que casi siempre está ausente en la escultura maya— ella es una pieza de raro valor documental y artístico, pues dicha talla viene a ampliar los conocimientos que hasta la fecha teníamos del arte maya, siendo lógico suponer que sus artífices esculpieron también imágenes de madera, de bulto redondo, con su acostumbrado buen gusto y maestría.

OFRENDAS AL DIOS DE LA LLUVIA

Por: STEPHAN F. DE BORHEGYI

El Museo Público de Milwaukee recibió últimamente un donativo de diecinueve objetos procedentes de México, que consiste en miniaturas de barro de la Epoca Precolombina, las cuales fueron encontradas y donadas al Museo por el señor Lon Mericle, de la ciudad de Milwaukee, antiguo compañero nuestro en varias aventuras arqueológicas realizadas en Guatemala. El señor Mericle encontró estos objetos en aguas poco profundas de la playa noroeste del Lago de Chapala, ubicado entre los Estados de Jalisco y Michoacán, 250 millas al noroeste de la ciudad de México y 40 millas al suroeste de Guadalajara.

El lago de Chapala es el lago más grande de agua dulce de la República de México, pues tiene cerca de sesenta millas de largo por cincuenta u ochenta de ancho. Rodeado por bellísimas montañas y gozando de un clima templado, ya que está situado a 5,100 pies de elevación, el lago se ha convertido en un lugar de vacaciones para mexicanos y norteamericanos que, entre otras cosas, han encontrado en él pequeñas y pintorescas aldeas de pescadores indígenas, como las de la Barca, Jocotepec, Ajijic y Chapala. El lago es abundante en peces de agua dulce, incluyendo el popular «pescado blanco» o «white fisch». La mayor parte de la región es refugio invernal de muchas aves raras de Norte América,

incluyendo la «*nivea egret*» (*) El nombre de Chapala es una onomatopeya del Nahuatl, que imita el sonido de las olas contiguas a la playa al chocar contra ésta. Respecto a las poblaciones ubicadas a orillas del lago, puede afirmarse que todas ellas son de origen Tarasco.

Desde hace cuatro años se conoce, procedentes de las aguas poco profundas del lago, especialmente de su playa noroeste, cerca de Chapala (población de 6,000 almas) y Ajijic (población de 3,000 habitantes), varias piezas arqueológicas consistentes en jarritas u ollitas en miniatura en forma de estrella o esteliformes (*Star-shaped*), hechas de pasta cruda y gris, sin engobe, a las cuales se atribuyen varios cientos de años de antigüedad. Asociadas a ellas figuran otros pequeños objetos de cerámica, así como toscas figulinas zoomórficas y antropomórficas, efigies en miniatura e incensarios en forma de cucharón, husos grabados con incisiones y hundidores o pesos de arcilla, los cuales eran empleados para las mallas o redes de pesca. Cerca de la aldea de Ajijic (Del Nahuatl, «donde las aguas brotan hacia afuera»), los pescadores de la localidad han establecido un negocio de buceo, con objeto de rescatar esas piezas de origen precolombino, a fin de enhebrarlas con

(*) Especie de Garza (T).

ayuda de cordeles y venderlos a los visitantes. Entre los indígenas existe la creencia de que estos objetos son ofrendas votivas arrojadas al lago, desde hace mucho tiempo, para aplacar a la deidad del agua, y asegurarse la buena suerte en la pesca, conservar la salud y otros muchos beneficios materiales.

La presencia de estos objetos precolombinos en las aguas del lago de Chapala, fue reportada en tiempos pasados por dos arqueólogos que viajaron durante la última centuria a través del oeste de México. El primero de ellos, un científico Noruego llamado Carl Lumholtz, los estudió durante su estancia en México, entre los años de 1890 y 1902, y más tarde, en 1902, dio noticias de ellos en un libro titulado «*Unknown México*». El segundo fue el arqueólogo Frederik Starr, quien trabajó para el Field Museum of Natural History y para la Universidad de Chicago. En 1897 escribió un artículo titulado «*The Little Pottery Objects of Lake Chapala, México*». Ambos científicos se sorprendieron de que estos objetos arqueológicos, a pesar de sus dimensiones utilitarias, y su abundancia en varios sitios arqueológicos de Chapala, jamás habían sido estudiados por los arqueólogos con anterioridad. Los incensarios en miniatura eran prácticamente desconocidos en las excavaciones realizadas en otros sitios arqueológicos terrestres o en áreas lacustres. Ellos también notaron que las miniaturas en forma de vasija, eran halladas sobre todo en la playa noroeste, sobre la que eran depositadas por la acción de las olas. Muchas de ellas estaban cubiertas con el limo proveniente del fondo del lago o con légamo vegetal. A veces, también son extraídas del fondo lodoso del lago, por los pescadores nativos. En dicha playa las aguas tienen regularmente entre 6 y 12 pies de profundidad.

Es de lamentar que en los últimos

años, en casi toda la extensión del lago de Chapala, hayan crecido los «jacintos acuáticos», lo cual hace dificultosa, si no imposible, la investigación arqueológica subacuática.

Entre los ejemplares arqueológicos recuperados del fondo del lago, las ollitas esteliformes son las más comunes. Colecciones de jarros en miniatura y otros objetos recogidos del fondo del lago de Chapala, existen en los Museos de Guadalajara y Michoacán en México, en el Chicago Natural History Museum (*Starr Collection*), y en el American Museum of Natural History de Nueva York (*Lumholtz Collection*). El pequeño grupo de objetos de alfarería procedentes del lago de Chapala, que se encuentra en el Milwaukee Public Museum, contiene casi todos los tipos (Mus. Acc. No. 18614). (Vid. fig. 1). De las 19 piezas, 15 representan las características jarras esteliformes u *ollitas*, con tres prominentes asas. Incluidas en ese número hay dos pequeñas jarritas poco comunes, de únicamente 2 cms. de altura, (fig. 1, a la derecha, segunda fila del fondo). Otros ejemplares incluyen fragmentos de figulinas zoomórficas (fila del fondo, segunda a la izquierda), un fragmento de asa (fila del fondo, a la izquierda); dos elípticas, y hundidores acanalados o pesos para las mallas de pescar (línea del fondo, a la izquierda). Una de las jarras esteliformes está cubierta con el limo depositado en el fondo del lago (línea del fondo, central); y otra (segunda línea del fondo final, a la izquierda), está crudamente decorada por una serie de incisiones.

Muy difícil sería determinar la edad de estas vasijas en miniatura. El área alrededor del lago de Chapala parece haber estado ocupada desde el año 10,000 A. C., o sea cuando los cazadores Paleo-Indios cazaban los grandes mamíferos del Pleistoceno, como por ejemplo, el mamuth que vagaba en ese entonces en sus playas. En 1955 el Doctor Robert A. Lister, arqueólogo de la Uni-

versidad de Colorado, fechó tentativamente los ejemplares del lago de Chapala como procedentes de la época Post-Clásica de la cultura Mazapán, del Período Tolteca (aproximadamente 900 a 1,200 D. C.). Sin embargo, basándome en una comparación entre los objetos en miniatura de Chapala y unas vasijas encontradas por el grupo de arqueólogos del Milwaukee Public Museum, en el lago de Amatitlán, en las tierras altas de Guatemala, (Borhegyi, 1958, 1959, 1961) (**) creo que ellas datan del Período Clásico Tardío (400-600 A. C.) y representan lo más lejano, hacia el oeste, de la influencia religiosa del gran centro Precolombino de Cultura de Teotihuacán, en el centro de México.

Muchos de los pequeños jarros o incensarios encontrados en el lago de Chapala, del mismo tamaño que los incensarios-efigies encontrados en el lago de Amatitlán, representan a Tláloc, el poderoso Dios de la Lluvia de Teotihuacán. El culto de Tláloc se extendió durante el período Clásico a muchas partes de México y del área Maya de Yucatán y Guatemala. Incensarios en miniatura han sido encontrados en muchas tumbas del período Clásico de Teotihuacán y Nochistlán; en varios sitios del Estado de Oaxaca, en Palenque, México; en Kaminal Juyú, Zaculeu y Copán, en el suroeste del área Maya. (Linné, 1943, figs. 151-164, pp. 113-114; Kidder, Jennings, Shook, 1946, fig. 93, p. 216). (Vid. también la figura 3). Estos incensarios en miniatura, no obstante ser llamados erróneamente «candeleros» o «portavelas», fueron, como las pequeñas ollitas del lago de Chapala, usados probablemente en los tiempos Pre-colombinos para quemar incienso. (Vid.

(**) Vid. «Hallazgos Arqueológicos en Aguas del Lago de Amatitlán», por Stephan F. de Borhegyi, en *Antropología e Historia de Guatemala*, Vol. X, No. 1, Enero de 1958, y «Apuntes Arqueológicos sobre el Lago de Amatitlán» por Guillermo Mata Amado, en *Antropología e Historia de Guatemala*, Vol. XVI, No. 1, Enero de 1964. (T).

las figs. 4 y 5). La mayor parte de ellos sirvieron para depositar *copal-pom*, (resina nativa que sirve de incienso) o gotas de sangre humana, extraídas como penitencia por los indígenas, de la lengua o del lóbulo de la oreja, las cuales eran absorbidas por tiras de papel hecho de cortezas vegetales. Este rito sacrificial estaba inspirado en los deseos individuales de rendir homenaje tanto a los dioses de Teotihuacán como a Tláloc y a Quetzalcoatl. Puesto que esos dioses administraban la lluvia, el viento y el clima, su influencia era muy importante para las sociedades agrícolas del México Precolombino y Guatemala, ya que su existencia dependía de una abundante cosecha de maíz, calabazas y frijoles.

Como en el caso del lago de Amatitlán, en Guatemala, la creencia en el poder de un dios del lago, en México, ha llegado hasta los tiempos modernos. Ocasionalmente los indígenas, ya sea individualmente o en grupos, efectúan peregrinaciones al lado de Chapala y arrojan ofrendas al agua. Durante mi visita al lago en 1961, tuve oportunidad de estudiar un grupo de ofrendas ceremoniales coleccionadas por el Cura Párroco de la Iglesia Católica en el pueblo de Chapala. Las ofrendas tienen la forma de pequeños tazones votivos hechos de calabazas, en el interior de las cuales están pegados granos de maíz, semillas de calabaza, mazorcas de plumón blanco, algodón azul y verde, representando las nubes precursoras de la lluvia, y figuras de animales hechas con cera de abeja (venados y serpientes), modelados en relieve y embellecidos con un tinte azul tenue y blancos abalorios. También están incluidas en la colección algunas flechas cortas, ceremoniales, cuyo tamaño es como la mitad de una flecha regular de cacería. Estas miniaturas «prayer arrows» o «flechas ceremoniales», usadas para comunicarse con los dioses, también están decoradas con granos de maíz y figuras de cera de abeja. (cf. Mc

Clellan, 1949; y Lumholtz, 1902, pp. 77, 179 y p. VIII). El Párroco, quien ha hecho una colección de ofrendas hechas por los indios Huicholes, que viven hacia el norte del lago de Chapala, sobre las alturas occidentales de la Sierra Madre, las recogió en las aguas que bañan la playa oeste de la pequeña Isla de Alacrán (*Scorpion Island*), situada a media milla, al este de la población de Chapala. A veces, como en Amatitlán, las ofrendas al lago son hechas durante el mes de mayo, mes en el que, tanto en México como en Guatemala, se inicia la estación lluviosa y el tiempo de sembrar los granos. Los productos derivados del agua continúan siendo el principal recurso de vida de los indios Huicholes. Sin las calabazas

llenas de agua sagrada del Río Chapalanga, del lago de Chapala o del distante Océano Pacífico, no pueden hacerse ceremonias en favor de la lluvia, y en consecuencia, no lloverá.

De este modo las ofrendas en miniatura del lago de Chapala, en México, como las vasijas ceremoniales encontradas en el lago de Amatitlán en Guatemala, tienen un interés que va más allá de su valor estético. Ellas son las ofrendas hechas al poderoso dios Teotihuacano de la lluvia: Tláloc, quien, desde su domicilio en los lagos sagrados de México y Centro América, continúa siendo como un protector de las vidas de sus subditos indígenas.

Versión por

Héctor Humberto Samayo Guevara

BIBLIOGRAFIA

- Borhegyi, Stephan F. de 1958 «Hallazgos Arqueológicos en Aguas del Lago de Amatitlán» *Revista del Instituto de Antropología e Historia de Guatemala* (IDAEH) Vol. X, No. 1, pp. 3-12. Guatemala, 1958.
- Borhegyi, Stephan F. de 1958 «Underwater Archaeology in Guatemala» *Actas del XXXIII Congreso Internacional de Americanistas*, San José, Costa Rica. Vol. 2, pp. 229-240. San José, 1959.
- Borhegyi, Suzanne de 1961 «Gifts to the Rain God» *Lore*. Vol. 11, No. 4, Fall, 1961, pp. 122-128.
- Kidder, A. V., Jennings, J. D., Shook, E. M. 1946 «Excavations at Kaminaljuyu, Guatemala» *Carnegie Institution of Washington, Publication 561*. Washington, 1946.
- Linné, S. 1934 «Archaeological Researches at Teotihuacan, México» *Ethnographical Museum of Sweden Publication 1*. Stockholm, 1934.
- Lister, Robert H. 1955 «The Present Status of the Archaeology of Western Mexico: A Distributional Study» *University of Colorado Studies. Series in Anthropology* No. 5. Boulder, 1955.
- Lumholtz, Carl 1902 Unknown Mexico (2 vols.) Charles Scribner's Sons. New York, 1902.
- Mc Clellan, Bradt George 1949 «Huichol Pilgrim» *Natural History Magazine*, Vol. 18, No. 10, December issue, pp. 456, 59, 475. New York, 1949.
- Starr, Frederick 1897 «The Little Pottery Objects of Lake Chapala, México.» *University of Chicago, Department of Anthropology, Bulletin II*, Chicago, 1897.



Fig. 1.—Objetos de cerámica consistentes en jarras en miniatura esteliformes, fragmentos de figulinas y hundidores o liotadores, hallados por Lon Mericle en las aguas superficiales del lago de Chapala, al noroeste de México. (Milw. Public. Mus. Acc. No. 18614). Altura: 2 a 4 ctms.



Fig. 2.— Una de las jarras de barro del lago de Chapala, no mayor que una moneda de cincuenta centavos de Dollar norteamericano.



Fig. 3.— Miniatura en forma de incensario (candelero) con dos agujeros, hecho de pasta gris con crudas incisiones, procedente de Teotihuacán, México, del Período Clásico reciente, (400-600 D. C.). (Milw. Public Mus. Acc. No. 52895/18657). Altura 4 ctms. ancho 6 ctms.



Fig. 4.—Una miniatura del lago de Amatitlán, Guatemala. Altura: 4,5 ctms. (Colección particular del Dr. Guillermo Mata Amado, Guatemala).



Fig. 5.—Grupo de objetos de cerámica que incluye cinco husos grabados con incisiones; un vaso de tamaño regular. (Altura de 14 ctms.) y un *candeleiro* encontrado en el lago de Amatitlán, Guatemala. El *candeleiro* con dos agujeros (Altura: 5 ctms.) es bastante parecido a uno que fue encontrado en Teotihuacán y que se encuentra representado aquí como la Fig. 3. (Colección particular de Enrique Salazar Lickens, Guatemala).

ESCULTURAS DE COPAN EN ESQUIPULAS

Por: RICARDO TOLEDO PALOMO

Antes que todo se hace necesaria una salvedad: el presente artículo debe ser considerado como una breve referencia descriptiva en torno al origen de las piezas que adornan el «Puente Grande» de la Villa de Esquipulas, en el Departamento de Chiquimula. En él solamente se pretende indagar sobre el origen de las esculturas y llamar la atención sobre las mismas, sin incursionar en los terrenos propios de los especialistas en la materia.

La ruta de Esquipulas fue durante mucho tiempo y lo es aún en nuestros días camino transitado para dirigirse a visitar uno de los centros ceremoniales de la cultura maya: *Copán*. La distancia de una jornada a pie, entre una y otra población, hace que estos pueblos se vinculen. (1) También en su historia existen hechos que hacen resaltar esa hermandad, originada desde la época precolombina, proseguida durante el dominio colonial y mantenida hasta el presente.

Esquipulas también es un centro religioso, considerado como el más famoso lugar de peregrinación de Centro América. Sobre su calle principal o «Calle Real», que une la iglesia parroquial con el gran Santuario, encuéntrase dos puentes que dividen a la pobla-

ción en tres sectores. El puente más cercano al Santuario, es conocido como «Puente Grande». Este salva una hondonada que sirve de cauce a un pequeño río, que recibe el nombre de «Quebrada Oscura». En la parte central del puente sobresale una pilastra en la que se observan varias esculturas en piedra que le sirven de ornamento.

La Villa de Esquipulas, también es reconocida como un sitio arqueológico (Véase Lámina 1). En el mapa de lugares arqueológicos de la Universidad de Tulane es aceptada como tal, así como también en el mapa elaborado por el Instituto de Antropología e Historia de Guatemala, en el Mapa de Esquipulas de la Dirección General de Cartografía y en el Diccionario Geográfico de Guatemala. (2) Al parecer, en el municipio de Esquipulas existen varios lugares arqueológicos, pero el más conocido es el que se encuentra a inmediaciones de la población, ubicado al este de la misma, entre los ríos Chantiago y

1.— La ruta más directa de Guatemala a Copán es la que de Chiquimula pasa por Jocotán-Camotán.

2.— *Archaeological sites in the Maya area*, 1940 edition, prepared by the Middle American Research Institute, Tulane University of Louisiana, New Orleans, Section VI. *Mapa de los sitios arqueológicos de la república de Guatemala*, C. A., Instituto de Antropología e Historia de Guatemala. *Mapa de Esquipulas*. Dirección General de Cartografía. Guatemala, C. A., hoja 2359 IV, escala 1:50,000, 1959. *Diccionario Geográfico de Guatemala*, Dirección General de Cartografía, Guatemala, C. A., 1961, Tomo I, p. 272.

Chacalapa, desde donde se observan varias eminencias o «cues». (3) Una parte de ese sitio lleva el nombre de «Los Cerritos», por el conjunto de montículos que reúne. El terreno se encuentra cubierto de maleza y de algunos cultivos, mientras que otra parte del mismo sirve para repasto y ordeño de ganado. Recientemente uno de los montículos fue desmontado (Lámina 2), mientras que otro fue destruido y saqueado. Aunque el sitio ha sido reconocido, de él sólo se tiene una vaga información, y hasta el momento no se han efectuado excavaciones bajo técnicas científicas. Los restos de ejemplares de cerámica encontrados sobre la superficie nos indican su importancia, así como también su posible vinculación con la cerámica del altiplano central de Guatemala.

Después de lo expuesto, cabe señalar que el origen de las piedras que muestra el «Puente Grande», no procede del sitio arqueológico de «Los Cerritos». Tradicionalmente han sido consideradas por los vecinos como llegadas de Copán y son varios los autores que participan de esa opinión. (4) Además, el

3.— Su ubicación es a 14° 24' 10" de latitud y a 89° 20' 50" de longitud, y a 930 metros sobre el nivel del mar. Un sitio cercano que ha sido motivo de estudio, es el lugar conocido con el nombre de El Rincón del Jicaque, en la aldea de Piñuelas, Municipio de Santa Fe, en el Departamento de Ocotepeque, República de Honduras. Descrito posiblemente por Fuentes y Guzmán en el siglo XVII, es creíble que se trate del sitio mencionado por Juan Galindo en 1834. Entre la bibliografía que se puede citar sobre este sitio se encuentran las menciones que de él hacen: Rafael Girard en su artículo: «Descubrimiento de un valioso sitio histórico», *Revista del Archivo y Biblioteca Nacionales*, tomo XXII, No. 12, Junio de 1944, Tegucigalpa, Honduras, pp. 709-712. Edwin M. Shook, «A reconnaissance of El Rincón del Jicaque, Honduras», *Notes of Middle American Archaeology and Ethnology*, vol. III, No. 61-90, Carnegie Institution of Washington, 1946-48, pp. 44-53. (edición mimeografiada, No. 68). Jesús Núñez Chinchilla, «El Rincón del Jicaque. Un sitio arqueológico muy poco conocido», *Antropología e Historia de Guatemala*, vol. XII, No. 2, Julio de 1960, pp. 44-46.

estudio de varios aspectos comunes con las esculturas de Copán, viene a confirmar la hipótesis. Las características estéticas de las piezas, la semejanza de materiales en que fueron elaboradas y la época de su realización, coincide con las de las ruinas hondureñas. Todos estos elementos de juicio hacen posible, sin sombra de equívoco, que su origen se encuentra directamente vinculado con el de las esculturas mayas de la vecina república.

Otra pregunta que sugiere la actual ubicación de las mismas, es la referente a la fecha en que se realizó el traslado de estos ejemplares a Esquipulas. Según algunos autores, basados en el relato de la descripción de las fiestas de la dedicación del templo de Esquipulas, escrito junto con otros autores, por don Alonso de Arcos y Moreno, a mediados del siglo XVIII, (y en el que precisamente se hace referencia a las ruinas de Copán), se supone que estas fueron trasladadas en esa época. (5) Pero la falta de mención de las mismas en escritos posteriores, nos hace pensar en una fecha más tardía.

4.— John Whetham Boddam-Whetham. *Across Central America*, Hurst and Blackett, London, 1877, Chapter XIII, p. 168. Simon Habel. *The sculptures of Santa Lucia Cosumalhuapa in Guatemala. With an account of travels in Central America and on the Western coast of South America*. Smithsonian Contribution to Knowledge, vol. 22, No. 269, art. 3, Washington, 1878, p. 14. Samuel K. Lothrop. «A note on Indian Ceremonies in Guatemala», *Indian Notes*, vol. 4, No. 1, January, 1927, Museum of the American Indian Heye Foundation, New York, pp. 64-81.

5.— Alonso de Arcos y Moreno. *Relación individual de las fiestas, con que se celebró la dedicación del sumptuosísimo Templo del Calvario de Esquipulas, y... Compuestas por el M. Ilre. Sr. Don Alonso de Arcos y Moreno...*, en la *Imprenta de Sebastián de Arévalo*, Año de 1759. Los autores que siguiendo esta descripción consideran que las esculturas fueron traídas para esa ocasión, son: José Luis García. *Esquipulas*, Talleres Tipográficos de la Casa Editorial Oriental, Jalapa, Guatemala, C. A., 1940, p. 96. Pál Kelemen. *Baroque and Rococo in Latin American*, The Macmillan Co., New York, 1951, p. 129.

Uno de los primeros viajeros dedicados a la investigación arqueológica del área Maya, fue John Lloyd Stephens. Su conocimiento de los principales sitios arqueológicos de Mesoamérica, la devoción que mantuvo respecto a las ruinas mayas, y especialmente a las antigüedades de Quiriguá y Copán, hacen que él sea considerado como verdadero pionero en esa clase de exploraciones. Al describir el poblado de Esquipulas —que Stephens visitó en 1839, a su regreso de Copán—, hace un minucioso relato de la calle principal. «Había —dice Stephens— una calle de una milla de largo aproximadamente, con casas de barro a cada lado; pero la mayor parte de ellas estaban cerradas, siendo ocupadas sólo durante el tiempo de la feria. Al extremo de esta calle, sobre terreno elevado se erguía la gran iglesia. Como a medio camino de allí, cruzamos un puente sobre un pequeño arroyo, uno de los afluentes del caudaloso Lempa. Era esta la primera corriente que yo había visto que desembocaba en el Océano Pacífico, y la saludé con reverencia». (6) Salvo que no estuvieran colocadas en esa fecha las esculturas que adornan ahora el puente, —que es lo más creíble—, el sagaz investigador que era Stephens las hubiera observado y descrito.

Un pequeño dato proporcionado por la Gaceta de Guatemala del año de 1859, nos informa que en ese año se había terminado la construcción de un puente en Esquipulas. (7) Fecha que coincide

6.— John L. Stephens. *Incidentes de viaje en Centro América, Chiapas y Yucatán*, Tipografía El noticiero Evangélico, Quetzaltenango, Guatemala, 1939, tomo I, Capítulo VIII, p. 129.

7.— *Gaceta de Guatemala*, tomo XI, No. 38, 14 de Julio de 1859: «...en cuanto a obras públicas, se ha concluido el puente de Esquipulas y la casa nacional de la misma Villa». Extracto del «Informe del Comisario de Chiquimula», don Vicente Cerna al ministerio de Gobernación, en carta fechada el 4 del corriente.

con la inscripción que muestra el «Puente Grande» y que dice así: «A promoción del Sr. Correg. y Comte. Gral. del Depto. Brigr. Dn. Vicente Cerna, se erigió esta / obra con los auxilios del vecind. y de la Municipd. y bajo la direccn. del Sr. Cura Dn. Jesús Ma. / Gu-tierrez; y la dedican a la Sagrada Ymagen / del Sr. Crucificado de esta Villa de Esquipulas. / Año de 1858 / Grabada en Guata. — Por Próspero Herra.». En los libros de la Municipalidad de Esquipulas correspondientes a los años de 1857-59, se encuentra valiosa información sobre la construcción del puente de la «Quebrada Oscura», pero no se hace ninguna mención sobre las esculturas que lo adornan. (8)

Las primeras descripciones de las piezas aparecen años después; ellas se encuentran en los relatos de varios viajeros e investigadores. En el año de 1877 J. W. Boddam-Whetham en su libro intitulado «*Across Central America*» se refiere a ellas sin indicar el número de piezas que observó durante su visita. (9) Al año siguiente, Simón Habel publicó su estudio sobre las esculturas de Santa Lucía Cotzumalguapa, acompañadas de una descripción de su itinerario de viajero por algunos lugares de la República de Guatemala, y es allí donde hace mención de cuatro piezas que habían en el puente, agregando el dato que existía otra en el Cabildo. (10) Samuel K. Lothrop publicó en 1927 un pequeño estudio sobre las ceremonias indígenas en Guatemala, en él se refiere a cinco pie-

8.— Libro de Acuerdos Municipales arreglados por el Secretario Mpal. Alejo J. Linares. Año de 1857. Libro de Actas de la Municipalidad de la Villa de Esquipulas, celebradas en sus sesiones del año de 1858. Libro de Data en que se lleva razón de los egresos Municipales del corriente año de 1859. Libro de Acuerdos Municipales que comienza el 10. de Enero de 1859.

9.— Boddam-Whetham, *Op. Cit.*, p. 168.

10.— Habel, *Op. cit.*, p. 14.

zas. (11) Idéntico número indican otros autores. (12) Actualmente el puente conserva tres esculturas y un fragmento. Nuestros informantes no pudieron indicarnos con exactitud el número de piedras labradas que mostraba el puente anteriormente. (13)

Otra dificultad que se encuentra en los relatos, es la tocante a la identificación de las esculturas. Para Boddam-Whetham una de ellas es la cabeza de un dragón, bien ejecutada; mientras que las otras son figuras de hombre, indiferentes y deformes. (14) Para Habel dos de ellas son bajo relieves. La tercera es una estatua de figura humana, y la cuarta una cabeza de animal salvaje que parece ser un león. Además señala que en el Cabildo se encontraba depositado un bajo relieve. (15) Para Lothrop dos esculturas son las cabezas de dos grandes jaguares o pumas, y es probable que representen a Ek-Balam-Chac, el Puma Negro de la Lluvia, deidad benéfica venerada por los mayas. Lothrop hace esta referencia a propósito del culto del Cristo Negro de Esquipulas, considerando la existencia de las piezas de jaguar como un hibridismo de la religión o resabio del paganismo no extirpado. Pero la cita de Lothrop es dudosa, pues si se considera que las piedras datan de una fecha más tardía, ellas no tendrían arraigo en las creencias de los indígenas. (16)

11.— Lothrop, *Op. Cit.*, pp. 80-81.

12.— Vera Kelsey and Lilly de Jongh Osborne, *Four Keys to Guatemala*, Funk and Wagnalls Co., New York, 1939. Ralph Hancock, *The rainbow Republics, Central America*, Coward-McGann Inc., New York, 1947, pp. 217-218. Kelemen, *Op. cit.*, p. 129.

13.— Otra escultura procedente de Copán se encuentra en el patio de la casa de la familia Rodríguez, en Esquipulas.

14.— Boddam-Whetham, *Op. cit.*, p. 168.

15.— Habel, *Op. cit.*, p. 14.

16.— Lothrop, *Op. cit.*, pp. 78-81. Sobre las divinidades negras entre los mayas y sus

Las esculturas de Copán que se conservan en la actualidad en el puente de Esquipulas son tres y un fragmento. La primera de ellas, empotrada en una oquedad de la cara derecha de la pilastra, es en efecto la cabeza de un jaguar o puma (Lámina 3), en piedra blanca, de acentuado realismo, muestra las rayas en cuadrícula que indican las manchas de la fiera, y sus fauces abiertas en las que sobresalen su lengua y sus agudos colmillos.

La segunda figura se encuentra sobre la pilastra de calicanto y es una efigie humana de pie, de altura menor que el tamaño natural (Lámina 4), en ella fácilmente se advierte el alargamiento de sus proporciones, debido al remiendo de su cuello con cemento. Los largos años a la intemperie han lastimado el material, su cara y su tocado han sufrido con ello, y de los brazos sólo quedan los muñones. Hace algunos años esta pieza ocupó otro lugar en el mismo puente, como se puede observar en antiguas fotografías. (17)

La otra figura empotrada en la cara izquierda de la pilastra consiste en una extraña forma, y es posible que se trate de la efigie del dragón que observó Boddam-Whetham o también del jaguar que describiera Lothrop. La figura bien puede representar a una extraña deidad del antiguo panteón maya o acaso se trá-

relaciones con Esquipulas, véase Stephen F. de Borhegyi, «Culto a la Imagen del señor de Esquipulas en Centro América y Nuevo México», *Antropología e Historia de Guatemala*, vol. XI, No. 1, enero de 1959, pp. 44-49.

17.— García, *Op. cit.*, véase fotografía en p. 223. El tocado es similar al que ostenta la figura humana de la escalinata de los jeroglíficos de Copán, existente hoy día en el Peabody Museum de la Universidad de Harvard. Véase plate 87 en Pál Kelemen, *Medieval American Art*, volumen 2, the MacMillan Co., New York, 1946.

te simplemente de la cara de un animal. En todo caso esta pieza es la más dañada entre las que se encuentran en el «Puente Grande», y es por ello mismo, que es más difícil intentar su identificación.

La cuarta piedra que muestra el «copante» de Esquipulas es el fragmento de una hoja en forma de palma, de origen dudoso, ya que sus mismas características hacen presumir que se trata de una obra de la época colonial.



Lámina 1.— Vista aérea de la Villa de Esquipulas y del sitio arqueológico. Cortesía de la Dirección General de Cartografía, Guatemala.



Lámina 2.— Montículo en el sitio arqueológico «Los Cerritos», Esquipulas.



Lámina 3.— Jaguar. Cara derecha de la pilastra, «Puente Grande», Esquipulas.



Lámina 4.— Vista del frente de la pilastra del «Puente Grande», Esquipulas.

PRESENCIA DEL AVE QUETZAL EN LA CULTURA GUATEMALTECA

Por: FLAVIO ROJAS LIMA

Exposición inaugurada por el Instituto de Antropología e Historia de Guatemala, el día 10 del mes de Septiembre de 1964, en la Sala de Exhibiciones Especiales del Museo de Arqueología y Etnología, con motivo del CXLIII Aniversario de la Independencia Política de Centro América.

Desde el particular punto de vista de la integración social guatemalteca, la significación del Quetzal en la cultura nacional tiene una trascendencia mayúscula.

Esta hermosa ave, en verdad, es uno de los principales elementos de la cultura guatemalteca, con efectos integradores quizá más positivos que aquellos que se hayan originado de otras notas culturales compartidas por los diversos grupos humanos que habitan el territorio de Guatemala.

Cuando se dio al Quetzal la categoría de un símbolo de la nacionalidad, y posteriormente en la historia cívica y docente del país, se ha puesto énfasis en su belleza física, en su significativa resistencia a la cautividad y en el papel preponderante que desempeña en la urdimbre legendaria del combate que selló la derrota de los ejércitos quichés y la conquista de Guatemala por las fuerzas españolas y mexicanas comandadas por don Pedro de Alvarado y don Pedro de Portocarrero. Así de importante será, también, recalcar en la trascendencia del Quetzal como elemento de integración, hasta el punto de convertirse en símbolo de una nacionalidad en la que con-

fluyen dos grandes corrientes étnicas con sus propias y persistentes características culturales.

Es menester partir de esta base para percatarse del alto contenido que revisite la exposición, «Presencia del Ave Quetzal en la Cultura Guatemalteca», montada en el Museo de Arqueología y Etnología, merced a la iniciativa y actividad de los directores del Instituto de Antropología e Historia y la colaboración prestada a esta entidad por otras personas y organismos cuyos nombres dejamos consignados en otro lugar de esta referencia.*

La exposición que conlleva un mensaje didáctico dirigido a los guatemaltecos de todas las edades, tiene la particularidad esencial de registrar minuciosamente la presencia del Quetzal en la cultura de Guatemala, comenzando en las épocas anteriores a la conquista y pasando por los períodos de la colonia y la república, hasta nuestros días.

Se abre la exposición con una escultura, de mucho valor arqueológico, que

* Señores Carlos Samayoa Chinchilla, Antonio Tejada Fonseca, Ricardo Toledo Palomo y Guillermo Grajeda Mena.

represente al Dios Gucumatz, o sea la serpiente cubierta de plumas de la mitología indígena. Gucumatz marca también el comienzo de la presencia del Quetzal en la cultura indígena, porque la serpiente emplumada, luciendo las plumas relucientes que fueron después ornamento de los conductores de la raza, aparece en los propios comienzos del mundo, según el relato popolvúhico. Así, desde antes que se formara la vida, en los propios umbrales de la creación, cuando todo estaba en suspenso y silencioso, cuando no había una gente, un animal, pájaro, pez, cangrejo, árbol, piedra, hoyo, barranco, hierba, bosque, cuando solo el cielo estaba y no mostraba su faz la tierra, ya aparecen las vistosas plumas de verde intenso que después ornaron la testa de los capitanes y fueron presentes de dioses y hasta de conquistadores.

La exposición presenta después, reproducciones del Códice de Dresden, muestras de cerámica maya clásica. La copia de un dintel de Chicozapote de la ciudad maya de Tikal, cuyo original se encuentra en Suiza. Las magníficas reproducciones de los frescos de Bonampak, hechas entre los años 1947 y 1948, por el artista y actual director del Museo de Arqueología y Etnología, Antonio Tejeda Fonseca. Y luego se exhiben medallas, condecoraciones, monedas, billetes, timbres y sellos postales, objetos personales de presidentes como Miguel García Granados, Justo Rufino Barrios, Manuel Lisandro Barillas, Manuel Estrada Cabrera y muchos otros objetos donde aparece el Quetzal.

Mención especial merecen las partes de la exposición donde se muestra la presencia del Quetzal en las industrias populares contemporáneas de muchos lugares de la república. Aquí hay ponchos indígenas de Momostenango, huipiles de San Andrés Xecul, Santo Domingo Xenacoj, San Juan Comalapa y San Cristóbal Totonicapán; hay jícaras y cerámica popular de Rabinal, máscaras

del Baile de la Conquista y otras expresiones de laboriosidad.

La presencia del Quetzal en la toponimia guatemalteca, con el registro de ciudades, pueblos, aldeas, ríos, cerros, volcanes, etc., con nombres como Quezaltenango, El Quetzal, Talquezal, Quezaltepeque, Quesalapa, cuyos significados varios son: «En la muralla del Quetzal», «Tierra de los Quetzales», «Cerro de los Quetzales», «Lugar de los Quetzales», etc.

Se presentan también los documentos oficiales promulgados en relación con el Quetzal. Es lo que pudiera llamarse la presencia del Quetzal en la legislación guatemalteca: El decreto de 1871 donde se le lleva al pabellón nacional; el del mismo año, donde se le sitúa en el escudo «como símbolo de la independencia y autonomía de la nación»; los de 1895 y 1897, donde se prohíbe su caza y exportación, estableciendo la pena de 600 pesos de multa o seis meses de prisión. El decreto gubernativo No. 879 del 26 de noviembre de 1924, que contiene la Ley Monetaria, y en el cual se establece que la unidad del sistema se denominará «Quetzal». De estos años intermedios de la década que va del 20 al 30, datan las hermosas monedas acuñadas en oro macizo con valor de 20, 10 y 5 quetzales y las monedas de plata y cobre de más baja denominación, donde luce su fino perfil, al centro del escudo, el Quetzal.

La presencia del Quetzal en la literatura seguramente no está completa en la exposición, pero ofrece una amplia muestra que incluye diccionarios, enciclopedias, libros científicos y literarios de todo género. El observador puede anotar nombres de autores como David Vela, Carlos Samayoa Chinchilla, Lila M. O'Neale, Jorge Valladares Márquez, Ernesto Chinchilla Aguilar, Roderich Thun, Adrián Recinos, Jorge Luis Arriola, J. Antonio Villacorta y muchos más.

En otro lugar se anotan los varios nombres científicos que recibiera el Quetzal en el período comprendido entre

los años 1825 y 1890. La lista comienza con los nombres primigenios, los que lo distinguieron en los idiomas iniciales: en lengua maya se llamó Kuk; en las lenguas mayances se llama Guc y en la lengua mexicana se dice Quetzalli. El último de los nombres científicos registrados que data de 1890, le designa como *Pharomacrus Mocinno*, Heine y Reichenow.

En otra parte de la exposición, entre los bustos de José Joaquín Palma y del maestro Rafael Alvarez Ovalle, autores de la letra y la música del himno nacional de Guatemala, se exhibe la partitura escrita por el músico guatemalteco, precedida por una dedicatoria de su puño y letra, en la que consigna un homenaje a don Jorge Ortega h. y donde se anota la fecha del 30 de Diciembre de 1932. En el mismo sitio, además, se reproduce una estrofa del canto patriótico escrito por el ilustre bayamés; precisamente aquella que reza: «Recostada en el ande soberbio, de dos mares al ruido sonoro, bajo el ala de grana y de oro te adormeces del bello Quetzal. Ave indiana que vive en tu escudo, paladión que protege tu suelo; ¡ojalá que remonte su vuelo, más que el cóndor y el águila real!».

Un ejemplar disecado del ave nacional, las plantas ornamentales que se llaman «Cola de Quetzal», fotografías que reproducen motivos arquitectónicos como los que ostenta la fachada del palacio nacional, trastos de porcelana hechas en el Japón, diseños de monedas que vienen del siglo pasado —anteriores a la ley monetaria citada, por consiguiente—, platería, cerámica decorativa y utilitaria, reproducciones de los lienzos de Tlaxcala, y muchos objetos más en los cuales está presente la figura y la significación del Quetzal en la vida de Guatemala.

En párrafo separado hemos querido aludir a la cita que se hace del Memorial de Sololá, el documento que se co-

noce, al decir de Recinos, «a través de una transcripción del libro original, hecha probablemente a mediados del siglo XVII por un pendolista indígena versado en el idioma antiguo, que aprendió a escribirlo por medio del alfabeto hispano y de los signos fonéticos especiales inventados por el Padre Fray Francisco de la Parra». Es el documento principal de los cakchiqueles, cuyo autor lo comenzara así: «Aquí escribiré unas cuantas historias de nuestros primeros padres y antecesores, los que engendraron a los hombres en la época antigua, antes que estos montes y valles se poblaran, cuando no había más que liebres y pájaros, según contaban; cuando nuestros padres y abuelos fueron a poblar los montes y valles ¡oh hijos míos! en Tulán». Y la cita a que hemos hecho alusión, la que se refiere al Quetzal, dice de esta manera: «En ese tiempo se espantaron las tribus cuando pasó por el cielo, como por encanto, el ave de plumas verdes, y escucharon sus fuertes graznidos cuando pasaba por el cielo. De esta manera estuvieron observándola las mujeres de Tzununaa, de Tzololaa y de Ahachel y Vaiza. Estuvo volando sobre el agua, y la mitad del pueblo acudió a verla».

En síntesis, y esto es lo que al Seminario de Integración Social Guatemalteca le interesa particularmente destacar, el Quetzal es una nota importante de la cultura indígena que pasó intacta a la cultura ladina y que por su simultánea vigencia continuada en los dos grandes grupos culturales, puede aceptarse como uno de los más bellos a la par que significativos símbolos de integración de los grupos sociales en que descansa la nacionalidad guatemalteca.

Tomado de «Seminario», órgano divulgativo del Seminario de Integración Social Guatemalteca, No. 6, Septiembre-October de 1964.

NUEVA LEY SOBRE KAMINAL-JUYU

Por ser Kaminal Juyú un sitio arqueológico que forma parte del tesoro cultural de la nación, las autoridades de educación, en nombre del Estado, acordaron prohibir allí trabajos que no hayan recibido autorización.

El acuerdo, dado a conocer con fecha 31 de julio de 1964, está firmado por el viceministro de educación encargado del despacho, licenciado Benjamín Garoz Villatoro, y el oficial mayor del ramo; en su parte considerativa se hace ver que «el citado sitio de Kaminal-Juyú está siendo destruido por el natural crecimiento de la ciudad capital y que por consiguiente deben tomarse medidas a fin de preservar las áreas no destruidas que se conservan».

La disposición señala lo siguiente:

Artículo 1o. — Queda prohibido a toda persona natural o jurídica, nacional o extranjera, efectuar trabajos que deterioren o destruyan los montículos de Kaminal Juyú sin autorización del ministerio de educación pública y previo dictamen del Instituto de Antropología e Historia. No podrá autorizarse la destrucción de un montículo clasificado como intocable por el presente acuerdo, salvo en los casos a que se refiere el artículo 5o de este acuerdo.

Artículo 2o. — Cuando se conceda autorización para realizar trabajos que puedan deteriorar o destruir algún montículo de Kaminal-Juyú los inspectores del Instituto de Antropología e Historia vigilarán estos trabajos y podrán ordenar que se detengan los mismos cuando se descubran estructu-

ras, tumbas u objetos escultóricos que ameriten ser estudiados detenidamente o preservados de toda destrucción.

Artículo 3o. — Toda persona natural o jurídica que realice trabajos de construcción o cualesquiera otros en el área de Kaminal Juyú, aún cuando no se trate de un montículo, está obligada a informar al Instituto de Antropología e Historia inmediatamente de cualquier hallazgo de estructura, tumba, depósitos de cerámica, objetos de piedra, etc... que encuentre en dichos trabajos a fin de que el instituto envíe personas calificadas para que realicen estudios necesarios antes de continuar los trabajos.

El artículo cuarto especifica cuales son los montículos que se declaran como intocables.

Artículo 5o. — Los montículos y áreas intocables serán destinados exclusivamente a conservación y estudio científico cuidadoso. Queda prohibido hacer exploraciones en ellas, salvo en el caso de que se trate de instituciones científicas debidamente calificadas y autorizadas por el ministerio de educación pública, previo dictamen del Instituto de Antropología e Historia.

Artículo 6o. — Todos los objetos arqueológicos que se descubran en la demolición de montículos, previamente autorizada por el ministerio de educación pública; en las investigaciones realizadas por instituciones científicas o por personas particulares, en cualquier sitio de Kaminal-Juyú, son propiedad del Estado y deberán depositarse en el Museo Nacional de Arqueología y Etnología.

NOTA NECROLOGICA:

PROFESOR JOSE JOAQUIN PARDO GALLARDO (1905-1964)

Con el reciente fallecimiento del Profesor J. Joaquín Pardo G., Director del Archivo Nacional de Guatemala, la nación guatemalteca experimentó una pérdida irreparable, ya que durante su vida el Prof. Pardo se destacó como el primero y único Archivólogo del país, y también como uno de sus más autorizados historiadores y más connotados docentes en dicha materia. A sus méritos científicos, habría que añadir también, los de ciudadano probo y ejemplar en su vida pública y privada. Es en todos estos aspectos, que trataremos de reseñar sus principales rasgos biográficos en esta breve nota necrológica.

Desde el año de 1935 hasta el de su deceso, el Prof. J. Joaquín Pardo desempeñó la Dirección del Archivo Nacional de Guatemala. Antes de su arribo a dicha institución, el Archivo Nacional de Guatemala, era un hacinamiento desordenado, de ricos y valiosos documentos históricos. El Prof. Pardo inventó su actual *sistema de clasificación* y en ininterrumpida labor de cerca de treinta años, ordenó, restauró, clasificó y fichó sus miles de documentos, haciendo del Archivo de Guatemala, uno de los mejor organizados del mundo. Además lo dotó de una magnífica biblioteca de consulta y de una rica hemeroteca. A él se debe también su actual edificio, solem-

nemente inaugurado el 15 de septiembre de 1956, el cual auna a su sobriedad arquitectónica, su seguridad y funcionalidad. Con anterioridad a esta fecha, los miles de documentos del Archivo de Guatemala, estuvieron hacinados en un edificio semiderruido, incómodo y sombrío, con un segundo piso de madera y debajo del cual funcionó durante muchos años la Casa de la Moneda, donde se guardaban y manipulaban materiales y sustancias igneas e inflamables. Durante todos esos años el Prof. Pardo, con sacrificio de su vida y de su reposo, vigiló constantemente sus fondos documentales, temiendo con justa razón, que fueran pasto de un incendio. Por ello no cejó en su empeño de salvaguardarlos de su destrucción, hasta que logró que los gobiernos de la república, posteriores a 1944, presupuestaran y finalizaran dicho edificio. Júzguese el valor del Archivo Nacional de Guatemala, si se considera que entre sus manuscritos más valiosos se cuentan los originales de las Crónicas de Bernal Díaz del Castillo y de Don Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán; los testamentos del primer Obispo de Guatemala, Lic. Francisco Marroquín y del Venerable Hermano Pedro de Betancur.

Modesto maestro de instrucción primaria, el Prof. Pardo se graduó en la Escuela Normal Central para Varones

de la ciudad de Guatemala, el año de 1927. Careciendo entonces el país de centros de estudios superiores para el estudio de las Ciencias Históricas y Arqueológicas, y siendo el Prof. Pardo sumamente pobre para adquirirlos en el extranjero, logró solamente mediante su esfuerzo autodidáctico, forjarse una sólida y profunda cultura en dichas ciencias. Su labor docente alcanzó vastas proyecciones en el país. Impartió sus conocimientos históricos desde las aulas primarias, hasta la docencia secundaria y la cátedra universitaria. Su labor de docencia y divulgación histórica se extendió desde el Archivo Nacional hasta los más recónditos lugares de la república, mediante mesas redondas, coloquios, cursillos, conferencias, etc. En su empeño por forjar la educación cívica de su pueblo, erigió el monumento al *Acta de la Independencia del 15 de septiembre de 1821*, en el Salón Fuentes y Guzmán del Archivo Nacional, el año de 1963, donde la ciudadanía rindió a dicha Acta, un fervoroso homenaje cívico. De paso debe recordarse que el año de 1934, el Prof. Pardo fue coautor del descubrimiento de la mencionada *Acta del 15 de septiembre de 1821*, juntamente con el historiador Don Pedro Pérez Valenzuela. Hasta esa fecha, se consideraba extraviado definitivamente tan valioso documento.

Sus conocimientos históricos lo llevaron a constituirse en una de las primeras autoridades en dicha ciencia, tanto en el país como en el extranjero. Escribió varias obras que comprenden libros, folletos, opúsculos y artículos en revistas y en periódicos, así como numerosos escritos que aún permanecen inéditos. Entre las obras publicadas y que complementan su labor de archivero, debe mencionarse el *Boletín del Archivo Nacional de Guatemala*. A partir del año 1945 y al fundarse la Facultad de Humanidades en la Universidad de San Carlos de Guatemala,

ocupó el alto cargo de Director de su Departamento de Historia. En dicha Facultad desempeñó magistralmente varias cátedras de su especialidad, entre ellas la de *Historia de Centroamérica* y de *Paleografía*. Además, fue también catedrático en la Escuela de Verano de la Universidad de San Carlos y en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales.

Representó a Guatemala en varios Congresos de Historia, tanto nacionales como internacionales. Perteneció a numerosas instituciones científicas del país e internacionales y también formó parte de todos los Comités Nacionales encargados de exaltar acontecimientos históricos relevantes, verbigracia: los centenarios de los próceres Larrazábal, Molina y Barrundia, de la Introducción de la Imprenta en Guatemala y del Primer Obispo de Guatemala, Lic. Francisco Marroquín. Recibió también a pesar de su modestia, numerosas distinciones a su labor de Archivero, Historiador y Maestro, consistentes en diplomas y homenajes. No se debe pasar por alto el hecho de que desde la fundación del Instituto de Antropología e Historia el Prof. Pardo fue miembro de su Consejo Directivo, como encargado de su Sección de Historia, desde donde prestó valiosos servicios a la institución. Es por ello que el Instituto de Antropología e Historia, también se une al duelo por la pérdida irreparable que representa su reciente deceso.

Como complemento de esta breve nota necrológica, publicamos algunos aspectos del *curriculum vitae* del ilustre desaparecido:

I Nacimiento: Ciudad de Guatemala el 29 de diciembre de 1905.

Profesor de Instrucción Primaria, egresado de la Escuela Normal Central para Varones el 10 de septiembre de 1927.

Contrajo matrimonio con doña María Antonia Rosales, hoy v. de Pardo.

Le sobreviven sus hijos: José Joaquín, María Consuelo, María Mercedes y María Antonia, así como sus dos nietos: María Carolina y Luis Pedro.

Descubre el Acta de la Independencia de Centro América, firmada el 15 de septiembre de 1821, juntamente con el Historiador don Pedro Pérez Valenzuela, el año de 1934.

Por acuerdo gubernativo de 5 de agosto de 1935, se hace cargo de la dirección del Archivo Nacional de Guatemala.

El año de 1945 al fundarse la Facultad de Humanidades, es nombrado primer Director de su Departamento de Historia y catedrático de la misma.

El 15 de septiembre de 1956, con la asistencia del entonces Presidente de la República, Coronel Carlos Castillo Armas, se inaugura solemnemente el actual edificio del Archivo Nacional, obra hija del tenaz esfuerzo del Prof. Pardo.

15 de septiembre de 1963, ve inaugurada otra obra suya o sea el monumento al Acta de la Independencia de Centro América.

Falleció el 31 de julio de 1964.

II Comendador de la Orden del Quetzal.

Diploma de Emeritissimum de la Facultad de Humanidades.

Miembro de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala.

Miembro de la Orden Iberoamericana William H. Prescott, en el grado de Comendador.

Doctor Honoris Causae de la Universidad de Tulane, Nueva Orleans.

Miembro del Consejo Directivo del Instituto Indigenista Nacional.

Miembro del Consejo Directivo del Instituto de Antropología e Historia.

Miembro de la Sección Nacional del Instituto Panamericano de Geografía e Historia.

Miembro de la Sociedad de Geografía e Historia de Honduras.

Miembro de la Academia de Historia y Geografía de Nicaragua.

Miembro de la Academia Franciscana de la Historia, Washington.

Miembro del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, del Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo.

III Principales obras publicadas:

Efemérides para escribir la Historia de la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala, (Guatemala: Tipografía Nacional: 1944).

Prontuario de Reales Cédulas. 1529-1599, (Guatemala: Unión Tipográfica, 1941).

Bibliografía del Doctor Pedro Molina, (Guatemala: Editorial del Ministerio de Educación Pública, 1954).

Catálogo de los Manuscritos existentes en la Colección Latino Americana de la Biblioteca de la Universidad de Texas, relativos a la Historia de Centro América, (Guatemala: Editorial Piedra Santa, 1958).

Próceres y Mártires de la Independencia de Centro América, (Guatemala: Imprenta Municipal, s. f).

Boletín del Archivo General del Gobierno, XI vols., Octubre de 1935 a Junio de 1946.

Héctor Humberto Samayo Guevara.

INDICE ALFABETICO DE LA REVISTA
ANTROPOLOGIA E HISTORIA DE GUATEMALA

En el presente índice se recopilan los artículos de primera mano, reproducciones, comentarios bibliográficos, notas necrológicas, noticias de actividades científicas y culturales, publicados en los 30 números que integran los 15 volúmenes, de 1949 a 1963. Está ordenado alfabéticamente por autores y por títulos de los artículos. Comprende además, referencias de autores y referencias de títulos. Fue recopilado por la biblioteca Lourdes Bendfeldt Rojas.

Guatemala, Junio de 1,964.

POR AUTOR

- Adams, Richard N. véase Smith, A. Ledyard. «Altar de sacrificios...» p. 76.
- «Informe preliminar sobre la organización social de Magdalena Milpas Altas». 1951, vol. 3, No. 2, pp. 9-16.
- «Sobrevivencia de la casa de solteros en Meso-América». 1956, vol. 8, No. 2, pp. 53-57. Versión española de Julio Vielman.
- American Sociological Review. «Reciprocidad y estabilidad de castas en Guatemala». 1958, vol. 10, No. 1, pp. 34-43.
- Annis, Verle L. «El plano de una ciudad colonial». 1949, vol. 1, No. 1, pp. 48-56.
- Arrot, Charles R. «La cerámica moderna hecha a mano en Santa Apolonia». 1953, vol. 5, No. 1, pp. 1-10.
- Ayala, Francisco. «La integración social en indoamérica». 1958, vol. 10, No. 1, pp. 29-33.
- Berlin, Heinrich. «A study of classic sculpture por Tatiana Proskouria-koff, publicación 593 de la Carnegie Institution of Washington, 1950». Vol. 2, No. 2, pp. 82-83.
- «Actualidades de la epigrafía maya». 1962, vol. 14, No. 1, pp. 32-37.
- «Amerikanistische miszellen». 1960, vol. 12, No. 2, p. 47.
- «Apuntes sobre vasijas de Flores (El Petén)». 1955, vol. 7, No. 1, pp. 15-16.
- «Atlas arqueológico de la república mexicana, 2, Campeche». 1962, vol. 14, No. 1, pp. 69-71.
- «Breves estudios arqueológicos: El Petén, Guatemala». 1951, vol. 3, No. 2, pp. 1-8.
- «Estudios de cultura maya. Universidad Nacional Autónoma de México, vol. 1, México: 1961». 1962, vol. 14, No. 1, p. 71.
- «Excavaciones en Kaminal Juyú: Montículo D-III-13», 1952, vol. 4, No. 1, pp. 1-18.
- «Excavaciones at Zacualpa, por Robert Wauchope, publicación No. 14 del Middle American Research Institute, The Tulane University of Louisiana, New Orleans, 1948». 1949, vol. 1, No. 2, pp. 76-77.
- «La fundación del convento de Santa Clara en la Antigua». 1950, vol. 2, No. 1, pp. 43-54.
- «El glifo 'emblemá' en las inscripciones mayas». 1961, vol. 13, No. 2, pp. 14-20.
- «Historia del arte hispanoamericano por Diego Angulo Iníguez, Barcelona: 1950». 1951, vol. 3, No. 2, pp. 45-47.
- «La historia de los Xpantzay». 1950, vol. 2, No. 2, pp. 40-53.
- «Más casos del glifo lunar en números de distancia». 1960, vol. 12, No. 2, pp. 25-27, 2 ilustraciones.
- «Novedades arqueológicas». 1952, vol. 4, No. 2, pp. 41-42.
- «El pintor Tomás de Merlo». 1953, vol. 5, No. 1, pp. 53-58.
- «El Popol Vuh, fuente histórica por Rafael Girard. Guatemala: Ministerio de Educación Pública, 1952». 1952, vol. 4, No. 2, pp. 93-95.
- «El templo de las inscripciones —VI— de Tikal». 1951, vol. 3, No. 1, pp. 33-54.
- «Una casa del siglo XVIII en México». 1958, vol. 10, No. 1, p. 83.
- «La vida franciscana en la Guatemala de 1700». 1953, vol. 5, No. 2, pp. 9-18.
- Bloom, Frans. «Coronel Modesto Méndez». 1955, vol. 7, No. 2, pp. 3-17.
- Boggs, Stanley H. «Apuntes sobre varios objetos de barro, procedentes de 'Los Guapotes', en el lago de Güija». 1963, vol. 15, No. 1, pp. 15-21, 3 ilustraciones.
- Bohnenberger, Otto H. «Informe sobre un reconocimiento al sitio arqueológico 'Las Pilas', municipio de Comapa, departamento de Jutiapa». 1962, vol. 14, No. 2, pp. 49-51, 2 ilustraciones.

- Borhegyi, Stephen F. de «The civilization of ancient America, selected papers of the XXIXth International Congress of Americanists, edited by Sol Tax. Chicago, University of Chicago Press, 1951». 1953, vol. 5, No. 2, pp. 75-78.
- «Códice Florentino, Lb. 3, 'El origen de los Dioses, por Fray Bernardino de Sahagún, monografías de la School of American Research, No. 14, parte IV, Santa Fe, Nuevo México; 1952». 1953, vol. 5, No. 1, p. 72.
- «Culto a la imagen del Señor de Esquipulas en Centro América y Nuevo México». 1959, vol. 11, No. 1, pp. 44-49, 6 ilustraciones.
- «El Cristo de Esquipulas de Chimalpa, Nuevo México». 1953, vol. 5, No. 1, pp. 11-28.
- «Estudios arqueológicos en la falda norte del Volcán de Agua». 1950, vol. 2, No. 1, pp. 1-22.
- Véase Parson, Lee A., p. 74.
- «Excavaciones en Nebaj, Guatemala por Ledyard Smith y Alfred V. Kidder. Con notas sobre material óseo por T. D. Stewart, p. 90. Washington: Institución Carnegie, 1951». 1952, vol. 4, No. 2, pp. 95-97.
- «Figuras de incensarios de tres picos de la colección 'Raúl Moreno', Guatemala». 1958, vol. 10, No. 2, p. 15, 8 ilustraciones.
- «Figurinas articuladas de Meso-América». 1954, vol. 6, No. 2, pp. 1-6.
- «Hallazgos arqueológicos en aguas del lago de Amatitlán». 1958, vol. 10, No. 1, pp. 5-12, ilustrado.
- «El incensario de Guayasco, recientemente donado al Museo Nacional de Arqueología y Etnología». 1951, vol. 3 No. 2, pp. 41-44.
- «El incensario de Purulhá, Guatemala». 1957, vol. 9, No. 1, pp. 3-4, 2 ilustraciones.
- «El incensario de 'Tres asas' de Kaminal Juyú, Guatemala». 1956, vol. 8, No. 2, pp. 3-5, 1 ilustración.
- «Instalaciones del material etnológico y arqueológico en el Museo Nacional de Guatemala». 1953, vol. 5, No. 2, pp. 1-8.
- «Middle American Research Record, Robert Wauchope, editor. New Orleans, Tulane University of Louisiana, 1951, vol I Nos. 1-16». 1955, vol. 7, No. 1, pp. 61-63.
- «Notas bibliográficas: The art of the ancient maya «y» la Victoria, un sitio arqueológico antiguo en la costa del Pacífico de Guatemala». 1962, vol. 14, No. 2, pp. 78-80. Traducción de Ernesto Chinchilla Aguilar.
- «Notas sobre sellos de barro existentes en el Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala». 1950, vol. 2, No. 2, pp. 16-26, ilustrado.
- y Nevis Scrimshaw. «Pruebas de la existencia del bocio precolombino en Guatemala». 1961, vol. 13, No. 2, pp. 21-26, 1 ilustración.
- «Un raro cascabel de barro del período pre-clásico en Guatemala». 1957, vol. 9, No. 1, p. 9, 1 ilustración.
- «The two crosses of Todos Santos, supervivencia de ritos religiosos mayas, por Maud Oakes con introducción de Paúl Radin. New York, Pantheon Books Inc., 1951. Bollingen Series Found, No. XXVII, 1951, vol. 3, No. 1, pp. 64-65.
- Bosch-Gimpera, Pedro. «La prehistoria del Nuevo Mundo y Centro América». 1960, vol. 12, No. 1, pp. 25-34.
- Bullard, W. R. Véase Willey, Gordon R. «Informe preliminar... p.
- Bumgartner, Louis E. «Documentos de la independencia de Guatemala». 1961, vol. 13, No. 2, pp. 49-61.
- Camby, Joel S. «Un método para la descripción de la cerámica arqueológica». 1950, vol. 2, No. 2, pp. 27-39.
- Carter, George F., «El enigma de la civilización americana». 1958, vol. 10, No. 2, pp. 23-33, 1 mapa.
- Cerezo Dardón, Hugo. «La América Central ante la historia, 1821-1921,

- memorias de un siglo por Antonio Batres Jáuregui. Guatemala: Tipografía Nacional, 1949, t. 2». 1951, vol. 3, No. 1, pp. 63-64.
- «Antonio Goubaud Carrera, nota necrológica». 1951, vol. 3 No. 1, pp. 61-62.
- «Breve historia de Tikal». 1951, vol. 3, No. 1, pp. 1-8.
- «El indígena en un documento del siglo XVIII: notas preliminares». 1951, vol. 3, No. 2, pp. 37-40.
- Coe, Michael D. «Una investigación arqueológica en la costa del Pacífico de Guatemala». 1959, vol. 11, No. 1, pp. 5-11, 2 ilustraciones.
- Contreras Reinoso, José Daniel. «El catecismo de la doctrina cristiana en lengua kiché y cakchiquel, para uso de los curas párrocos de los pueblos de Guatemala, 1680». 1950, vol. 2, No. 1, pp. 55-57.
- «Informe sobre el 33º Congreso Internacional de Americanistas, celebrado en San José de Costa Rica, del 20 al 27 de julio de 1958». 1958, vol. 10, No. 2, pp. 54-57.
- «Temas y motivos bíblicos en las crónicas indígenas de Guatemala». 1963, vol. 15, No. 2, pp. 46-58.
- Crespo Morales, Mario. Véase Rodríguez Saravia, Raquel. «Calendario cakchiquel de los indios de Guatemala, 1685». p. 9.
- «Historia de la gentilidad americana». 1959, vol. 11, No. 1, pp. 17-31. Paleografía.
- «Títulos indígenas de tierras». 1956, vol. 8, No. 2, pp. 10-15. Paleografía.
- «Una confesión de la época de la independencia». 1956, vol. 8, No. 1, pp. 20-21.
- Cruz Sandoval, Roberto. «Tiquisate, un llamado a la ciencia de las relaciones humanas», por Elizabeth E. Hoyt. 1957, vol. 9, No. 2, pp. 67-75. Versión española de Roberto Cruz Sandoval.
- Chinchilla Aguilar, Ernesto. «Altar de Sacrificios». Cuarto informe preli-
- minar, 1962, por A. Ledyard Smith, Gordon Willey y Richard E. W. Adams. 1962, vol. 14, No. 2, pp. 5-29, 7 ilustraciones.
- «La danza del Tum-teleche o Loj-tum». 1951, vol. 3, No. 2, pp. 17-20.
- «Exposición del nacimiento guatemalteco». 1955, vol. 7, No. 2, pp. 27-30.
- «Filisola en Guatemala». 1955, vol. 7, No. 2, pp. 37-53.
- «Hallazgos recientes en Tikal». 1962, vol. 14, No. 2, pp. 39-43, 2 ilustraciones.
- «Índice alfabético de la revista 1949-1955». 1955, vol. 7, No. 2, pp. 57-64.
- «El instituto nacional». 1960, vol. 12, No. 1, pp. 107-115.
- «El licenciado don Francisco Marroquín, primer obispo de Guatemala». 1962, vol. 14, No. 2, pp. 57-65.
- «El místico guatemalteco fray Jerónimo Larios». 1962, vol. 4, No. 1, pp. 52-55.
- Nota necrológica: «Dr. William F. Foshag, 1894-1956». 1956, vol. 8, No. 2, p. 57.
- «Notas bibliográficas: The art of the ancient maya y la Victoria, un sitio arqueológico antiguo en la costa del Pacífico de Guatemala». Por Stephen F. de Borhegyi. 1962, vol. 14, No. 2, pp. 78-80. Traducción.
- «Ordenanzas de escultura, carpinteros, escultores, ensambladores y violeros de la ciudad de México». 1953, vol. 5, No. 1, pp. 29-52.
- «El pensamiento vivo del obispo Marroquín, máximas de buen gobierno». 1963, vol. 15, No. 1, pp. 29-33.
- «El positivismo y la reforma en Guatemala». 1960, vol. 12, No. 2 pp. 35-43.
- «Primer centenario del hospital de Amatitlán». 1962, vol. 14 No. 1, pp. 57-66, 1 ilustración.
- «Principales datos biográficos del

- general don Agustín Guzmán». 1961, vol. 13, No. 2, pp. 62-68.
- «Publicaciones recibidas del 23 de julio a noviembre de 1957». 1958, vol. X, No. 1, pp. 87-91.
- «Publicaciones recibidas del 23 de julio a noviembre de 1957». 1958, vol. 10, No. 2, pp. 70-72.
- «El ramo de aguas de la ciudad de Guatemala en la época colonial». 1953, vol. 5, No. 2, pp. 19-31.
- «Revistas recibidas». 1956, vol. 8, No. 1, pp. 52-53.
- «Revistas recibidas». 1956, vol. 8, No. 2, pp. 57-58.
- «Revistas recibidas». 1957, vol. 9, No. 1, pp. 79-80.
- «Revistas recibidas». 1959, vol. 11, No. 1, pp. 83-84.
- «Revistas recibidas». 1959, vol. 11, No. 2, pp. 92-93.
- «Revistas recibidas». 1960, vol. 12, No. 1, pp. 127-128.
- «Revistas recibidas». 1960, vol. 12, No. 2, pp. 51-53.
- «Revistas recibidas». 1961, vol. 13, No. 1, pp. 55-56.
- «Revistas recibidas». 1961, vol. 13, No. 2, pp. 69-71.
- «Los señores del estado maya». Por Tatiana Proskouriakoff. 1962, vol. 14, No. 1, pp. 11-17, Traducción.
- «Tecún Umán tradición e historia». 1959, vol. 11, No. 2, pp. 65-72.
- «Tepán Guatemala». 1961, vol. 13, No. 1, pp. 9-14.
- «El templo de la estela roja en Tikal». Un importante y nuevo monumento ha sido desenterrado en la ciudad maya de Tikal en Guatemala». Por Edwin M. Shook. 1959, vol. 11, No. 2, pp. 7-11, 3 ilustraciones. Traducción.
- «La tumba de las pinturas en Tikal». Por Edwin M. Shook y Alfred Kidder II. 1962, vol. 14, No. 1, pp. 5-10, ilustrado. Traducción.
- «Un análisis de las creencias y prácticas médicas en un pueblo indígena de Guatemala, con sugerencias relacionadas con la práctica de la medicina en el área maya, por Richard M. Adams. Guatemala: Ministerio de Educación Pública. 1952». 1952, vol. 4, No. 2, pp. 97-98.
- «Un confesionario del siglo XVII, escrito por Fray Antonio de Saz O. F. M.» 1959, vol. 11, No. 1, pp. 32-39.
- Del Busto, Inocencio. «San Juan Comalapa». 1961, vol. 13, No. 2, pp. 27-36, 6 ilustraciones.
- Dimick, John M. «La antigüedad de Zaculeu puede ser el doble de la que convencionalmente se le supone». 1955, vol. 7, No. 1, pp. 19-23.
- Espinosa, Gustavo. «Investigaciones arqueológicas en San Agustín Acasaguastlán». 1952, vol. 4, No. 1, pp. 19-46.
- Foshag, William F. «Estudios mineralógicos sobre el jade de Guatemala». 1954, vol. 6, No. 1, pp. 1-47.
- Girard, Rafael. «Cinco grandes americanistas desaparecidos, breve nota necrológica». 1955, vol. 7, No. 1, pp. 53-59.
- «Chavín a través del lente maya». 1955, vol. 7, No. 2, pp. 19-25.
- «Réplica a la crítica de Heinrich Berlin sobre el Popol Vuh, fuente histórica». 1953, vol. 5, No. 1, pp. 35-42.
- Goubaud Carrera, Antonio. «Problemas etnológicos del Popol Vuh; I procedencia y lenguaje de los quichés». 1949, vol. 1, No. 1, pp. 35-42.
- Graham, John. Véase Willey, Gordon R., p.
- Grajeda Mena, Guillermo. «Cincuenta años de escultura en Guatemala: 1910-1960». 1961, vol. 13, No. 1, pp. 47-51.
- «Vida y obra de Aleijadinho». 1962, vol. 14, No. 2, pp. 75-77.
- Guillemin, Jorge F. «Iximché». 1959, vol. 11, No. 2, pp. 22-42. 18 ilustraciones, 3 mapas.

- «La pirámide B6 de Mixco Viejo, y el sacrificador de Utatlán». 1958, vol. 10, No. 1, pp. 21-27, ilustrado.
- Harrison, Margaret W. «Bibliografía de Sylvanus Griswold Morley». 1949, vol. 1, No. 1, pp. 73-76.
- Houdaille, Jacques. «Los franceses en Guatemala». 1954, vol. 6, No. 1, pp. 62-69.
- Hoyt, Elizabeth E. «Tiquisate, un llamado a la ciencia de las relaciones humanas». 1957, vol. 9, No. 2, pp. 67-75. Versión española de Roberto Cruz Sandoval.
- Instituto de Antropología e Historia de Guatemala. «Círculo de mesas redondas organizado por el Instituto de Antropología e Historia de Guatemala sobre el tema 'la función educativa de los museos'». 1958, vol. 10, No. 1, pp. 72-82.
- «Descubrimiento de las ruinas de Tikal, informe del coronel Modesto Méndez, 1840». 1963, vol. 15, No. 1, pp. 38-42.
- «La doctora Rebeca Carrión de Girard». 1960, vol. 12, No. 1, p. 126. Nota necrológica.
- «Famoso antropólogo Paul Rivet muere a los 82 años». 1958, vol. 10, No. 1, p. 84. Necrológicas.
- «Informe sobre las excavaciones de Palo Gordo». 1961, vol. 13, No. 1, p. 3, 2 ilustraciones.
- «Ingeniero Rafael Pérez de León, pionero de la arquitectura moderna en Guatemala, muere». 1958, vol. 10, No. 1, pp. 85-86. Necrológicas.
- «Labor divulgativa sobre arte maya realizada en los Estados Unidos». 1959, vol. 11, No. 1, p. 75, 3 ilustraciones.
- «Legislación vigente». 1958, vol. 10, No. 2, pp. 58-65.
- «Mesas redondas de museología». 1963, vol. 15, No. 1, pp. 43-62.
- «El penacho de Moctezuma». 1959, vol. 11, No. 1, p. 81.
- «Primer seminario nacional sobre la educación en Guatemala». 1961, vol. 13, No. 1, pp. 52-54.
- «Sensible fallecimiento del distinguido etnólogo argentino, Dr. Salvador Canals Frau». 1958, vol. 10, No. 2, p. 69.
- Jenson, Peter. Véase Parson, Lee A. «Excavaciones en Bilbao...» p. 74.
- Jongh Osborne, Lily de. «Apuntes sobre la indumentaria indígena de Guatemala». 1949, vol. 1, No. 2, pp. 49-57.
- Kidder, Alfred V. «La importancia arqueológica de Guatemala». 1949, vol. 1, No. 1, pp. 3-9.
- Véase Shook, Edwin M. «La tumba de las pinturas en Tikal». p. 76
- Krickeberg, Walter. «Observaciones acerca de las esculturas y monumentos de Cotzumalguapa». 1961, vol. 13, No. 2, pp. 3-13. Traducción del alemán por Ernesto Shaeffer.
- López Aquino, Mauro R. «Adrián Recinos Avila, 1886-1962». 1963, vol. 15, No. 2, pp. 59-61. Nota necrológica.
- Luján Muñoz, Luis. «Nuevas aportaciones acerca de la introducción de la imprenta en Guatemala». 1960, vol. 12, No. 1, pp. 47-62.
- Mariscal, Julio César. «Revistas recibidas». 1962, vol. 14, No. 1, pp. 74-75.
- «Revistas recibidas». 1962, vol. 14, No. 2, pp. 81-83.
- «Revistas recibidas». 1963, vol. 15, No. 1, pp. 63-64.
- «Revistas recibidas». 1963, vol. 15, No. 2, pp. 65-66.
- Martí, Samuel. «Música aborigen americana». 1956, vol. 8, No. 1, pp. 16-19.
- Mata Gavidia, José. «El colegio de Santo Tomás, 1562-1676». 1951, vol. 3, No. 2, pp. 21-36.
- «Fundadores y beneméritos de la Universidad de San Carlos». 1949, vol. 1, No. 2, pp. 62-75.
- Mayes Huete, Guillermo. «Los museos europeos y su labor cultural». 1958, vol. 10, No. 2, pp. 37-45.
- Méndez, Modesto. «Descubrimiento de las ruinas de Tikal, informe del corregidor del Petén, Modesto Méndez,

- el 6 de marzo de 1848». 1955, vol. 7, No. 1, pp. 3-7. Tomado de la Gaceta de Guatemala.
- «Descubrimiento de las ruinas de Tikal, informe del Coronel Modesto Méndez, 1840». 1963, vol. 15, No. 1, pp. 38-42.
- Miles, Susan. «Informe sobre Kaminal Juyú, rendido al Instituto de Antropología e Historia». 1963, vol. 15, No. 2, pp. 37-38.
- Morales Nadler, Antonio. «Los mayas eternos de Rafael Girard, revistas recibidas». 1962, vol. 14, No. 1, pp. 72-73.
- Noval, Joaquín. «Algunas modalidades del trabajo indígena de Guatemala». 1952, vol. 4, No. 1, pp. 47-51.
- «Nota necrológica de Alfred Marston Tozzer, 1877-1954». 1954, vol. 6 No. 1 p. 70.
- «Propósitos». 1949 vol. 1, No. 1, p. 1.
- «Tikal, lugar donde se escuchan las voces de los espíritus». 1955, vol. 7, No. 1, pp. 8-14.
- Núñez Ch., Jesús. «Informe del seminario sobre problemas indígenas de Centro América y Panamá, celebrado en la ciudad de San Salvador, del 27 de junio al 2 de julio de 1955». 1956, vol. 8, No. 1, pp. 47-51.
- «El rincón del hicaque, un sitio arqueológico muy poco conocido». 1960, vol. 12, No. 2, pp. 44-46.
- Parsons, Lee A. «Excavaciones en Bilbao, Santa Lucía Cotzumalhuapa». por Lee A. Parsons, Stephen F. de Borhegyi, Peter Jenson y Robert Ritzenthaler. 1963 vol. 15, No. 1 pp. 3-8, 4 ilustraciones.
- Percival Maudslay, Alfred. «A glimpse at Guatemala». 1958, vol. 10, No. 1, pp. 44-71. Capítulos: VII, IX, X, XII y XVII.
- Proskouriakoff, Tatiana. «Los señores del estado maya». 1962, vol. 14, No. 1, pp. 11-17. Traducción de Ernesto Chinchilla Aguilar.
- Recinos, Adrián. «La ciudad de Guatemala, 1524-1773». 1949, vol. 1, No. 1, pp. 57-62.
- «Fray Diego de Reynoso». 1959, vol. 11, No. 2 p. 5.
- Ritzenthaler, Robert. Véase Parsons Lee A. «Excavaciones en Bilbao...» p. 74.
- Rodríguez Beteta, Virgilio. «La caída y desaparición del primer imperio maya». 1950, vol. 2, No. 2, pp. 54-67.
- Rodríguez Saravia, Raquel. «Calendario cakchiquel de los indios de Guatemala, 1685». Por Raquel Rodríguez y Mario Crespo Morales. 1957, vol. 9, No. 2, pp. 17-29. Paleografía.
- Rubio Sánchez, Manuel. «Apuntes para el estudio del comercio marítimo en la Capitanía General del Reino de Guatemala, durante el siglo XVI». 1953, vol. 5, No. 2, pp. 63-74.
- «Apuntes para el estudio de la tenencia de la tierra en Guatemala durante el siglo XIX». 1959, vol. 11, No. 1, pp. 57-65.
- «La grana o cochinitilla». 1961, vol. 13, No. 1, pp. 15-46.
- «Puerto de Iztapa o de la independencia». 1956, vol. 8, No. 2, pp. 24-49. 1a. parte.
- «Puerto de Iztapa o de la independencia». 1957, vol. 9, No. 1, pp. 45-78. 2a. parte.
- «El puerto de San José de Guatemala». 1957, vol. 9, No. 2, pp. 44-66.
- «Puerto de San Luis». 1953, vol. 5, No. 1, pp. 59-63.
- «Tenencia de la tierra durante la época independiente». 1959, vol. 11, No. 2, pp. 81-89.
- «Tenencia de la tierra durante la época independiente». 1960, vol. 12, No. 1 pp. 116-125.
- Sáenz de Santa María Carmelo. «La universidad de San Carlos». 1949, vol. 1, No. 1, pp. 63-70.
- Samayoa Chinchilla, Carlos. «Breve reseña sobre arte maya». 1958, vol. 10, No. 2, pp. 3-12.
- «Evocación del ilustre arqueólogo Alfredo V. Kidder». 1963, vol. 15, No. 2, pp. 62-64.

- «Extraordinario hallazgo en altar de sacrificios». 1963, vol. 15, No. 2, pp. 44-45.
- «Nota introductoria a las composiciones poéticas anónimas compiladas por Héctor Samayoa Guevara». 1955, vol. 7, No. 2, pp. 31-32.
- «Notas para la monografía del perro americano». 1954, vol. 6, No. 2, pp. 10-12.
- «Notas sobre la literatura indígena del Nuevo Mundo». 1958, vol. 8, No. 1, pp. 3-16.
- «Notas sobre las causas que más influyeron en las derrotas de los ejércitos indígenas durante las guerras de la conquista». 1960, vol. 12, No. 1 pp. 35-46.
- «Orfebres y lapidarios precolombinos». 1959 vol. 11, No. 2, pp. 15-21, ilustrado.
- «Publicaciones importantes». 1957, vol. 9, No. 2, pp. 76-81.
- Samayoa Guevara, Héctor Humberto. «Apuntes para la historia del método Lancasteriano en Guatemala». 1953, vol. 5, No. 2, pp. 32-62.
- «Carta del Arzobispo de Guatemala don Cayetano Francos y Monroy a su Majestad Carlos III, informándole sobre asuntos de su arquidiócesis». 1956, vol. 8, No. 2, pp. 16-23.
- «Los coheteros de Santiago de Guatemala, formación del gremio y de sus ordenanzas». 1954, vol. 6, No. 2, pp. 22-50.
- «Composiciones poéticas anónimas». 1955, vol. 7, No. 2 pp. 33-36.
- «Condiciones del estanco de la pólvora en Guatemala». 1956, vol. 8, No. 1, pp. 22-31. Nota y paleografía por Héctor Humberto Samayoa Guevara.
- «La cuarta reunión de consulta sobre historia del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, verificado en Cuenca, del 17 al 27 de enero de 1959». 1959, vol. 11, No. 1, pp. 66-73.
- «Datos curiosos sobre la demarcación política de Guatemala por José Luis Reyes. Guatemala: Tipografía Nacional, 1951». 1952, vol. 4, No. 2, pp. 98-99.
- «Documentos para la historia del teatro en Guatemala, el primer reglamento». Nota introductoria por Héctor Humberto Samayoa Guevara. 1963, vol. 13, No. 1, pp. 34-37.
- «Don José Cecilio del Valle defensor de los magistrados Escobar y Mejía». 1962, vol. 14, No. 1, pp. 38-56. Nota y paleografía de Héctor Humberto Samayoa Guevara.
- «Fundación de intendencias en el Reyno de Guatemala». 1959, vol. 11, No. 2, pp. 73-80.
- «El gremio de plateros de la ciudad de Guatemala y sus ordenanzas (1524-1821)». 1957, vol. 9, No. 1, pp. 19-37, 5 ilustraciones.
- «El gremio de salitreros de Antigua Guatemala». 1955, vol. 7, No. 1, pp. 26-45.
- «Los gremios de artesanos en el siglo XVIII». 1960, vol. 12, No. 1, pp. 63-106.
- «Historia del establecimiento de la orden Mercedaria en el reino de Guatemala, desde el año 1537 hasta 1632». 1957, vol. 9, No. 2, pp. 30-42, 1 ilustración.
- Véase Contreras Reinoso, José Daniel. «Informe sobre el 33º Congreso...» p. 4.
- «Mesa redonda sobre la independencia de hispanoamérica». 1960, vol. 12, No. 2 pp. 48-50.
- «El Obispo Marroquín y los concilios mexicanos». 1963 vol. 15, No. 2, pp. 40-43.
- «Prehistoria de México por Luis Aveleyra Arroyo de Anda. México: Ediciones México, 1950». 1952, vol. 4, No. 1, pp. 56-57. Comentario bibliográfico por Héctor Humberto Samayoa Guevara.

- «Proceso contra el peluquero Agustín Vilches». 1954, vol. 6, No. 1, pp. 49-61.
- «El 15 de septiembre de 1821 en Guatemala y en Yucatán». 1958, vol. 10, No. 1, pp. 13-20.
- «La reorganización gremial guatemalteca en la segunda mitad del siglo XVIII». 1960, vol. 12, No. 1, pp. 63-106.
- Schaeffer, Ernesto. «El corregidor del Petén, coronel Modesto Méndez y el encargado de negocios de Prusia, Von Hesse». 1951, vol. 3 No. 1, pp. 55-60.
- «Los indios de Santa Catarina Istlavacan (pie de mujer)». 1954, vol. 6, No. 2, pp. 13-21. Traducción por Ernesto Schaeffer.
- «Lo que Franz Sarg cuenta sobre los dinteles de Tikal». 1956, vol. 8, No. 2, p. 9. Traducción por Ernesto Schaeffer.
- Scherzer, Karl. «Los indios de Santa Catarina Istlavacan (pie de mujer)». 1954, vol. 6, No. 2, pp. 13-21. Traducción por Ernesto Schaeffer.
- Shook, Edwin M. «Descubrimientos arqueológicos en Poptún: vestigios arquitectónicos; los artefactos y la alfarería». Por Edwin Shook y Robert E. Smith. 1950, vol. 2, No. 2, pp. 3-15.
- «Estado actual de las investigaciones en el horizonte preclásico de Guatemala». 1957, vol. 9, No. 2, pp. 3-9, ilustrado.
- «Historia arqueológica del Puerto de San José, Guatemala». 1949, vol. 1, No. 2, pp. 1-22.
- «Investigaciones arqueológicas en las ruinas de Tikal, departamento del Petén, Guatemala». 1951, vol. 3, No. 1, pp. 9-32.
- «Lugares arqueológicos del antiplano meridional de Guatemala». 1952, vol. 4, No. 2, pp. 1-40.
- «El templo de la estela roja en Tikal». Un importante y nuevo monumento ha sido desenterrado en la ciudad maya de Tikal en Guatemala. 1959, vol. 11, No. 2, pp. 7-11, 3 ilustraciones. Traducción de Ernesto Chinchilla Aguilar.
- «La tumba de las pinturas en Tikal». Por Edwin M. Shook y Alfred Kidder II. 1962, vol. 14, No. 1, pp. 5-10, ilustrado. Traducción por Ernesto Chinchilla Aguilar.
- «Una escultura olmeca de Guatemala». 1957, vol. 9, No. 2 pp. 12-13 ilustrado.
- Smith A. Ledyard. «Altar de sacrificios, cuarto informe preliminar 1962». Por A. Ledyard Smith, Gordon Willey y Richard E. W. Adams. 1962, vol. 14 No. 2, pp. 5-29, 7 ilustraciones. Traducción de Ernesto Chinchilla Aguilar.
- «Cerámica elaborada sin torno, Chianautla, Guatemala». 1949, vol. 1, No. 2, pp. 58-61.
- Smith, Robert E. Véase Shook, Edwin M. «Descubrimientos arqueológicos en...» p. 76.
- «Silvanus Griswold Morley, 1883-1948». 1949, vol. 1, No. 1, pp. 71-73. Nota necrológica.
- Sclano, Juana María. «Indios selváticos de la Amazonía Peruana». Libro Mex. Editores, 1958». 1959, vol. 11, No. 2, pp. 90-91. Comentario bibliográfico.
- Solano Pérez-Lila, Francisco de. «Los mayas del siglo XVIII; creencias y supervivencias prehispánicas en la Guatemala dieciochesca». 1963, vol. 15, No. 2, pp. 3-35.
- Stewart, T. D. «Notas sobre esqueletos humanos prehistóricos hallados en Guatemala». 1949, vol. 1, No. 1, pp. 23-34.
- Stone, Doris. «Los grupos mexicanos en la América Central». 1949, vol. 1, No. 1, pp. 43-47.
- Stromsvik, Gustavo. «Las ruinas de Asunción Mita; informe de su reconocimiento». 1950, vol. 2, No. 1, pp. 23-29.
- Taracena Flores, Arturo. «Nuevas adiciones a la imprenta en Guatemala de José Toribio Medina». 1950, vol. 2, No. 2, pp. 68-81.

- Termer, Franz. «Observaciones etnológicas acerca de los ojos entre los antiguos mexicanos y los mayas». 1962, vol. 14, No. 1, pp. 18-31, ilustrado.
- Thompson, J. Eric S. «Tentativa de reconocimiento en el área maya meridional». 1949, vol. 1, No. 2, pp. 23-48.
- Thun, Roderich. «El Quetzal en la cultura de América». 1958, vol. 10, No. 2, pp. 46-53.
- Toledo Palomo, Ricardo. «Capilla abierta o capilla de indios: Capilla y convento de Santo Domingo». 1959, vol. 11, No. 1, pp. 40-43.
- «La fuente de la plaza mayor de la Nueva Guatemala». 1956, vol. 8, No. 1, pp. 32-46, 2 ilustraciones.
- «Índice de la Perret-Enciclopedia de arte hispanoamericano de la época colonial en las Américas y en las Islas Filipinas. México: 1958». 1959, vol. 11, No. 1, pp. 74-75.
- «Influencia francesa en el arte guatemalteco». 1962, vol. 14, No. 2, pp. 66-70, 4 ilustraciones.
- «Venta de la celda de Juana de Maldonado, Sor Juana de la Concepción». 1957, vol. 9, No. 1, pp. 13-18. Nota y paleografía de Ricardo Toledo Palomo.
- Townsend Ezcurra, Andrés. «Misión del mariscal Santa Cruz en Francia y Bélgica». 1952, vol. 4, No. 2, pp. 43-92.
- Valcárcel, Luis E. «Bases para un estudio de integración regional». 1956, vol. 8, No. 2, pp. 50-52.
- Vela, David, «Noticias del maíz: su origen, distribución y relaciones con las culturas indígenas de América». 1950, vol. 2, No. 1, pp. 30-42.
- Vielman, Julio. «Sobrevivencias de la casa de los solteros en Meso-América». Por Richard N. Adams. 1956, vol. 8, No. 2, pp. 53-57. Versión española de Julio Vielman.
- Vinson, G. L. «Las ruinas mayas de Petexbatún». 1960, vol. 12, No. 2, pp. 3-17.
- Wauchope, Robert. «Las edades de Uxatlán e Iximché». 1949, vol. 1, No. 1, pp. 10-22.
- Willey, Gordon, véase Smith A. Ledyard. «Altar de sacrificios...» p. 76.
- «Informe preliminar sobre altar de sacrificios». Por Gordon R. Willey, A. L. Smith, W. R. Bullard Jr. y John Graham. 1960, vol. 12, No. 1, pp. 5-16, 4 ilustraciones.

POR TITULOS

- «A glimpse at Guatemala». Por Alfred Percival Maudslay. 1958, vol. 10, No. 1, pp. 44-71. Capítulos 7, 9, 10, 12 y 17.
- «A study of classic sculpture, por Tatiana Proskouriakoff, publicación 593 de la Carnegie Institution of Washington, 1950». 1950, vol. 2, No. 2, pp. 82-83.
- «Actualidades de la epigrafía maya». Por Heinrich Berlín, 1962, vol. 14, No. 1, pp. 32-37.
- «Adrián Recinos Avila, 1886-1962». Por Mauro R. López Aquino, 1963, vol. 15, No. 2, pp. 59-61. Nota necrológica.
- «Algunas modalidades del trabajo indígena de Guatemala». Por Joaquín Noval. 1952, vol. 4, No. 1, pp. 47-51.
- «Altar de sacrificios. Cuarto informe preliminar 1962». Por A. Ledyard Smith, Gordon Willey y Richard E. W. Adams. 1962, vol. 14, No. 2, pp. 5-29, 7 ilustraciones. Traducción de Ernesto Chinchilla Aguilar.
- «La América Central ante la historia 1821-1921, memorias de un siglo, por Antonio Batres Jáuregui. Guatemala: Tipografía Nacional, 1949, t. II». Por Hugo Cerezo Dardón. 1951, vol. 3, No. 1, pp. 63-64.

- «Amerikanistische miszellen». Por Heinrich Berlin. 1960, vol. 12, No. 2, p. 47.
- «La antigüedad de Zaculeu puede ser el doble de la que convencionalmente se le supone». Por John M. Dimick. 1955, vol. 7, No. 1, pp. 19-23.
- «Antonio Goubaud Carrera, nota necrológica». Por Hugo Cerezo Dardón. 1951, vol. 3, No. 1, pp. 61-62.
- «Apuntes para el estudio del comercio marítimo en la Capitanía General del Reino de Guatemala, durante el siglo XVI». Por Manuel Rubio Sánchez. 1953, vol. 5, No. 2, pp. 63-74.
- «Apuntes para el estudio de la tenencia de la tierra en Guatemala durante el siglo XIX». Por Manuel Rubio Sánchez. 1959, vol. 11, No. 1, pp. 57-65.
- «Apuntes para la historia del método Lancasteriano en Guatemala». Por Héctor Humberto Samayoa Guevara. 1953, vol. 5, No. 2, pp. 32-62.
- «Apuntes sobre la indumentaria indígena de Guatemala». Por Lily de Jongh Osborne. 1949, vol. 1, No. 2, pp. 49-57.
- «Apuntes sobre varios objetos de barro, procedentes de 'Los Guapotes', en el lago de Güija». Por Stanley H. Boggs. 1963, vol. 15, No. 1, pp. 15-21, 3 ilustraciones.
- «Apuntes sobre vasijas de Flores (El Petén)». Por Heinrich Berlin. 1955, vol. 7, No. 1, pp. 15-16.
- «Atlas arqueológico de la república mexicana, 2, Campeche». Por Heinrich Berlin. 1962, vol. 14, No. 1, pp. 69-71.
- «Bases para un estudio de integración regional». Por Luis E. Valcárcel. 1956, vol. 8, No. 2, pp. 50-52.
- «Bibliografía de Sylvanus Griswold Morley». Por Margaret Harrison. 1949, vol. 1, No. 1, pp. 73-76.
- «Breve reseña sobre arte maya». Por Carlos Samayoa Chinchilla. 1958, vol. 10, No. 2, pp. 3-12.
- «Breve historia de Tikal». Por Hugo Cerezo Dardón. 1951, vol. 3, No. 1, pp. 1-8.
- «Breves estudios arqueológicos: El Petén, Guatemala». Por Heinrich Berlin. 1951, vol. 3, No. 2, pp. 1-8.
- «La caída y desaparición del primer imperio maya». Por Virgilio Rodríguez Beteta. 1950, vol. 2, No. 2, pp. 54-67.
- «Calendario cakchiquel de los indios de Guatemala, 1685». Paleografía de Raquel Rodríguez y Mario Crespo. 1957, vol. 9, No. 2, pp. 17-29.
- «Capilla abierta o capilla de indios: Capilla y convento de Santo Domingo». Por Ricardo Toledo Palomo. 1959, vol. 11, No. 1, pp. 40-43.
- «Carta del Arzobispo de Guatemala don Cayetano Francos y Monroy a su Majestad Carlos III, informándole sobre asuntos de su arquidiócesis». Por Héctor Humberto Samayoa Guevara. 1956, vol. 8, No. 2, pp. 16-23.
- «El catecismo de la doctrina cristiana en lengua kiché y cakchiquel, para uso de los curas párrocos de los pueblos de Guatemala, 1680». Por José Daniel Contreras Reinoso. 1950, vol. 2, No. 1, pp. 55-57.
- «Cerámica elaborada sin torno, Chinautla, Guatemala». Por Robert S. Smith. 1949, vol. 1, No. 2, pp. 58-61.
- «La cerámica moderna hecha a mano en Santa Apolonia». Por Charles R. Arrot. 1953, vol. 5, No. 1, pp. 1-10.
- «Cinco grandes americanistas desaparecidos, breve nota necrológica». Por Rafael Girard. 1955, vol. 7, No. 1, pp. 53-59.
- «Cincuenta años de escultura en Guatemala: 1910-1960». Por Guillermo Grajeda Mena. 1961, vol. 13, No. 1, pp. 47-51.
- «Círculo de mesas redondas organizado por el Instituto de Antropología e Historia de Guatemala sobre el tema 'La función educativa de los museos'». 1958, vol. 10, No. 1, pp. 72-82.

- «La ciudad de Guatemala, 1524-1773». Por Adrián Recinos. 1949, vol. 1, No. 1, pp. 57-62.
- «The civilization of ancient America, selected papers of the XXIXth International Congress of Americanists, edited by Sol Tax, Chicago: University of Chicago Press, 1951». 1953, vol. 5, No. 2, pp. 75-78.
- «Códice Florentino, Lb3, El origen de los Dioses por Fray Bernardino de Sahagún, monografías de la School of American Research, No. 14, parte IV, Santa Fe, Nuevo México, 1952». Por Stephen F. de Borhegyi. 1953, vol. 5, No. 1, p. 72.
- «Los coheteros de Santiago de Guatemala, formación del gremio y de sus ordenanzas». Por Héctor Humberto Samayoa Guevara. 1954, vol. 6, No. 2, pp. 22-50.
- «El Colegio de Santo Tomás, 1562-1676». Por José Mata Gavidia. 1951, vol. 3, No. 2, pp. 21-36.
- «Composiciones poéticas anónimas». Paleografía de Héctor Humberto Samayoa Guevara, 1955, vol. 7, No. 2, pp. 33-36.
- «Condiciones del estanco de la pólvora en Guatemala». Nota y paleografía de Héctor Humberto Samayoa Guevara. 1956, vol. 8, No. 1, pp. 22-31.
- «Coronel Modesto Méndez». Por Frans Bloom. 1955, vol. 7, No. 2, pp. 3-17.
- «El corregidor del Petén, coronel Modesto Méndez y el encargado de negocios de Prusia, Von Hesse». Por Ernesto Schaeffer. 1951, vol. 3, No. 1, pp. 55-60.
- «El Cristo de Esquipulas de Chimayo, Nuevo México». Por Stephen F. de Borhegyi. 1953, vol. 5, No. 1, pp. 11-28.
- «La cuarta reunión de consulta sobre historia del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, verificada en Cuenca del 17 al 27 de enero de 1959». Por Héctor Humberto Samayoa Guevara. 1959, vol. 11, No. 1, p. 66-73.
- «Culto a la imagen del señor de Esquipulas en Centro América y Nuevo México». Por Stephen F. de Borhegyi. 1959, vol. 11, No. 1, pp. 44-49, 6 ilustraciones.
- «Chavín a través del lente maya». Por Rafael Girard. 1955, vol. 7, No. 2, pp. 19-25.
- «La danza del Tun-Teleche o Loj-tum». Por Ernesto Chinchilla Aguilar. 1951, vol. 3, No. 2, pp. 17-20.
- «Datos curiosos sobre la demarcación política de Guatemala, por José Luis Reyes. Guatemala: Tipografía Nacional, 1951». Comentario bibliográfico de Héctor Humberto Samayoa Guevara. 1952, vol. 4, No. 2, pp. 98-99.
- «Descubrimientos arqueológicos en Popitún: Vestigios arquitectónicos. Los artefactos y la alfarería». Por Edwin M. Shook y Robert E. Smith. 1950, vol. 2, No. 2, pp. 3-15.
- «Descubrimiento de las ruinas de Tikal, informe del coronel Modesto Méndez, 1840». 1963, vol. 15, No. 1, pp. 38-42.
- «Descubrimiento de las ruinas de Tikal, informe del corregidor de El Petén, Modesto Méndez, el 6 de marzo de 1848». 1955, vol. 7, No. 1, pp. 3-7. Tomado de la Gaceta de Guatemala.
- «La doctora Rebeca Carrión de Girard». 1960, vol. 12, No. 1, pp. 126. Nota necrológica.
- «Documentos de la independencia de Guatemala». Por Louis E. Bumgartner. 1961, vol. 13, No. 2, pp. 49-61.
- «Documentos para la historia del teatro en Guatemala, el primer reglamento», nota introductoria por Héctor Humberto Samayoa Guevara. 1963, vol. 15, No. 1, pp. 34-37.
- «Don José Cecilio del Valle, defensor de los magistrados Escobar y Mejía». Por Héctor Humberto Samayoa Guevara. 1962, vol. 14, No. 1, pp. 38-56. Paleografía.

- «Las edades de Utatlán e Iximché». Por Robert Wauchope. 1949, vol. 1, No. 1, pp. 10-22.
- «El enigma de la civilización americana». Por George F. Carter. 1953, vol. 10, No. 2, pp. 23-33, 1 mapa.
- «Estado actual de las investigaciones en el horizonte preclásico de Guatemala». Por Edwin M. Shook. 1957, vol. 9, No. 2, pp. 3-9, ilustrado.
- «Estudio arqueológico en la falda norte del Volcán de Agua». Por Stephen F. de Borhegyi. 1950, vol. 2, No. 1, pp. 1-22.
- «Estudios de cultura maya. Universidad Nacional Autónoma de México, vol. 1, México: 1961». Por Heinrich Berlín. 1962, vol. 14, No. 1, p. 71.
- «Estudios mineralógicos sobre el jade de Guatemala». Por William F. Foshag. 1954, vol. 6, No. 1, pp. 1-47.
- «Evocación del ilustre arqueólogo Alfredo V. Kidder». Por Carlos Samayoa Chinchilla. 1963, vol. 15, No. 2, pp. 62-64.
- «Excavaciones en Bilbao, Santa Lucía Cotzumalguapa». Por Lee A. Parsons, Stephen F. de Borhegyi, Peter Jensen y Robert Ritzenthaler. 1963, vol. 15, No. 1, pp. 3-8, 4 ilustraciones.
- «Excavaciones en Kaminal Juyú: Montículo D-III-13». Por Heinrich Berlín. 1952, vol. 4, No. 1, pp. 4-18.
- «Excavaciones en Nebaj, Guatemala. Por Ledyard Smith y Alfred V. Kidder. Con notas sobre material óseo por T. D. Stewart, pp. 90. Washington: Institución Carnegie, 1951». Por Stephen F. de Borhegyi. 1952, vol. 4, No. 2, pp. 95-97.
- «Excavations at Zacualpa, por Robert Wauchope, publication No. 14 del Middle American Research Institute, The Tulane University of Louisiana, New Orleans». Por Heinrich Berlín. 1949, vol. 1, No. 2, pp. 76-77.
- «Exposición del nacimiento guatemalteco». Por Ernesto Chinchilla Aguilar. 1955, vol. 7, No. 2, pp. 27-30.
- «Extraordinario hallazgo en altar de sacrificios». Por Carlos Samayoa Chinchilla. 1963, vol. 15, No. 2, pp. 44-45.
- «Famoso antropólogo Paul Rivet muere a los 82 años». 1958, vol. 10, No. 1, p. 84.
- «Figuras de incensarios de tres picos de la colección "Raúl Moreno", Guatemala». Por Stephen F. de Borhegyi. 1958, vol. 10, No. 2, p. 15, 8 ilustraciones.
- «Figurinas articuladas de Mesoamérica». Por Stephen F. de Borhegyi. 1954, vol. 6, No. 2, pp. 1-6.
- «Filísola en Guatemala». Por Ernesto Chinchilla Aguilar. 1955, vol. 7, No. 2, pp. 37-53.
- «Los franceses en Guatemala» Por Jacques Houdaille. 1954, vol. 6, No. 1, pp. 62-69.
- «Fray Diego de Reynoso». Por Adrián Recinos. 1959, vol. 11, No. 2, p. 5.
- «La fuente de la plaza mayor de la Nueva Guatemala». Por Ricardo Toledo Palomo. 1956, vol. 8, No. 1, pp. 32-46, 2 ilustraciones.
- «Fundación de intendencias en el Reino de Guatemala». Por Héctor Humberto Samayoa Guevara. 1959, vol. 11, No. 2, pp. 73-80.
- «Fundación del convento de Santa Clara en la Antigua». Por Heinrich Berlín. 1950, vol. 2, No. 1, pp. 43-54.
- «Fundadores y beneméritos de la Universidad de San Carlos». Por José Mata Gavidia. 1949, vol. 1, No. 2, pp. 62-75.
- «El glifo "emblema" en las inscripciones mayas». Por Heinrich Berlín. 1961, vol. 13, No. 2, pp. 14-20.
- «La grana o cochinilla». Por Manuel Rubio Sánchez. 1961, vol. 13, No. 1, pp. 15-46.
- «El gremio de plateros de la ciudad de Guatemala y sus ordenanzas (1524-1821)». Por Héctor Humberto Sa-

- mayoa Guevara. 1957, vol. 9, No. 1, pp. 19-37, 5 ilustraciones.
- «El gremio de salitreros de Antigua Guatemala». Por Héctor Humberto Samayoa Guevara. 1955, vol. 7, No. 1, pp. 26-45.
- «Los gremios de artesanos en el siglo XVIII». Por Héctor Humberto Samayoa Guevara. 1960, vol. 12, No. 1, pp. 63-106.
- «Los grupos mexicanos en la América Central». Por Doris Stone. 1949, vol. 1, No. 1, pp. 43-47.
- «Hallazgos arqueológicos en aguas del lago de Amatitlán». Por Stephen F. de Borhegyi. 1958, vol. 10, No. 1, pp. 5-12, ilustrado.
- «Hallazgos recientes en Tikal». 1962, vol. 14, No. 2, pp. 39-43, 2 ilustraciones. Traducción de Ernesto Chinchilla Aguilar.
- «Historia arqueológica del Puerto de San José, Guatemala», por Edwin M. Shook. 1949, vol. 1, No. 2, pp. 1-22.
- «Historia del arte hispanoamericano por Diego Angulo Iniguez. Barcelona: 1950». Por Heinrich Berlín. 1951, vol. 3, No. 2, pp. 45-47. Comentario bibliográfico.
- «Historia del establecimiento de la orden Mercedaria en el reino de Guatemala, desde el año 1537 hasta 1632». Por Héctor Humberto Samayoa Guevara. 1957, vol. 9, No. 2, pp. 30-42, 1 ilustración.
- «Historia de la gentilidad americana». Por Mario Crespo Morales. 1959, vol. 11, No. 1, pp. 17-31. Paleografía.
- «La historia de los Xpantay». Por Heinrich Berlín. 1950, vol. 2, No. 2, pp. 40-53.
- «La importancia arqueológica de Guatemala». por Alfred V. Kidder. 1949, vol. 1, No. 1, pp. 3-9.
- «El incensario de Guayasco, recientemente donado al Museo Nacional de Arqueología y Etnología». Por Stephen F. de Borhegyi. 1951, vol. 3, No. 2, pp. 41-44.
- «Incensario de Purulhá, Guatemala». Por Stephen F. de Borhegyi. 1957, vol. 9, No. 1, pp. 3-4, 2 ilustraciones.
- «El incensario de "Tres Asas" de Kaminal Juyú, Guatemala». Por Stephen F. de Borhegyi. 1956, vol. 8, No. 2, pp. 3-5, 1 ilustración.
- «Índice alfabético de la revista 1949-1955». Por Ernesto Chinchilla Aguilar. 1955, vol. 7, No. 2, pp. 57-64.
- «Índice de la Perret-Enciclopedia de arte hispanoamericano de la época colonial en las Américas y en las Islas Filipinas, México, D. F., 1958». Por Ricardo Toledo Palomo. 1959, vol. 11, No. 1, pp. 74-75. Comentario bibliográfico.
- «El indígena en un documento del siglo XVIII; notas preliminares». Por Hugo Cerezo Dardón. 1951, vol. 3, No. 2, pp. 37-40.
- «Los indios de Santa Catarina Istlavacan (pie de mujer)». Por Karl Scherzer. 1954, vol. 6, No. 2, pp. 13-21. Traducción de Ernesto Schaeffer.
- «Indios selváticos de la Amazonia Peruana, libros, Mex. editores, 1958». Por Juana María Solano. 1959, vol. 11, No. 2, pp. 90-91. Comentario bibliográfico.
- «Influencia francesa en el arte guatemalteco». Por Ricardo Toledo Palomo. 1962, vol. 14, No. 2, pp. 66-70, 4 ilustraciones.
- «Informe del seminario sobre problemas indígenas de Centro América y Panamá, celebrado en la ciudad de San Salvador, del 27 de junio al 2 de julio de 1955». Por Jesús Núñez Ch. 1956, vol. 8, No. 1, pp. 47-51.
- «Informe preliminar sobre Altar de sacrificios». Por Gordon R. Willey, A. L. Smith, W. R. Bullard Jr. y John Graham. 1960, vol. 12, No. 1, pp. 5-16, 4 ilustraciones.
- «Informe preliminar sobre la organiza-

- ción social de Magdalena Milpas Altas». Por Richard N. Adams. 1951, vol. 3, No. 2, pp. 9-16.
- «Informe sobre el 33o. Congreso Internacional de Americanistas, celebrado en San José de Costa Rica, del 20 al 27 de julio de 1953». 1953, vol. 10, No. 2, pp. 54-57.
- «Informe sobre Kaminal-Juyú, rendido al Instituto de Antropología e Historia». Por Susan Miles. 1963, vol. 15, No. 2, pp. 37-38.
- «Informe sobre excavaciones de Palo Gordo». 1961, vol. 13, No. 1, p. 3, 2 ilustraciones.
- «Informe sobre un reconocimiento al sitio arqueológico "Las Pilas" municipio de Comapa, departamento de Jutiapa». Por Otto H. Bohnenberger. 1962, vol. 14, No. 2, pp. 49-51, 2 ilustraciones.
- «Ingeniero Rafael Pérez de León, pionero de la arquitectura moderna en Guatemala, muere». 1958, vol. 10, No. 1, pp. 85-86. Necrológicas.
- «Instalaciones del material etnológico y arqueológico en el Museo Nacional de Guatemala». Por Stephen F. de Borhegyi. 1953, vol. 5, No. 2, pp. 1-8.
- «El instituto nacional». Por Ernesto Chinchilla Aguilar. 1960, vol. 12, No. 1, pp. 107-115.
- «La integración social en indoamérica». Por Francisco Ayala. 1958, vol. 10, No. 1, pp. 29-33.
- «Investigaciones arqueológicas en San Agustín Acasaguastlán». Por Gustavo Espinosa. 1952, vol. 4, No. 1, pp. 19-46.
- «Investigaciones arqueológicas en las ruinas de Tikal, departamento de El Petén, Guatemala». Por Edwin M. Shook. 1951, vol. 3, No. 1, pp. 9-32.
- «Iximché». Por Jorge F. Guillemín. 1959, vol. 11, No. 2, pp. 22-42, 18 ilustraciones, 3 mapas.
- «Labor divulgativa sobre arte maya realizada en los Estados Unidos». 1959, vol. 6, No. 1, p. 75, 3 ilustraciones.
- «Legislación vigente». 1958, vol. 10, No. 2, pp. 58-65.
- «El licenciado don Francisco Marroquín, primer obispo de Guatemala». Por Ernesto Chinchilla Aguilar. 1962, vol. 14, No. 2, pp. 57-65.
- «Lugares arqueológicos del altiplano meridional central de Guatemala». Por Edwin M. Shook. 1952, vol. 4, No. 2, pp. 1-40.
- «Más casos del glifo lunar en números de distancia». Por Heinrich Berlin. 1960, vol. 12, No. 2, pp. 25-27, 2 ilustraciones.
- «Los mayas del siglo XVIII; creencias y supervivencias prehispánicas en la Guatemala dieciochesca». Por Francisco P. Solano Peres-Lila. 1963, vol. 15, No. 2, pp. 3-35.
- «Los mayas eternos de Rafael Girard». Por Antonio Morales Nadler. 1962, vol. 14, No. 1, pp. 72-73. Comentario bibliográfico.
- «Mesa redonda sobre la independencia de hispanoamérica». Por Héctor Humberto Samayoa Guevara. 1960, vol. 12, No. 2, pp. 48-50.
- «Mesas redondas de museología». 1963, vol. 15, No. 1, pp. 42-62.
- «Middle American Research Records. Robert Wauchope, editor. New Orleans, Tulane University of Louisiana, 1951, vol. 1, Nos. 1-16». Por Stephen F. de Borhegyi. 1955, vol. 7, No. 1, pp. 61-63. Comentario bibliográfico.
- «Misión del Mariscal Santa Cruz en Francia y Bélgica». Por Andrés Townsend Ezcurra. 1952, vol. 4, No. 2, pp. 43-92.
- «El místico guatemalteco Fray Jerónimo Larios». Por Ernesto Chinchilla Aguilar. 1952, vol. 4, No. 1, pp. 52-55.
- «Los museos europeos y su labor cultural». Por Guillermo Mayes Hueyte. 1958, vol. 10, No. 2, pp. 37-45.

- «Música aborígen americana». Por Samuel Martí. 1956, vol. 8, No. 1, pp. 16-19.
- «Nota introductoria a las composiciones poéticas anónimas compiladas por Héctor Samayoa Guevara». Por Carlos Samayoa Chinchilla. 1955, vol. 7, No. 2, pp. 31-32.
- «Nota necrológica: Dr. William F. Foshag, 1894-1956». Por Ernesto Chinchilla Aguilar. 1956, vol. 8, No. 2, p. 57.
- «Nota necrológica de Alfred Marston Tozzer, 1877-1954». Por Joaquín Noval. 1954, vol. 6, No. 1, p. 70.
- «Notas bibliográficas: The art of the ancient maya «y» la Victoria, un sitio arqueológico antiguo en la costa del Pacífico de Guatemala». Por Stephen F. de Borhegyi. 1962, vol. 14, No. 2, pp. 78-80. Traducción de Ernesto Chinchilla Aguilar.
- «Notas para la monografía del perro americano». Por Carlos Samayoa Chinchilla. 1954, vol. 6, No. 2, pp. 10-12.
- «Notas sobre esqueletos humanos prehistóricos hallados en Guatemala». Por T. D. Stewart. 1949, vol. 1, No. 1, pp. 23-34.
- «Notas sobre la literatura indígena del Nuevo Mundo». Por Carlos Samayoa Chinchilla. 1956, vol. 8, No. 1, pp. 3-16.
- «Notas sobre las causas que más influyeron en las derrotas de los ejércitos indígenas durante las guerras de la conquista». Por Carlos Samayoa Chinchilla. 1960, vol. 12, No. 1, pp. 35-46.
- «Notas sobre sellos de barro existentes en el Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala». Por Stephen F. de Borhegyi. 1950, vol. 2, No. 2, pp. 16-26, ilustrado.
- «Noticias del maíz: su origen, distribución y relaciones con las culturas indígenas de América». Por David Vela. 1950, vol. 2, No. 1, pp. 30-42.
- «Novedades arqueológicas». Por Heinrich Berlin. 1952, vol. 4, No. 2, pp. 41-42.
- «Nuevas adiciones a la imprenta en Guatemala, de José Toribio Medina». Por Arturo Taracena Flores. 1950, vol. 2, No. 2, pp. 68-81.
- «Nuevas aportaciones acerca de la introducción de la imprenta en Guatemala». Por Luis Luján Muñoz. 1960, vol. 12, No. 1, pp. 47-62.
- «El Obispo Marroquín y los concilios mexicanos». Por Héctor Humberto Samayoa Guevara. 1963, vol. 15, No. 2, pp. 40-43.
- «Observaciones acerca de las esculturas y monumentos de Cozumalhuapa». Por Walter Krickeberg. 1961, vol. 13, No. 2, pp. 3-13. Traducción del alemán por Ernesto Schaeffer.
- «Observaciones etnológicas acerca de los ojos entre los antiguos mexicanos y los mayas». Por Franz Termer. 1962, vol. 14, No. 1, pp. 18-31, ilustrado.
- «Ordenanzas de escultura, carpinteros, escultores, ensambladores y violeros de la ciudad de México». Por Ernesto Chinchilla Aguilar. 1953, vol. 5, No. 1, pp. 29-52.
- «Orfebres y lapidarios precolombinos». Por Carlos Samayoa Chinchilla. 1959, vol. 11, No. 2, pp. 15-21.
- «El penacho de Moctezuma». 1959, vol. 11, No. 1, p. 81.
- «El pensamiento vivo del Obispo Marroquín, máximas de buen gobierno». Por Ernesto Chinchilla Aguilar. 1963, vol. 15, No. 1, pp. 29-33.
- «El pintor Tomás de Merlo». Por Heinrich Berlin. 1953, vol. 5, No. 1, pp. 53-58.
- «La pirámide B6 de Mixco Viejo y el sacrificial de Utatlán». Por Jorge F. Guillemín. 1958, vol. 10, No. 1, pp. 21-27, ilustrado.
- «El plano de una ciudad colonial». Por Verle L. Annis. 1949, vol. 1, No. 1, pp. 43-56.
- «El Popol Vuh, fuente histórica, por Rafael Girard, Guatemala, Minis-

- terio de Educación Pública, 1952». Por Henrich Berlín, 1952, vol. 4, No. 2, pp. 93-95. Comentario bibliográfico.
- «El positivismo y la reforma en Guatemala». Por Ernesto Chinchilla Aguilar. 1960, vol. 12, No. 2, pp. 35-43.
- «Prehistoria de México, por Luis Avelleyra Arroyo de Anda. México: Ediciones México, 1950». Por Héctor Humberto Samayoa Guevara. 1952, vol. 4, No. 1, pp. 56-57. Comentario bibliográfico.
- «La prehistoria del Nuevo Mundo y Centro América». Por Pedro Bosch-Gimpera. 1960, vol. 12, No. 1, pp. 25-34.
- «Primer centenario del hospital de Amatitlán». Por Ernesto Chinchilla Aguilar. 1960, vol. 12, No. 1, pp. 57-66, 1 ilustración.
- «Primer seminario nacional sobre la educación en Guatemala». 1961, vol. 13, No. 1, pp. 52-54.
- «Principales datos biográficos del General don Agustín Guzmán». Por Ernesto Chinchilla Aguilar. 1961, vol. 13, No. 2, pp. 62-68.
- «Problemas etnológicos del Popol Vuh: I procedencia y lenguaje de los Quichés». Por Antonio Goubaud Carrera. 1949, vol. 1, No. 1, pp. 35-42.
- «Proceso contra el peluquero Agustín Vilches». Por Héctor Humberto Samayoa Guevara. 1954, vol. 6, No. 1, pp. 49-61.
- «Propósitos». Por Joaquín Noval. 1949, vol. 1, No. 1, p. 1.
- «Pruebas de la existencia del bocio precolombino en Guatemala». Por Stephen F. de Borhegyi y Nevis S. Scrimshaw. 1961, vol. 13, No. 2, pp. 21-26, 1 ilustración.
- «Publicaciones importantes». Por Carlos Samayoa Chinchilla. 1957, vol. 9, No. 2, pp. 76-81.
- «Publicaciones recibidas el 23 de julio y noviembre de 1957». Por Ernesto Chinchilla Aguilar. 1958, vol. 10, No. 1, pp. 87-91.
- «Publicaciones recibidas». Por Ernesto Chinchilla Aguilar. 1958, vol. 10, No. 2, pp. 70-72.
- «Puerto de Iztapa o de la Independencia». Por Manuel Rubio Sánchez. 1a. parte. 1956, vol. 8, No. 2, pp. 24-49.
- «Puerto de Iztapa o de la Independencia». Por Manuel Rubio Sánchez. 2a. parte. 1957, vol. 9, No. 1, pp. 45-78.
- «El Puerto de San José de Guatemala». Por Manuel Rubio Sánchez. 1957, vol. 9, No. 2, pp. 44-66.
- «Puerto de San Luis». Por Manuel Rubio Sánchez. 1953, vol. 5, No. 1, pp. 59-63.
- «Lo que Franz Sarg cuenta sobre los dinteles de Tikal». 1956, vol. 8, No. 2, p. 9. Traducción de Ernesto Schaeffer.
- «El Quetzal en la cultura de América». Por Roderich Thun. 1958, vol. 10, No. 2, pp. 46-53.
- «El 15 de Septiembre de 1821 en Guatemala y en Yucatán». Por Héctor Humberto Samayoa Guevara. 1958, vol. 10, No. 1, pp. 13-20.
- «El ramo de aguas de la ciudad de Guatemala en la época colonial». Por Ernesto Chinchilla Aguilar. 1953, vol. 5, No. 2, pp. 19-31.
- «Reciprocidad y estabilidad de casta en Guatemala». American Sociological Review. 1958, vol. 10, No. 1, pp. 34-43.
- «La reorganización gremial guatemalteca en la segunda mitad del siglo XVIII». Por Héctor Humberto Samayoa Guevara. 1960, vol. 12, No. 1, pp. 63-106.
- «Réplica a la crítica de Heinrich Berlín sobre el Popol Vuh, fuente histórica». Por Rafael Girard. 1953, vol. 5, No. 1, pp. 35-42. Comentario bibliográfico.
- «Revistas recibidas». Por Ernesto Chin-

- chilla Aguilar. 1956, vol. 8, No. 1, pp. 52-53.
- «Revistas recibidas». Por Ernesto Chinchilla Aguilar. 1956, vol. 8, No. 2, pp. 57-58.
- «Revistas recibidas». Por Ernesto Chinchilla Aguilar. 1957, vol. 9, No. 1, pp. 79-80.
- «Revistas recibidas». Por Ernesto Chinchilla Aguilar. 1959, vol. 11, No. 1, pp. 83-84.
- «Revistas recibidas». Por Ernesto Chinchilla Aguilar. 1959, vol. 11, No. 2, pp. 92-93.
- «Revistas recibidas». Por Ernesto Chinchilla Aguilar. 1960, vol. 12, No. 1, pp. 127-128.
- «Revistas recibidas». Por Ernesto Chinchilla Aguilar. 1960, vol. 12, No. 2, pp. 51-53.
- «Revistas recibidas». Por Ernesto Chinchilla Aguilar. 1961, vol. 13, No. 1, pp. 55-56.
- «Revistas recibidas». Por Ernesto Chinchilla Aguilar. 1961, vol. 13, No. 2, pp. 69-71.
- «Revistas recibidas». Por Julio César Mariscal. 1962, vol. 14, No. 1, pp. 74-75.
- «Revistas recibidas». Por Julio César Mariscal. 1962, vol. 14, No. 2, pp. 81-83.
- «Revistas recibidas». Por Julio César Mariscal. 1963, vol. 15, No. 1, pp. 63-64.
- «Revistas recibidas». Por Julio César Mariscal. 1963, vol. 15, No. 2, pp. 65-66.
- «El rincón del Hicaque, un sitio arqueológico muy poco conocido». Por Jesús Núñez Ch. 1960, vol. 12, No. 2, pp. 44-46.
- «Las ruinas de Asunción Mita; informe de su reconocimiento». Por Gustavo Stromsvik. 1950, vol. 2, No. 1, pp. 23-29.
- «Las ruinas mayas de Petexbatún». Por G. L. Vinson. 1960, vol. 12, No. 2, pp. 3-17.
- «San Juan Comalapa». Por Inocencio del Busto. 1961, vol. 13, No. 2, pp. 27-36, 6 ilustraciones.
- «Sensible fallecimiento del distinguido etnólogo argentino: Dr. Salvador Canals Frau». 1953, vol. 10, No. 2, p. 69.
- «Los señores del estado maya». Por Tatiana Proskouriakoff. 1962, vol. 14, No. 1, pp. 11-17. Traducción de Ernesto Chinchilla Aguilar.
- «Silvanus Griswold Morley, 1883-1948; nota necrológica». Por Robert S. Smith. 1949, vol. 1, No. 1, pp. 71-73.
- «Sobrevivencia de la casa de solteros en Meso-América». Por Richard N. Adams. 1956, vol. 8, No. 2, pp. 53-57. Versión española de Julio Vielman.
- «Tecpán Guatemala». Por Ernesto Chinchilla Aguilar. 1961, vol. 13, No. 1, pp. 9-14.
- «Tecún Umán; tradición e historia». Por Ernesto Chinchilla Aguilar. 1959, vol. 11, No. 2, pp. 65-72.
- «Temas y motivos bíblicos en las crónicas indígenas de Guatemala». Por José Daniel Contreras Reinoso. 1963, vol. 15, No. 2, pp. 46-58.
- «El templo de la estela roja en Tikal». Un importante y nuevo monumento ha sido desenterrado en la ciudad maya de Tikal en Guatemala. Por Edwin M. Shook. 1959, vol. 11, No. 2, pp. 7-11, 3 ilustraciones. Traducción de Ernesto Chinchilla Aguilar.
- «El templo de las Inscripciones —VI— de Tikal». Por Heinrich Berlín. 1951, vol. 3, No. 1, pp. 33-54.
- «Tenencia de la tierra durante la época independiente». Por Manuel Rubio Sánchez. 1959, vol. 11, No. 2, pp. 81-89.
- «Tenencia de la tierra durante la época independiente». 1960, vol. 12, No. 1, pp. 116-125.
- «Tentativa de reconocimiento en el área maya meridional». Por J. Eric S. Thompson. 1949, vol. 1, No. 2, pp. 23-48.

- «Tikal, lugar donde se escuchan las voces de los espíritus». Por Joaquín Noval. 1955, vol. 7, No. 1, pp. 8-14.
- «Tiquisate, un llamado a la ciencia de las relaciones humanas». Por Elizabeth E. Hoyt. 1957, vol. 10, No. 2, pp. 67-75. Versión española de Roberto Cruz Sandoval.
- «Títulos indígenas de tierras». Por Mario Crespo Morales. 1956, vol. 8, No. 2, pp. 10-15. Paleografía.
- «La tumba de las pinturas en Tikal». Por Edwin M. Shook y Alfred Kidder II. 1962, vol. 14, No. 1, pp. 5-10, ilustrado. Traducción de Ernesto Chinchilla Aguilar.
- «The two crosses of Todos Santos, supervivencia de ritos religiosos mayas, por Maud Oakes, con introducción de Paul Radin. New York: Pantheon Books Inc., 1951. Bollingen Series Found, No. XXVII». Por Stephen F. de Borhegyi. 1951, vol. 3, No. 1, pp. 64-65. Comentario bibliográfico.
- «Un análisis de las creencias y prácticas médicas en un pueblo indígena de Guatemala, con sugerencias relacionadas con la práctica de la medicina en el área maya, por Richard N. Adams. Guatemala: Ministerio de Educación Pública, 1952». Por Ernesto Chinchilla Aguilar. 1952, vol. 4, No. 2, pp. 97-98. Comentario bibliográfico.
- «Un confesionario del siglo XVII, escrito por Fray Antonio del Saz, O. F. M.» Por Ernesto Chinchilla Aguilar. 1959, vol. 11, No. 1, pp. 32-39.
- «Un método para la descripción de la cerámica arqueológica». Por Joel S. Camby. 1950, vol. 2, No. 2, pp. 27-39.
- «Un raro cascabel de barro de el período primitivo pre-clásico en Guatemala». Por Stephen F. de Borhegyi. 1957, vol. 9, No. 1, p. 9, 1 ilustración.
- «Una casa del siglo XVIII en México». Por Heinrich Berlín. 1958, vol. 10, No. 1, p. 83.
- «Una confesión de la época de la independencia». Por Mario Crespo Morales. 1956, vol. 8, No. 1, pp. 20-21.
- «Una escultura Olmeca de Guatemala». Por Edwin M. Shook. 1957, vol. 9, No. 2, pp. 12-13, ilustrada.
- «Una investigación arqueológica en la costa del Pacífico de Guatemala». Por Michael D. Coe. 1959, vol. 11, No. 1, pp. 5-11, 2 ilustraciones.
- «La Universidad de San Carlos». Por Carmelo Sáenz de Santa María. 1949, vol. 1, No. 1, pp. 63-70.
- «Venta de la celda de Juana de Maldonado, Sor Juana de la Concepción». Nota y paleografía de Ricardo Toledo Palomo, 1957, vol. 9, No. 1, pp. 13-18.
- «La vida franciscana en la Guatemala de 1700». Por Heinrich Berlín. 1953, vol. 5, No. 2, pp. 9-18.
- «Vida y obra de Aleijadinho». Por Guillermo Grajeda Mena. 1962, vol. 14, No. 2, pp. 75-77.



REVISTAS RECIBIDAS

AMERICA

ARGENTINA.

Revista de la Junta provincial de Estudios Históricos de Santa Fe. Vol. XXVI; 1961.

BRASIL.

Cuadernos Brasileiros. Brasil, año VI, Nos. 1-4; 1964.

Revista de Antropología. Brasil, Universidad de Sao Paulo, Vol. 10, No. 1-2; 1962.

CANADA.

Canadian Geographical Journal. Ottawa, Vol. LXVIII, Nos. 1-6; 1964.

Etudes Anthropologiques Musée National du Canada. Ottawa, No. 6; 1964. National Museum of Canada. Bulletin 200. Ottawa; 1964.

COLOMBIA.

Boletín de la Academia de Historia de Valle del Cauca. Colombia, año XXXII, Nos. 133-134; 1964.

Bolívar, revista colombiana de cultura. Bogotá, Vol. XIV, No. 62; 1963.

Ciencias Sociales. Medellín, Instituto Colombiano de Investigaciones Sociales, No. 10; 1964.

Gaceta Histórica. Cúcuta, Centro de Historia del Norte de Santander, año XXVII, Nos. 57-59; 1963.

Universidad de Antioquia, Colombia, Nos. 156-157; 1964.

ECUADOR.

Llacta. órgano del Instituto Ecuatoriano de Antropología y Geografía, Quito, No. 17; 1964.

ESTADOS UNIDOS.

American Antiquity. Washington, Vol. 29, Nos. 3-4; 1964.

Anthropological Quarterly. Washington, The Catholic University of America Press, Vol. 37, No. 3; 1964.

Anthropological Records. Berkeley, University of California Press, 11:3; 1963.

Bureau of American Ethnology. Bulletin. Washington, Smithsonian Institution. Nos. 187-190; 1964.

The Centennial Review. Michigan, Vol. VII, No. 2; 1964.

Current Anthropology. New York, Wenner Gren Foundation, Vol. 5, No. 3; 1964.

La Educación. Washington, Unión Panamericana, Nos. 29-30; 1963.

Ethnology. University of Pittsburgh, Vol. III, No. 3; 1964.

Expedition. Pennsylvania, University Museum, Vol. 6, Nos. 3-4; 1964.

The Florida Anthropologist. Gainesville. Florida, Vol. XVII, No. 2; 1964.

Inter-American Review of Bibliography. Washington, Pan American Unión Vol. XIV, No. 2; 1964.

Journal of Inter-American Studies. University of Miami, Vol. VI, No. 2; 1964.

Lore. Milwaukee Public Museum, Vol. 14, No. 3; 1964.

The Masterkey. Los Angeles, California. Vol. 38, No. 3; 1964.

The Missouri Archaeologist. University of Missouri, Vol. 25; 1963.

Natural History. American Museum

cf Natural History, Vol. LXXXII, Nos. 1-6; 1964.

El Palacio. Santa Fe, New Mexico, Vol. 71, No. 1, 2; 1964.

Southern Indian Studies. North Carolina, Vol. XIV; 1962.

MEXICO.

América Indígena. México, Instituto Indigenista Interamericano, Vol. XXIV, No. 2; 1964.

Anales del Instituto de Antropología e Historia. México, Vol. XVI, No. XLV; 1964.

Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas. México, No. 33; 1964.

Boletín del Archivo General de la Nación. México, Sec. de Gobernación Vol. IV, No. 4; 1964.

Ciencias Políticas y Sociales. México, Escuela Nacional de Ciencias Sociales, Vol. X, No. 35; 1964.

INAH. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, No. 15; 1964.

La Palabra y el Hombre. Jalapa, México, Universidad Veracruzana, Nos. 29-30; 1964.

PERU.

Boletín Bibliográfico. Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, año XXXVI, Nos. 3-4; 1963.

Folklore Americano. Lima, año X, No. 10; 1962.

Nueva Cronica, Organo del Dpto. de Historia. Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, No. 1; 1963.

Perú Indígena, Lima, Instituto Indigenista Peruano, Vol. X, Nos. 24-25; 1963.

Revista del Museo e Instituto Arqueológico. Cuzco, Perú, No. 20; 1963.

Revista del Museo Nacional. Lima, Vol. XXXI, 1962.

Revista Universitaria, Cuzco, Perú, Universidad Nacional de San Antonio Abad de Cuzco, año L. Nos. 120; 1961.

VENEZUELA.

Archivos Venezolanos de Folklore. Caracas, año X y XI, No. 7; 1961-1962.

Boletín del Archivo General de la Nación. Caracas, Ministerio de Justicia, Vols. L, LI, LII, Nos. 191-199; 1960-1962.

Boletín Indigenista Venezolano. Caracas, Ministerio de Justicia, año VIII, Nos. 1-4; 1963.

Revista de Historia. Caracas, Centro de Estudios Históricos, año III, No. 13; 1964.

Revista de la Sociedad Bolivariana de Venezuela. Caracas, Vol. XIII, Nos. 79; 1964.

EUROPA

ALEMANIA.

Paideuma Mitteilungen sur Kulturkunde. Wiesbaden, Alemania, Band IX, Heft 2; 1963.

ESPAÑA.

Archivo Español de Arqueología. Madrid, Instituto Español de Arqueología, Vol. XXXV, Nos. 105-106; 1962.

Cuadernos de Historia de la Medicina española. Salamanca, Vol. III, Cuad. 1. 1964.

Revista de Indias. Madrid, año XXIII, Nos. 91-92; 1964.

FRANCIA.

Objets et Mondes. Revue du Musée de L'Homme, Paris, t. IV, Fasc. 1; 1964.

INGLATERRA.

Journal of the Royal Anthropological Institute. Londres, Vol. 94, part. 1; 1964.

ITALIA.

Bolletino della Societta Geografica Italiana, Roma, Serie IX, Vol. IV, fasc. 11-12; 1963.

Studi e materiali di storia delle religioni. Roma, Vol. XXIV, anno 1963.

Julio C. Mariscal,
Bibliotecario.



Procesión indígena en San Juan Comalapa, Chimaltenango.

SUMARIO

	Págs.
Seibal, Petén: una secuencia cerámica preliminar y un nuevo mapa	Por Richard E. W. Adams 3
Jadeíta de Manzanal, Guatemala	Por Alexander Mc Birney, Manuel M. Bass y Ken-ichiro Aoki 13
Los símbolos del maíz	Por Guillermo Grajeda Mena 17
Fray Matías de Córdova, Educador Centroamericano	Por Héctor Humberto Samayoa Guevara 21
Ejemplar de Escultura Maya en madera	Por Carlos Samayoa Chinchilla 36
Ofrendas al Dios de la Lluvia ...	Por Stephan F. de Borhegyi 38
Esculturas de Copán en Esquipulas	Por Ricardo Toledo Palomo 49
Presencia del ave Quetzal en la Cultura Guatemalteca	Por Flavio Rojas Lima ... 61
Nueva Ley sobre Kaminal-juyú 64
Necrología: José Joaquín Pardo G. 65
Índice de los Vols. I-XV de la Revista de Antropología e Historia	Por Lourdes Bendfeldt Rojas 68
Revistas Recibidas 87